

Rosalie acarició la frente de Bella, y ambas intercambiaron una mirada de esperanza.

Y todos podían verlo – el vaso con sangre había logrado una diferencia enorme e inmediata. El color estaba regresando a su rostro – había un delicado tono rosado en sus mejillas cerosas. Parecía que ya no necesitaba tanto de Rosalie. Su respiración se calmaba y podría jurar que el latido de su corazón era más fuerte. Todo estaba cambiando.

El fantasma de esperanza en los ojos de Edward se había convertido en algo real.

“Te gustaría tomar más?” presionó Rosalie.

Bella encogió los hombros.

Edward miró a Rosalie con desprecio antes de dirigirse a Bella. “No necesitas tomar más enseguida”

“Sí, lo sé. Pero... quiero hacerlo” admitió apenada.

Rosalie acarició el cabello de Bella con sus delgados y finos dedos. “No tienes porqué apenarte de esto” Su tono era tranquilo, pero de pronto sonó autoritario “Cualquiera que no entienda tu situación no debería estar acá”

Dirigido a mí, obviamente, pero no dejaría que la rubiecita me molestara.

Estaba feliz de que ella estuviera mejor. Que importaba si era repulsivo para mí? Yo no diría nada.

Carlisle tomó el vaso de las manos de Bella. “Regreso enseguida”

Bella me quedó viendo.

“Jake, te ves terrible” expresó

“Mira quien habla”

“En serio – cuando fue la última vez que dormiste?”

Pensé en eso un segundo. “Huh. No estoy seguro”

“Aw Jake. No arriesgues tu salud también. No seas idiota”

Apreté los dientes. Ella sí tenía el derecho de matarse lentamente por culpa de un monstruo, pero yo no tenía derecho a brincar me las noches de sueño para cuidarla?

“Tienes que descansar, por favor” continuó. “Hay camas arriba – puedes usar cualquiera de ellas”

La mirada en la cara de Rosalie hizo claro que no era bienvenida a ninguna de ellas. Me hizo pensar el porqué la Bella Durmiente necesitaba de una cama. Era tan posesiva con sus cosas?

“Gracias, Bells, pero prefiero dormir en el suelo. Lejos de la peste, ya sabes”

“Claro”

Carlisle regresó, y Bella tomó el vaso de sangre, con el pensamiento en otro lado. Con la misma expresión comenzó a tomársela.

Realmente se veía mejor. Se hizo hacia adelante, siendo cuidadosa con los tubos, y consiguió sentarse. Rosalie estaba lista para atraparla en cualquier momento. Pero Bella no la necesitó. Respirando profundamente entre los sorbos que tomaba, Bella terminó el segundo vaso.

“Cómo te sientes ahora?” Preguntó Carlisle.

“No enferma. Algo hambrienta... sólo que no puedo asegurar si es hambre o sed, me explico?”

“Carlisle, mírala” Rosalie murmuró, desbordando alegría. “Esto es obviamente lo que su cuerpo quiere. Debería tomar más”

“Ella es humana todavía Rosalie. Necesita alimentarse también. Vamos a darle un rato para ver cómo reacciona, y después podemos intentar darle comida de nuevo. Se te antoja algo en especial, Bella?”

“Huevos” dijo inmediatamente, e intercambió miradas con Edward. Su sonrisa era precavida, pero tenía más vida que antes.

Parpadeé, prácticamente olvidando como abrir los ojos de nuevo.

“Jacob” susurró Edward. “Realmente debes descansar. Como Bella dijo, eres bienvenido en esta casa, aunque supongo que te sentirás más cómodo allá afuera. No te preocupes por nada – prometo buscarte si es necesario.”

“Sí claro” murmuré. Ahora que parecía que Bella sobreviviría más de unas pocas horas, podía escapar. Irme a acurrucar bajo algún árbol...

Suficientemente lejos de este olor que me sofocaba. El chupasangre podía levantarme si algo salía mal. Me lo debía.

“Lo haré” coincidió

Asentí y puse mi mano en la de Bella. Estaba fría como hielo.

“Recupérate” le dije

“Gracias Jacob” volteó su mano para apretar la mía. Sentí el delgado aro de su anillo de bodas dando vueltas en su delgado dedo.

“Denle una sábana o algo” murmuré al salir.

Antes de hacerlo, dos aullidos penetraron el aire de la mañana. No había forma de confundir su urgencia. No había una confusión esta vez.

“Diablos”, me dije, y salí de inmediato de la casa. Me transformé de inmediato, dejando que el calor me invadiera. Hubo un sonido de ropas rasgándose.

Diablos. Eran las últimas que me quedaban. No importaba ahora. Saqué mis garras y me dirigí hacia el oeste.

“Qué pasa?” grité en mi cabeza

“Vienen para acá” Contestó Seth. “Al menos tres”

“Se dividieron?”

“Estoy recorriendo la línea tan rápido como puedo” prometió Leah. Podía escuchar el sonido del aire abandonar sus pulmones, mientras se esforzaba por incrementar su velocidad. El bosque se movía alrededor de ella. “Hasta ahora, no hay otro punto de ataque”

“Seth, no los retes. Espérame”

“Están deteniéndose. Ugh – es tan frustrante no poder escucharlos. Creo que...”

“Qué?”

“Se detuvieron”

“Esperando por los demás?”

“Shhh. Puedes sentir eso?”

Absorbí sus emociones. El leve sonido en el aire.

“Alguien se está transformando”

“Así parece” coincidió Seth

Leah apareció por un estrecho espacio cerca de donde Seth esperaba. Ella incrustó sus garras en el suelo, frenando como un auto de carreras.

“Te protejo, hermanito”

“Están en camino de nuevo” Dijo Seth nerviosamente. “Lento. Caminando”

“Ya casi llego” les dije. Traté de apresurarme tanto como Leah. Se sentía horrible estar separado de Seth y Leah cuando el peligro estaba más cerca de ellos que mío. Error. Debí estar con ellos, entre ellos y los que venían.

“Miren quien se está poniendo todo paternal” Pensó Leah

“Pon atención Leah”

“Son cuatro” dijo Seth. El niño tenía buenos oídos. “Tres lobos y un hombre”

Llegué al pequeño espacio a tiempo, moviéndome rápidamente en el lugar. Seth suspiró con alivio y se enderezó, colocándose en posición, de mi lado derecho.

Leah se colocó a la izquierda, con menos entusiasmo.

“Ahora resulta que Seth tiene mayor jerarquía que yo” gruñó para sí misma

“Fui el primero en venir, el primero en tenerlo.” Pensó Seth con satisfacción.

“Además, tu nunca fuiste el tercero del Alpha. Tuviste un ascenso.”

“Estar bajo mi hermano menor no es un ascenso”

“Shhh!” me quejé “No me importa donde vaya cada quien. Cállense y estén atentos”

Los visitantes aparecieron de pronto, caminando, tan como Seth había dicho. Jared al frente, en su forma humana, con las manos arriba. Paul, Quil y Collin en cuatro patas. No había agresión en su postura. Ellos se colocaron tras Jared, con los oídos listos, alertas pero calmados.

Pero... era extraño que Sam hubiera mandado a Collin en lugar de Embry. Ese no era el combo que yo mandaría a dar pelea a territorio enemigo. No enviaría un niño. Enviaría a alguien con experiencia.

“Una distracción?” pensó Leah

Acaso Sam, Embry y Brady se movían solos por otro lado? No parecía ser así

“Quieres que cheque? Puedo ir y venir sobre la línea en dos minutos”

“Debería avisar a los Cullen?” preguntó Seth

“Pero si y si el plan de ellos es dividirnos?” pregunté “Los Cullen saben que algo pasa. Están preparados”

“Sam no sería tan estúpido” ... susurró Leah, con el miedo invadiendo su cabeza. Se imaginaba a Sam atacando a los Cullen, con sólo dos más apoyándolo.

“No, no lo haría” le aseguré, aunque la imagen en su cabeza me impresionó un poco también.

Mientras tanot, Jared y los otros tres lobos nos miraban, esperando. Era extraño no poder escuchar lo que Quil, Paul y Collin se decían entre sí. Sus expresiones eran planas – imposibles de leer.

Jared aclaró la garganta y asintió. “Venimos en son de paz, Jake. Queremos hablar contigo”

“Crees que sea cierto?” preguntó Seth

“Tiene lógica, pero...”

“Sí” coincidió Leah “pero..”

No nos relajamos.

Jared siéndose incómodo “Sería más sencillo si pudiera escucharte, también”

Lo quedé viendo hacia abajo. No me iba a transformar si no sabía de que se trataba todo esto. Hasta que tuviera sentido. Por qué Collin? Esa era la parte que más me preocupaba.

“Bien, supongo que entonces sólo hablaré yo” dijo Jared. “Jake, queremos que regreses”

Quil dejó escapar un quejido. Apoyando lo que Jared dijo.

“Has dividido la familia. No se suponía que fuera así”

No estaba en desacuerdo con eso, pero no tenía caso alguno discutir eso. Había unas diferencias de opinión que debían ser resueltas primero entre Sam y yo.

“Sabemos que te sientes... mal por la situación con los Cullen. Sabemos que ese es el problema. Pero tu reacción fue demasiado lejos”

Seth gruñó. “Demasiado lejos? Atacar a nuestros aliados sin avisarles no lo es?”

“Seth, alguna vez escuchaste cómo guardas las apariencias? Hazlo!”

“Lo siento”

Los ojos de Jared se movieron entre Seth y yo. “Sam está dispuesto a tomar esto lentamente, Jacob. Se ha calmado, habló con los Ancianos. Han decidido que la acción inmediata no es de interés por el momento”

“Traducción: Ellos perdieron el elemento sorpresa” pensó Leah

Era extraño la forma en que pensábamos. La manada era la ‘manada de Sam’, ya eran ‘ellos’ para nosotros. Algo externo. Era muy raro, especialmente escuchando Leah pensar de esa forma – siendo una parte sólida del ‘nosotros’.

“Billy y Sue están de acuerdo contigo Jacob, que debemos esperar por Bella... hasta que se separe del problema. Matarla no es algo que nos hará sentir mejor”

Aunque había reprendido a Seth anteriormente por su comportamiento, no pude evitar sentirme igual, soltando un gruñido desde el fondo de mi garganta. Entonces no los ‘hará sentir mejor’ eso de asesinar, eh?

Jared levantó las manos de nuevo. “Cálmate Jake. Sabes a lo que me refiero. El punto es que vamos a esperar y replantear la situación. Decidiremos después si hay algún problema con la... cosa”

“Ja” pensó Leah. “Que basura”

“No les crees?”

“No sé lo que piensan, Jake. Lo que Sam está pensando. Ellos están seguros que Bella morirá de todas formas. Y luego contarán con el hecho de que te pondrás como loco...”

“Ellos querrán que yo comience el ataque” Mis orejas se pegaron contra el cráneo. Lo que Leah pensaba sonaba lógico. Muy posible. Cuando... si esa cosa mataba a Bella, sería fácil olvidarme de lo que sentía por los Cullen en este momento. Ante mis ojos ellos parecerían mis enemigos – nada más que sanguijuelas chupasangre – de nuevo.

“Yo te lo recordaré” susurró Seth

“Sé que lo harás, la pregunta es si te escucharé”

“Jake?” preguntó Jared

Suspiré

“Leah, ve a checar la línea – sólo para asegurarnos. Tendré que hablar con él, y quiero estar seguro que no hay nada raro por ahí mientras me transformo”

“Por favor, Jacob. Puedes transformarte frente a mí. Aún cuando me esforcé mucho por evitarlo, ya te he visto desnudo – no me impresionas para nada, no te preocupes”

“No estoy tratando de proteger la inocencia de tus ojos, estoy tratando de proteger nuestro pellejo. Vete de aquí”

Leah asintió y se lanzó hacia el bosque. Podía escuchar sus garras cortar el suelo, que la empujaba más rápido.

La desnudez era inconveniente e inevitable parte de la vida de un lobo.

Ninguno hizo mucho caso de eso antes que Leah ingresara a la manada.

Entonces se volvió extraño. Leah tenía el mismo control que cualquier lobo cuando se molestaba – le tomaba el mismo tiempo explotar cuando algo la sacaba de sus casillas. Todos la habíamos visto. Y no era como que no nos hubiera gustado; únicamente que no valía la pena cuando ella se daba cuenta que pensábamos en eso después.

Jared y los otros quedaron viendo al lugar donde ella había desaparecido, con duda en los ojos.

“¿A dónde se fue?” preguntó Jared

Lo ignoré, cerrando mis ojos y tratando de concentrarme de nuevo. Sentía como el aire temblaba a mi alrededor. Me puse en dos patas, justo en el momento en que vino mi transformación y quedé de nuevo en mi forma humana.

“Oh” dijo Jared “Hey, Jake”

“Hey, Jared”

“Gracias por hablar conmigo”

“Seh”

“Queremos que regreses, hermano”

Quil volvió a quejarse.

“No creo que sea tan fácil Jared”

“Regresa a casa” dijo, acercándose a mí. Suplicando. “Podemos resolver esto, no perteneces a este lugar. Deja que Seth y Leah regresen a casa”

Me reí. “Claro. Como que no les he rogado que se vayan desde que llegaron”

Seth gruñó detrás de mí

Jared comprendió eso, con los ojos precavidos de nuevo. “Entonces? Que va a pasar?”

Pensé en ello un minuto mientras esperaba.

“No lo sé. Pero no estoy seguro que las cosas puedan volver a ser lo de antes. Jared. No sé como funcione – No me parece que seré capaz de quitarme esto de ser Alpha tan fácilmente, como si fuera sólo un cambio de humor. Parece ser permanente”

“Aún así nos perteneces”

Levanté las cejas. “Dos Alpha no pueden estar en el mismo lugar, Jared.

Recuerdas lo cerca que estuvo anoche? El instinto es demasiado competitivo”

“Entonces te quedarás con los parásitos por el resto de tu vida?” demandó “Tu no tienes un hogar en este lugar. Ya ni siquiera te queda ropa” señaló

“Te quedarás como lobo toda la vida? Sabes que Leah no soporta comer de esa forma”

“Leah puede hacer lo que quiera cuando tenga hambre. Ella vino aquí por convicción. No le dije a nadie lo que tenía que hacer”

Jared suspiró “Sam lamenta lo que te hizo”

Asentí. “Ya no estoy molesto por eso”

“Pero?”

“Pero no regresaré, no ahora. Tendremos que esperar para ver que pasa. Vamos a proteger a los Cullen mientras sea necesario. Porque, a pesar de lo que pienses, no se trata solo de Bella. Estamos protegiendo a quienes deben ser protegidos. Y eso aplica a los Cullen también.” Al menos a la mayoría de ellos. Seth chilló en acuerdo.

Jared gruñó. “Supongo que no hay nada más que decir”

“No por ahora. Veremos después”

Jared volteó hacia Seth, concentrándose en él ahora, separándose de mí. “Sue nos pidió que te dijéramos – no, que te suplicáramos que regreses. Tiene el corazón roto, Seth. Estando tan sola. No sé como Leah y tú pueden hacerle esto. Abandonarla de esta forma, cuando tu padre acaba de morir – “

Seth lloriqueó.

“Cálmate, Jared” le advertí

“Sólo le digo las cosas como son”

Reí con burla. “Claro” Sue era más fuerte que cualquiera que hubiera conocido. Más fuerte que mi papá, que yo. Lo suficientemente fuerte para apoyar a sus hijos si eso es lo que tenía que hacer para que asegurar que siempre regresaran a casa. Pero no era justo hacerle esto a Seth. “Sue supo de esto hace cuantas horas? Y la mayor parte de ese tiempo está con Billy y el viejo Quil y con Sam.

Si, seguramente la soledad la está matando. Claro, siempre serás libre de irte si así lo deseas, Seth. Bien lo sabes”

Seth inhaló.

Entonces, un segundo después, volteó la oreja hacia el norte. Leah debía estar en camino. Dios, si que era rápida. Dos latidos y Leah ya se encontraba lejos. Se acercó, poniéndose frente a Seth. Mantuvo la nariz en el aire, pero obviamente no veía en mi dirección.

Aprecié eso.

“Leah?” preguntó Jared.

Ella cruzó la mirada para encontrarse con él, pelando los dientes un poco.

Jared no parecía sorprenderse de la hostilidad. “Leah, sabes que no quieres estar acá”

Ella le gruñó. Le dirigí una mirada de advertencia que no notó. Seth parecía llorar mientras empujaba su hombro.

“Lo siento” dijo Jared. “Supongo que no debo asumir cosas. Simplemente parece que tú no sientes nada por los chupasangre”

Leah vió deliberadamente hacia Seth y luego hacia mí.

“Entonces te quedas para vigilar a Seth, entiendo” dijo Jared. Sus ojos se encontraron con los míos para luego regresar a los de ella. Probablemente se preguntaba porqué me había visto - así como yo lo hacía. “Pero Jake no dejará que le pase nada, y no tiene miedo de estar acá” Jared compuso una cara “ De todas formas, por favor Leah. Queremos que regreses. Sam quiere que regreses”

La cola de Leah se enroscó.

“Sam me encargó que te rogara. Que literalmente me pusiera de rodillas si tenía que hacerlo. Te quiere en casa, Lee-lee, es a donde perteneces”

Vi como Leah se retorció cuando Jared usó el viejo apodo que Sam tenía para ella. Y entonces, cuando escuchó las últimas 4 palabras, su pelaje se puso de punta y rugía, mostrando la longitud de sus dientes. No tenía que estar en su cabeza para darme cuenta de todo lo que Leah pensaba en esos momentos, ni él tampoco. Prácticamente podías escuchar las palabras exactas que estaba usando.

Esperé hasta que ella se hubiera calmado. “Sin temor a equivocarme puedo decir que Leah pertenece a donde ella desea”

Leah gruñó, pero mirando hacia Jared, supongo que afirmando lo que dije.

“Mira Jared, aún somos familia no? Vamos a dejar pasar todo este problema, pero, hasta que lo hagamos, probablemente tengas que mantenerte de tu lado.

Solo para evitar malos entendidos. Nadie quiere un pleito familiar, o si? Sam no desea eso tampoco, o si?"

"Claro que no" dijo Jared. "Vamos a quedarnos de nuestro lado. Pero cual es tu lado Jacob? En la tierra de vampiros?"

"No, Jared. No tengo hogar de momento. Pero no te preocupes – esto no durará para siempre" Tuve que respirar profundamente. "No nos queda mucho ... tiempo. De acuerdo? Entonces los Cullen se irán, y Seth y Leah regresarán a casa"

Leah y Seth unieron un quejido, sus narices se voltearon hacia mí sincronizados.

"Y qué de ti Jake?"

"De regreso al bosque, creo. No puedo quedarme en La Push. Dos Alpha significaría mucha tensión. Además, mi camino era ese de todas formas. Antes de todo este relajó"

"Pero, y si queremos hablar contigo?" preguntó Jared

"Aulla – pero mantente en tu territorio, de acuerdo? Yo iré a ti. Y Sam no necesita mandar a tantos. No estamos en pleito"

Jared se echó para atrás, pero asintió. No le gustó que impusiera condiciones a Sam. "Nos vemos, Jake. O no." Se despidió un poco decaído.

"Espera. Jared. Embry se encuentra bien?"

La sorpresa cruzó su rostro. "Embry? Claro, está bien. Por qué?"

"Me preguntaba porqué Sam había enviado a Collin"

Observé su reacción, sospechando que algo estaba mal. Vi algo reflejado en sus ojos, pero no parecía lo que yo esperaba.

"No es nada de tu incumbencia, Jake"

"Supongo que no. Era curiosidad"

Ví de reojo como algo se retorció, pero no le hice caso, para evitar delatar a Quil. El estaba molesto con Jared.

"Le dejaré saber a Sam acerca de ... tus instrucciones. Nos vemos, Jacob"

Suspiré "Si, Adios Jared. Hey, dile a mi papá que estoy bien, de acuerdo? Que lo siento mucho y que lo amo"

"Se lo dejaré saber"

"Gracias"

"Vamos mmuchachos" dijo Jared. Nos dio la espalda, buscando un lugar donde transformarse porque Leah estaba aquí. Paul y Collin ya estaban en camino, pero Quil dudó. Lloriqueó delicadamente, y se acercó a mí.

“Sí, yo también te extraño, hermano”

Quil se restregó contra mí, su cabeza hacia abajo. Le dí palmadas en el hombro.

“Estaré bien”

Berreó.

“Dile a Embry que extraño tenerlos a mi lado”

Asintió y presionó su nariz en mi frente. Leah gruñó. Quil volteó a ver, pero no a ella. Volteó a ver hacia donde se habían ido los otros.

“Vamos, ve a casa” le dije

Quil lloriqueó de nuevo y se fue tras los otros. Apuesto a que Jared no esperaba pacientemente. Tan pronto se fueron, concentré el calor en el centro de mi cuerpo y dejé que se desbordara por mis extremidades. En un santiamén, yo estaba de nuevo en cuatro patas.

“Pensé que se iban a besuquear” se burlaba Leah

La ignoré

“Estuvo bien?” Les pregunté. Me preocupaba, haber hablado por ellos, cuando no sabía exactamente como se sentían. No quería dar por hecho nada. No quería ser como Jared. “Dije algo que no querían que dijera? Algo que no debí?”

“Lo hiciste genial, Jake!” me apoyó Seth

“Podías haber mordido a Jared” pensó Leah. “No me habría molestado”

“Al menos sabemos porque no dejaron venir a Embry” pensó Seth

No entendí “no dejaron?”

“Jake, viste acaso a Quil? Está bastante deprimido, cierto? Apuesto lo que sea a que Embry está aún peor. Y Embry no tiene su Claire. No hay manera en que Quil se rebele y se vaya de La Push. Pero Embry si podría. Por lo tanto Sam no va a arriesgarse a perderlo. No quiere que nuestra manada sea más grande de lo que es ahora.”

“En serio? Eso piensas? Dudo que Embry se contenga de despedazar a alguien de los Cullen”

“Pero él es tu mejor amigo, Jake. El y Quil preferirían estar contigo a enfrentarte en una pelea”

“Bueno, entonces me alegro que Sam lo haya dejado en casa, entonces. Esta manada ya es muy grande” suspiré “Bien, entonces. Estamos en paz por ahora. Seth, te importaría vigilar un rato? Leah y yo estamos a punto de colapsar. Parece que todo está tranquilo, pero uno nunca sabe. Tal vez era una trampa”

No siempre me portaba tan paranoico, pero recordé lo que se siente tener que obedecer a Sam. El único objetivo de destruir lo que era peligroso ante sus ojos. Tomaría ventaja del hecho de que ahora podía mentirnos?

“No hay problema!” Seth estaba dispuesto a hacer lo que fuera. “Quisieras que les contara a los Cullen? Probablemente siguen algo tensos”

“Lo haré yo. Quiero checar como están las cosas de todas formas”

Ellos vieron una serie de imágenes provenientes de mi cerebro frito.

Seth se estremeció con sorpresa. “Eww”

Leah se sacudía y movía de un lado a otro, como intentando quitarse la imagen de la cabeza. “Eso es fácilmente la cosa más asquerosa que he oído en mi vida. Yuck!. Si hubiera algo en mi estómago estaría vomitando aquí mismo”

“Son vampiros, supongo” dijo Seth después de un minuto, tratando de balancear la reacción de Leah. “Digo, tiene sentido. Y si ayuda a Bella, entonces es algo bueno no?”

Tanto Leah como yo lo quedamos viendo.

“Qué?”

“Mamá lo tiró muchas veces cuando era bebé” me dijo Leah

“De cabeza, aparentemente”

“Solía morder las barras de la cuna también”

“Pintura con plomo?”

“Aparentemente” pensó.

Seth gruñó. “Graciosos. Porqué no se callan y se duermen?”

14. SABES QUE LAS COSAS VAN MAL CUANDO TE SIENTES CULPABLE POR HABER SIDO MALEDUCADO CON LOS VAMPIROS

CUÁNDO REGRESÉ A LA CASA NO HABIA NADIE esperando fuera para mi informe, ¿Me mantengo en alerta?

“Todo en orden” pensé con desgana.

Mis ojos captaron entonces un pequeño cambio en la ya familiar escena. Había una pila de telas de color claro en el último escalón del porche. Me acerqué trotando para investigar. Aguantando la respiración, porque el olor a vampiro se había impregnado en la tela como no podías imaginar, golpeé la pila con mi nariz.

Alguien había dejado fuera ropa. Huh. Edward debió darse cuenta de mi irritación cuando salí corriendo por la puerta. Bueno. Era... agradable. Pero raro.

Tomé la ropa con cautela con mis dientes, ugh, y las llevé hacia los árboles. Solo en caso de que todo esto fuera una broma de la rubia psicópata y fueran un montón de prendas de chica. Seguro que le encantaría ver la expresión en mi cara humana, mientras sujetaba desnudo un vestido de tirantes.

En la protección de los árboles, dejé caer la apestosa pila y volví a mi forma humana. Separé las ropas, golpeándolas contra un árbol para airear algo del olor. Eran definitivamente ropas de chico, pantalones pesqueros y una camisa blanca. Ninguna de las dos lo suficientemente larga, pero parecía que me quedaban suficientemente bien. Debían ser de Emmett. Doble los puños de las mangas, pero no había mucho que pudiera hacer con los pantalones. En fin. Tengo que admitir, que me siento mejor con algo de ropa, incluso si apesta y me esta pequeña. Era duro no poder volver a casa para coger un pantalón de chándal cuando los necesitaba. El asunto de ser vagabundo de nuevo, sin lugar al que volver. Sin pertenencias, aun no me importaba demasiado, pero pronto se volvería un estorbo.

Exhausto, subí lentamente por los escalones del porque de los Cullen y mis nuevas ropas de segunda mano pero dudé al llegar a la puerta. ¿Llamo?

Estúpido, ya saben que estas aquí. Me pregunto por qué nadie hacia mención

de ese hecho, diciéndome que entrará o que me marchara. Que más da. Me encogí de hombros y entré.

Más cambios. La habitación había vuelto a la normalidad, casi, en los últimos veinte minutos. , La pantalla plana estaba encendida, el volumen bajo, en la que podía verse una película para chicas, que nadie parecía estar mirando. Carlisle y Esme estaban junto a la ventana que daba a la parte de atrás, abierta de nuevo al río. A Alice, Jasper y Emmett no se les veía, pero podía oírles murmurando en el piso de arriba. Bella estaba en el sofá, como ayer, con un único tubo aún enganchado a ella y un monitor colgado detrás del sofá. Estaba doblada como en un burrito entre un par de espesas colchas, al menos me hicieron caso antes. Rosalie estaba sentada con las piernas cruzadas en el suelo al lado de su cabeza. Edward estaba en la otra punta del sofá con los pies envueltos pies de Bella en su regazo. Levantó la mirada cuando entré y me sonrió, solo un pequeño tic en su boca, como si algo le agradara.

Bella no me oyó. Solo me miro cuando él lo hizo, y entonces sonrió también, con mucha energía, se le iluminó toda la cara. No podía recordar cuando fue la última vez que estuvo tan contenta de verme.

¿Cuál es su problema? Por el amor de Dios, ¡esta casada! Felizmente casada, no había ninguna duda que estaba enamorada de su vampiro más allá del límite de la cordura. Y muy embarazada, para rematarlo.

¿Así por qué tiene que estar tan entusiasmada de verme? Como si le hubiese alegrado el día simplemente entrando por la puerta.

Si simplemente le diera igual, o mejor aún, no quererme allí. Sería mucho más fácil mantenerme al margen.

Edward parecía estar de acuerdo con mis pensamientos, últimamente estábamos mucho de acuerdo en las cosas, es de locos. Estaba frunciendo el ceño, leyendo la expresión de su cara mientras ella me sonreía.

-Solo querían hablar – Murmuré, mi voz llena de extenuación – no atacar en el horizonte.

-Ya – contestó Edward – escuché casi todo.

Eso me espabilo un poco. Estábamos a unas 3 millas - ¿Cómo?

-Te escuchó con más claridad ahora, es cuestión de familiaridad y concentración. Además tus pensamientos son algo más fáciles de pescar cuando estas en tu forma humana. Así que pillé casi todo lo que pasó ahí fuera.

-Oh – me fastidio un poco, pero no tenía motivos así que lo deje pasar – Mejor. Odio tener que repetirme.

-Te diría que te fueras a dormir un poco- dijo Bella – pero creo que vas a caer rendido en el suelo en unos seis segundos, así que no tiene sentido hacerlo. Era increíble la mejoría que podía apreciarse en ella, lo mucho más fuerte que se le veía. Olí sangre fresca y pude ver que el vaso estaba de nuevo en sus manos. ¿Cuánta sangre iba a necesitar para poder seguir adelante? ¿En algún momento tendrían que ir trotando hasta la casa de los vecinos a por más?

Me dirigí hacia la puerta contando los segundos por ella mientras caminaba. “Mississippi Uno...Mississippi Dos...”

-¿Dónde está el fuego, chuchó?

-¿Sabes como ahogar a una rubia, Rosalie? – contesté sin pararme o girarme para mirarla – Pegando un espejo en el fondo de una piscina.

Pude oír como se reía Edward mientras cerraba la puerta.. Su estado de ánimo parecía mejorar en correlación con la salud de Bella.

-Ya lo había oído – Rosalie dijo después de mí.

Baje penosamente los escalones, mi objetivo insertarme lo suficiente dentro del bosque para que el aire fuera puro de nuevo. Tenía planeado dejarlas en algún lugar a la justa distancia de la casa para usarlas en el futuro, en lugar de llevarlas atadas a mi pierna, así no tendría que olerlas, mientras me desabrochaba los botones de la camisa, pensé que los botones nunca estarían hechos para los hombre lobo.

Escuche as voces mientras avanzaba pesadamente por el césped.

-¿Adónde vas? – preguntó Bella

-He olvidado decirle algo.

-Deja dormir a Jacob... puede esperar.

Si, por favor, deja dormir a Jacob.

-Solo será un momento.

Me gire lentamente. Edward ya estaba saliendo por la puerta. Tenía una expresión de disculpa mientras se acercaba.

-¿Y ahora qué?

-Lo siento, - dijo, después dudo, como si no supiera como enunciar lo que estaba pensando.

“¿En que piensas, lector de mentes?”

-Cuando hablabas con los enviados de Sam antes – murmuró – estuve haciendo una “retransmisión simultanea” para Carlisle, Esme y los demás. Están preocupados...

-Mira, no estamos bajando la guardia. No tienes que creer a Sam como hacemos nosotros. Estamos como los ojos bien abiertos a pesar de eso.

-No, no Jacob. No es sobre eso. Confiamos en tu juicio. A pesar de eso, Esme esta preocupada por las dificultades en las que esta situación esta poniendo a tu manada. Y me pidió que te hablara en privado de este asunto.

Eso me pilló por sorpresa. -¿Dificultades?

-Lo de estar sin casa en concreto. Se siente molesta sobre que estéis tan... desvalidos.

Resoplé. Instintos maternales en la madre vampiro, que estrafalario. – Somos duros. Dile que no se preocupe.

-Aun así quiere hacer lo que este en su mano. ¿Me pudo dar la impresión de que Leah prefiere no comer cuando es un lobo?

-¿Y? – demandé.

-Bueno, tenemos comida humana, Jacob. Para mantener las apariencias y por supuesto, para Bella. Leah, es bienvenida, si le apetece algo. Todos lo sois,

-Lo haré saber.

-Leah nos odia.

-¿Y?

-Que intentes hacérselo saber de forma que llegue a considerarlo, si no te importa.

-Haré lo que pueda.

-Y después esta el asunto de la ropa.

Mira las que llevaba puestas. – ¡Ah, sí! Gracias – no creo que fuera educado mencionar lo mal que olían.

Sonrió un poco. - Bueno, es fácil ayudar con todas las necesidades relacionadas con eso. Alice en raras ocasiones nos deja ponernos lo mismo más de una vez.

Tenemos montones de ropa nueva que se destinan a caridad, y yo creo que Leah es más o menos como Esme...”

-No sé que pensará de la ropa que ya no quieren los chupa sangre. No es tan práctica como yo.

-Sé que podrás presentarle la oferta lo mejor posible. Así como cualquier oferta relacionada con cualquier objeto físico que necesitéis, o transporte, o lo que sea. Y las duchas, también, ya que prefieres dormir fuera. Por favor... no penséis que no tenéis los beneficios de un hogar.

Dijo la última frase suavemente, sin intentar no hacer ruido esta vez, pero con una emoción real.

Le miré durante un segundo, parpadeando adormilado. – Eso es, er, muy amable por tu parte. Dile a Esme que apreciamos, uh, su consideración. Pero el perímetro atraviesa el río varias veces, así que nos mantenemos muy limpios.

-Si hicieras saber la oferta también, como sí tal cosa.

-Claro, claro.

-Gracias

Le di la espalda, solo para quedarme helado cuando escuche el apagado, grito lleno de dolor que venía de la casa. Cuando me di la vuelta, el ya había desaparecido.

“¿Y ahora que?

Fui tras él, arrastrándome como un zombi y usando el mismo número de neuronas que un zombi. No parecía que tuviera más opciones. Algo iba mal. Tenía que ver que era. No habría nada que yo pudiera hacer. Y me sentiría mucho peor.

Parecía inevitable.

Entré de nuevo. Bella estaba jadeando, enroscada sobre el bulto que estaba en el centro de su cuerpo.. Rosalie la sujetaba mientras Edward, Carlisle y Esme merodeaban a su alrededor. Un rápido movimiento llamó mi atención; Alice estaba al final de la escalera, mirando hacia abajo hacia la habitación con las manos apretadas en las sienes. Que extraño, es como si algo la impidiera bajar.

-Dame un segundo, Carlisle – Bella jadeó.

-Bella – dijo el doctor con ansiedad – he oído que algo se rompía. Tengo que echar una ojeada.

-Casi seguro – jadeó - que ha sido una costilla. Ow. Si. Justo aquí. – Señaló a su lado izquierdo, con cuidado de no tocarlo.

Esa cosa le estaba rompiendo los huesos.

-Tengo que hacerte una radiografía. Quizás allá astillas. No queremos que perfore nada.

Bella respiró profundamente – Esta bien.

Rosalie levanto a Bella cuidadosamente. Edward iba a protestar pero Rosalie le enseñó los dientes y gruñó – Ya la tengo yo.

Bella estaba más fuerte, pero esa cosa también. No podías matar de hambre a uno sin matar al otro, el proceso de recuperación funcionaba de la misma manera. No había forma de ganar.

La rubia llevó a rápidamente a Bella arriba por las escaleras, con Carlisle y Edward siguiéndole muy de cerca, ninguno se percató de mi presencia estupefacto en la puerta de entrada.

¿Así que tienen un banco de sangre y una maquina de rayos X? Apuesto a que el médico se trae trabajo a casa.

Estaba muy cansado como para seguirles, demasiado cansado para moverme. Me dejé resbalar por la pared, y luego me escurrí por el suelo. La puerta aún estaba abierta, incliné mi nariz hacia ella, agradeciendo la brisa fresca que entraba apoyé mi cabeza sobre el marco de la puerta y escuché.

Oía el sonido de la maquina de rayos X en el piso de arriba. Bueno asumí que era eso. Y luego los pasos más silenciosos bajando por las escaleras. No mire para ver que vampiro era.

-¿Quieres una almohada? – me preguntó Alice.

-No – mascullé. ¿Qué es toda esta prepotente hospitalidad? Me estaba poniendo de los nervios.

-No parece estar muy cómodo ahí.

-Pues no.

-Entonces, ¿por qué no te mueves?

-Estoy cansado. ¿Por qué no estas arriba con los demás? – le respondí

-Me duele la cabeza.

Giré la cabeza para mirarla.

Alice era muy pequeña. Más o menos del tamaño de uno de mis brazos. Parecía aun más pequeña ahora, como encorvada en sí misma. Su pequeña cara mostraba el ceño fruncido.

-¿A los vampiros os duele la cabeza?

-A los vampiros normales no.

Di un resoplido. Vampiros normales.

-¿Y como es que ya no estas con Bella todo el rato? – pregunte, haciendo que pareciera una acusación. No se me había pasado antes por la cabeza porque la tenía llena de estupideces, pero era raro que Alice no estuviera nunca con Bella, al menos desde que estoy aquí. Quizás si Alice estuviera a su lado, Rosalie no lo estaría. – Creí que erais como esto – y entrelace dos de mis dedos juntos.

-Como ya he dicho – se puse incorporó en la baldosa a unos centímetros de mí abrazando sus delgados brazos alrededor de sus delgadas rodillas – dolor de cabeza.

-¿Bella te está dando dolor de cabeza?

-Sí.

Fruncí el ceño. Desde luego estoy demasiado cansado para las adivinanzas.

Giré mi cabeza en busca de aire fresco y cerré los ojos.

-En realidad, No es Bella – corrigió – El... feto.

Mira, alguien que se siente como yo. Dijo la palabra a regañadientes, como hizo Edward.

-No puedo verlo – me dijo, aunque debía estar hablando consigo misma. Por lo que ella podía suponer, yo ya estaba dormido. – no puedo ver nada sobre eso. Como contigo.

Me estremecí, y apreté los dientes. No me gustaba que me comparara con la criatura.

-Bella se interpone. Esta demasiado apegada a eso, así que ella esta... borrosa. Como una TV mal sintonizada. Como cuando intentas fijar la vista en esas personas borrosas que se mueven por la pantalla. Me esta destrozando la cabeza intentar verla. Y aun así solo puedo ver lo que pasa dentro de unos minutos. El... feto esta demasiado desligado de su futuro. En cuanto ella tomó la primera decisión... cuando supo que lo quería, desapareció de mi vista. Me dio un susto de muerte.

Estuvo muy callada por un momento, y luego continuó. – Tengo que admitir, que es un alivio tenerte cerca, a pesar de olor a perro mojado. Todo se ha desvanecido. Como si tuviera los ojos cerrados. Alivia el dolor de cabeza.

-Encantado de servir para algo, señora – murmuré

-Me pregunto que tiene en común contigo... por qué sois iguales en ese sentido. Repentinamente el calor recorrió mis huesos. Cerré los puños para aguantar los temblores.

-No tengo nada en común con ese chupa vidas – dije entre dientes.

-Bueno, pero hay algo.

No respondí. El calor ya se estaba apagando. Estaba demasiado cansado como para estar furioso.

-No te importa si me quedo aquí sentada a tu lado, ¿verdad?

-Supongo que no. Ya apesta de todos modos.

-Gracias – dijo – esto es lo mejor, supongo, ya que no puedo tomar una aspirina.

-¿Puedes bajar el volumen? Intento dormir.

No respondió, quedándose inmediatamente en silencio. Caí rendido en segundos.

Soñaba que tenía muchísima sed. Y había un vaso lleno de agua frente a mí, fresco, podías ver la condensación por los lados. Lo tomé y di un gran sorbo, para darme cuenta al instante de que no era agua, era lejía pura. Lo escupí, derramándolo por todos lados, y parte salió por mi nariz. Abrasaba. Mi nariz estaba ardiendo...

El dolor en la nariz me espabilo lo suficiente como para recordar donde me había quedado dormido. El olor era muy fuerte, teniendo en cuenta que mi nariz no estaba dentro de la casa. Ugh. Y había mucho ruido. Alguien se reía a carcajada limpia. Una risa familiar, pero que no estaba relacionada con ese olor. No era de aquí.

Gruñí y abrí los ojos. El cielo estaba grisáceo, era de día, pero ni idea de que hora podría ser. Quizás estaba a punto de anochecer, había poca luz.

-Justo a tiempo – la rubia murmuró no desde muy lejos – la imitación de la motosierra estaba empezando a ser cansina.

Giré sobre mi mismo y me estiré mientras me sentaba. Mientras lo hacía me di cuenta de donde venía aquel olor. Alguien había metido una almohada de plumas bajo mi cabeza. Probablemente intentando ser amable, supongo. A no ser que hubiese sido Rosalie.

Una vez que mi cara estaba lejos de las apestosas plumas, pude oler otras cosas. Bacón y canela, todo ello mezclado con olor a vampiro.

Parpadeé, mirando la habitación.

Las cosas no habían cambiado demasiado. Bella estaba sentada en el medio de la habitación, el monitor ya no estaba. La rubia a sus pies, con la cabeza apoyada en las rodillas de Bella. Aun me daba escalofríos como se tocaban la una a la otra como si nada. Pero dadas las circunstancias, supongo que mi reacción hacía ese hecho era un poco estúpida. Edward estaba a su lado, tomándole la mano. Alice, también estaba en el suelo, como Rosalie. Su cara no estaba encogida. Era fácil ver por qué, había encontrado a otro mitigador del dolor.

-¡Hey, Jake viene para acá! – exclamó Seth.

Estaba sentado al otro lado de Bella, con su brazo, sin tener ningún cuidado puesto alrededor de sus hombros, y con un plato rebosante de comida en su regazo.

¿Qué diablos?

-Vino a buscarte – dijo Edward mientras me incorporaba – Esme le convenció para que se quedara a desayunar.

Seth, vio mi expresión y se apresuro a explicarse.

-Si, Jake, solo estaba viendo si estabas bien, ya que no regresaste a fase. Leah estaba preocupada. Le dije que probablemente te quedaste dormido en forma humana. Pero ya sabes como es. Además, tienen toda esta comida, y en fin – se dirigió hacia Edward – tío sabes cocinar.

-Gracias – murmuró Edward.

Respire despacio, tratando de separar los dientes, no podía apartar mis ojos del brazo de Seth.

-Bella tenía frío – Edward dijo en un tono muy bajo

Claro. No es asunto mío de todas formas. No me pertenece.

Seth pudo oír el comentario de Edward, me miró a la cara, y de repente necesitaba las dos manos para comer. Quitó su brazo de Bella y lo metió dirigido al plato. Caminé para detenerme a unos pasos del sofá, aún intentando organizarme.

-¿Leah esta patrullando? – le pregunte a Seth aun con voz somnolienta.

-Si – dijo mientras masticaba – Esta en ello. No te preocupes, Auullará si ocurre algo. Cambiamos puestos hacía media noche. Corrí durante doce horas. – él estaba orgulloso, se notaba en su tono.

-¿Media noche? Espera un momento, ¿qué hora es?

-Esta apunto de amanecer – miro para la ventana comprobándolo.

En fin, amaneciendo. He dormido todo lo que quedaba de día y toda la noche, me sentía arrepentido – Mierda, lo siento, Seth. De verdad, tenias que haberme despertado.

-No, tío, necesitabas un sueño reparador. ¿No habías descansado desde cuando? ¿La noche antes de tu última patrulla para Sam? ¿unas 40 horas? ¿50? No eres una máquina, Jake. Además, no te has perdido nada.

¿Qué no me he perdido nada? Mire rápidamente a Bella. El color había regresado a tal y como lo recordaba. Pálida, pero con el mismo tono rosado. Sus labios eran rosas de nuevo. Incluso su pelo tenía mejor aspecto, más brillante: Se dio cuenta que la observaba y me dedicó una sonrisa.

-¿Qué tal la costilla? – pregunté

-Soldada y en su sitio. Ni la siento.

Puse los ojos en blanco. Oí como Edward apretó los dientes, entendí que la actitud “todo esta perfecto” le molestaba tanto como a mí.

-¿Qué hay de desayunar? – pregunte sarcásticamente – ¿0 negativo o AB positivo?

Me sacó la lengua. Ya volvía a ser ella misma. – Tortilla- pero miró hacia abajo, y pude ver que su vaso de sangre estaba entre su pierna y la de Edward.

-Ve a coger algo para desayunar, Jake – dijo Seth – Hay un montón en la cocina. Tienes que estar hambriento.

Examiné la comida que había en su regazo. Parecía tortilla de queso y lo que quedaba de un bollo de canela del tamaño de un Frisbee.. Me rugió el estomago, pero lo ignoré.

-¿Qué está desayunando Leah? – pregunte a Seth en un tono critico.

-Hey, le lleve comida antes de tomar yo nada – se defendió – dijo que prefería comer algún animal atropellado en la carretera, pero supongo que cederá. Estos bollos de canela... - parecía no tener palabras para describirlos.

-Iré a cazar con ella entonces.

Seth suspiró mientras me marchaba.

-Un momento, ¿Jacob?

Era Carlisle quién preguntó. Así que cuando me giré, mi cara probablemente tendría una expresión más respetuosa que la que tendría si me hubiera detenido otra persona.

-¿sí?

Carlisle se me acerco, mientras Esme se dirigió hacia la otra habitación. Se detuvo a unos centímetros de distancia, un poco más lejos del espacio que dos humanos dejarían entre ellos mientras mantenían una conversación. Aprecié que me dejara espacio.

-Hablando de cazar –empezó en un tono sombrío – Eso va a ser un problema para mi familia. Comprendo que nuestra pequeña tregua es inapropiada en este momento, así que quiero tu consejo. ¿Sam estará esperando para cazarnos fuera del perímetro que has creado? No queremos tener ningún altercado que dañe a ningún miembro de tu familia, o en el que perdamos alguno de la nuestra. Si estuvieras en nuestra situación, ¿qué harías?

Me aparte, un poco sorprendido, al exponérmelo de esa manera. ¿Qué podía saber yo sobre ser un chupa sangre con zapatos caros? Pero si conocía a Sam.

-Es arriesgado – intentando ignorar el resto de ojos que sentía sobre me, y solo hablarle a él. – Sam esta más calmado ahora, pero tengo por seguro que lo habrá pensado. El tratado ha sido anulado. Si piensa que la tribu o algún humano esta en peligro no va a hacer preguntas antes, si sabes a que me refiero. Pero, a pesar de eso, su prioridad es La Push. No son suficientes para defender decentemente

a la gente si ponen en marcha partidas de caza muy amplias. Apuesto a que se esta quedando cerca de casa.

Carlisle asintió comprendiéndolo.

-Aconsejó que salgáis todos juntos, por si acaso. Y mejor durante el día, por qué lo más lógico sería que lo hicierais de noche, como tradicionalmente hacen los vampiros. Sois rápidos, ir a las montañas, cazar lo suficientemente lejos como para que no haya posibilidad de que él mande a alguien tan lejos.

-¿Y dejar a Bella, atrás, desprotegida?

Di un resoplido - ¿Y qué somos nosotros, hígado picado?

Carlisle río pero su cara se puso seria de nuevo.

-Jacob, no puedes pelear contra tus hermanos.

Mis ojos se estrecharon. – No digo que no vaya a ser duro, pero si realmente vienen para matarla, seré capaz de detenerles.

Carlisle sacudió su cabeza con ansiedad. – No, no me refiero a que no vayas a ser... capaz. Pero no sería lo correcto. No puedo cargar con eso en mi conciencia.

-No estaría en la tuya, Doctor. Estaría en la mía. Y puedo superarlo.

-No, Jacob. Haremos todo lo posible para que nuestras acciones no hagan que eso sea necesario. – Frunció el ceño con entendimiento – iremos de tres en tres – decidió un segundo después. – Eso es lo mejor que podemos hacer.

-No sé Doc. Dividirse por la mitad no es la mejor estrategia.

-Tenemos algunas habilidades extra que lo igualarán. Si Edward es uno de los tres, podrá darnos un radio de seguridad de unos pocos kilómetros.

Los dos miramos hacía Edward. Su expresión hizo que Carlisle cambiará rápido de opinión.

-Estoy seguro de que hay otras formas – dijo Carlisle. Claramente no había una razón física lo suficientemente fuerte en estos momentos para tener que apartar a Edward de Bella ahora. – Alice, ¿supongo que podrías ver que rutas serían un error?

-Las que desaparezcan – asintió Alice – Muy fácil.

Edward, que se había puesto todo tenso con el primer plan de Carlisle, se relajó. Bella miraba disgustada a Alice con esa pequeña arruga que se le formaba entre los ojos cuando estaba estresada.

-Está bien. – Dije – todo en orden. Me voy ahora. Seth, espero que estés de vuelta para hacía el anochecer, así que échate una siesta por ahí antes de ese momento, ¿vale?

-Claro, Jake. Entraré en fase, tan pronto como acabe con esto. A no ser que... - dudó mirando a Bella. - ¿Me necesitas?

-Tiene mantas – le dije.

-Estoy bien, Seth, gracias. – Bella dijo con rapidez.

Entonces Esme entró de nuevo en la habitación, con un plato muy lleno en las manos. Se puso vacilante detrás del codo Carlisle, sus amplios ojos de color oro oscuro mirándome a la cara. Tendió el plato hacia delante y dio un tímido paso hacía delante.

-Jacob- dijo en voz baja. Su voz no era tan defensiva como la de los demás. – Sé que... a ti no te hace la idea de comer aquí, el olor es demasiado desagradable. Pero me sentiría mucho mejor si te llevas algo de comida contigo cuando te vayas. Sé que no puedes volver a casa, y es por nuestra culpa. Por favor... para calmar mis remordimientos. Toma algo para comer. – Me ofreció la comida, su cara era dulce y suplicante. No se como lo consiguió, por qué no aparentaba estar más allá de “veintipocos”, y era tan pálida como los demás, pero de pronto algo en su expresión me recordó a mi madre.

Maldita sea.

-Sí, claro. Claro. – murmuré – Supongo que Leah seguirá teniendo hambre o algo.

Me adelante y cogí la comida con una mano, separándola de mi con el largo de mi brazo. La arrojaría contra un árbol o algo. No quería que se sintiera mal. Entonces recordé a Edward.

“¡Ni se lo menciones!. Deja que crea que me la comí.”

No le miré para ver si estaba de acuerdo. Más le valía estarlo. Chupa sangre me la debes.

-Gracias, Jacob – dije Esme, sonriéndome. ¿Cómo es posible que una cara de piedra tenga hoyuelos?

-Um, gracias a ti – dije, mi cara estaba caliente, más que de costumbre.

Este era el problema de pasar tiempo con los vampiros, te acostumbras a ellos. Empezaban a manipular tu forma de ver el mundo. Empezaban a parecer amigables.

-¿Volverás más tarde, Jake? – preguntó Bella mientras yo intentaba huir.

-Uh, No lo sé.

Apretó los labios, como si estuviera intentando no sonreír. -¿por favor?, Quizás tenga frío.

Inhalé profundamente por la nariz, y entonces me di cuenta demasiado tarde, de que no era buena idea. Me estremecí. –Tal vez.

-¿Jacob? – preguntó Esme. Me di la vuelta hacia la puerta mientras ella continuaba; dando unos cuantos pasos detrás de mi. – He dejado un cesto de ropa en el porche. Son para Leah. Están lavados, he intentado tocarlas lo menos posible. – Frunció el ceño. - ¿Te importa llevárselas?

-De acuerdo – murmuré, y salí por la puerta, antes de que nadie pudiera entretenerme con nada más.

15. TIC TOC TIC TOC TIC TOC

HEY, JAKE, PENSÉ QUE DIJISTE QUE ME QUERÍAS EN EL REMOJO.

Cómo no hiciste que Leah me despertara antes de que ella se estrellara.

Porque no te necesitaba. Todavía estoy bien.

El ya estaba por la parte norte del círculo.

Algo?

No. Nada de nada.

Hiciste alguna inspección?

El llego a uno de los bordes de mi recorrido. Se dirigió a un nuevo camino.

Sí-corrí unas pocas yardas. Ya sabes, solo verificando. Si los Cullens van de casería...

Buena esa.

Seth se dirigió hacia el perímetro principal.

Era más fácil correr con él que hacer lo mismo con Leah. A pesar de que ella estaba tratando-tratando fuertemente-siempre había duda en sus pensamientos.

Ella no quería estar acá. Ella no quería sentir la bondad hacía los vampiros que estaba pasando por mi cabeza. No quería lidiar con la acogedora amistad de Seth con ellos, una amistad que sólo se estaba haciendo más fuerte.

Gracioso, a pesar. Había pensado que su mayor problema iba a ser sólo yo. La comida y ropa que Esmé le había enviado estaban camino abajo por el río, en este momento. Inclusive después de que había comido mi parte-no porque su olor fuese casi irresistible lejos del quemante olor de los vampiros, sino por dar un buen ejemplo de tolerancia de auto-sacrificio para Leah- ella la rechazó. El pequeño bocado que ella había tomado por la noche no había satisfecho completamente su apetito. Lo cual hacía pero su carácter. Leah odiaba comer crudo.

Tal vez deberíamos hacer un barrido al este? Sugirió Seth. Ir más allá, y ver si están ahí esperando.

Estaba pensando en eso, Acepte. Pero hagámoslo cuando estemos completamente despiertos. No quiero bajar nuestra guarda. Aunque, debemos hacerlo antes que los Cullens hagan un intento. Pronto.

Cierto.

Eso me puso a pensar.

Si los Cullens fueran capaces de salir del área inmediata a salvo. Deberían continuar. Probablemente debieron salir cuando les avisamos. Debían ser capaces de afrontar otros caminos. Y tenían amigos en el norte, verdad? Tomen a Bella y corran. Parecía una respuesta obvia a sus problemas.

Debí haber sugerido eso, pero tenía miedo de que me escucharan. Y no quería que Bella desapareciera-nunca saber si lo logro o no.

No, eso era estúpido. Les diré que se vayan. No tenía sentido que se quedaran, y sería mejor- no menos doloroso, pero más saludable-para mi si Bella se iba.

Era fácil decirlo ahora cuando Bella no estaba acá, mirando emocionada cuando me veía y al mismo tiempo aferrándose a su vida.

Oh, ya le pregunte a Edgard sobre eso. Pensó Seth.

Qué?

Le pregunte por qué no se habían ido aún. Irse done Tanya o algún otro lado. Algún lado muy lejos para que Sam fuera por ellos.

Tenía que recordar que justamente ahora había decidido dar a los Cullens el mismo aviso. Eso era mejor. Entonces no tenía que estar molesto con Seth por tomar la tarea en sus manos. No completamente molesto.

Entonces qué dijo? Están esperando una ventana?

No. No se van.

Y eso no debió sonar como una buena noticia.

Por qué no? Eso es estúpido.

La verdad no, dijo Seth, ahora a la defensiva. Toma algo de tiempo adquirir el acceso medico que Carlisle tiene acá. Tiene todas las cosas que necesita para tratar a Bella, y las credenciales para obtener más. Esa es una de las razones por las que quieren ir de caza. Carlisle piensa que van a necesitar más sangre para Bella pronto. Ella ha usado casi toda las reservas de O+ que tenían reservadas para ella. El no le gusta agotar las reservas. El va a comparar algo más. Sabias que puedes comprar sangre? Si eres doctor.

No estaba ahora listo para ser lógico. Aún parece estúpido. Pueden llevar bastante con ellos, verdad? Y robar la que necesiten a donde quiera que vayan.

A quién le importa la basura legal cuando eres un no-muerto.

Edgard no quiere tomar ningún riesgo moviéndola.

Ella esta mejor de lo que estaba.

Es verdad, acepto Seth. En su cabeza, estaba comparando mis recuerdos de Bella entubada con la ultima vez que la habia visto cuando salía de la casa. Ella le sonrió a él y se agito. Pero sabes, no se puede mover demasiado. Esa cosa esta pateando el infierno fuera de ella.

Me tragué el ácido estomacal en mi garganta. Sí, lo se.

Rompió otra de sus costillas, me dijo melancólico.

Mi pata vacilo, y subí un paso antes de recuperar mi ritmo.

Carlisle la trato de nuevo. Sólo otra grieta, dijo. Luego Rosalie dijo algo sobre como inclusive los bebes humanos han roto costillas. Edgard la miro como si fuera a cortarle la cabeza.

Que mal que no lo hizo.

Seth estaba ahora en estado de completo reporte-sabiendo que todo era vitalmente interesante, a pesar de que no había pedido escucharlo. Bella ha tenido algo de fiebre hoy. Solo grado bajo- suda y luego escalofría. Carlisle no esta seguro que hacer con eso- solo parece estar enferma. Su sistema inmune no puede estar en su mejor estado ahora mismo.

Sí, estoy seguro es sólo una coincidencia.

A pesar de todo, ella esta de buen humor. Estuvo hablando con Charlie, riendo y todo-

Charlie! Qué? A qué te refieres, ella estaba hablando con Charlie?

Seth tartamudeo; mi furia lo había sorprendido. Supongo que llama todos los días para hablar con ella. A veces su mamá llama también. Bella sonaba mucho mejor ahora, le estaba asegurando que se estaba recuperando-

Recuperando? Qué demonios están pensando! Aumentar las esperanzas de Charlie sólo para destruirlo peor cuando ella muera. Pensé que lo estaban alistando para eso! Lo estaban preparando! Para qué lo esta esperando así? Tal vez no muera, pensó calmadamente Seth.

Respire profundo, tratando de calmarme. Seth, inclusive si ella lo logra, no lo hará como humana. Ella sabe eso y también el resto de ellos. Si no muere, va a tener que hacer una convincente personificación de un cadáver, muchacho. Eso o desaparecer. Pensé que estaban intentando hacérselo más fácil a Charlie. Por qué...

Creo que es idea de Bella. Nadie dijo nada, pero la cara de Edward parecía pensar eso mismo que pensabas.

En la misma sintonía con el chupa-sangre otra vez.

Corrimos en silencio por pocos minutos. Empecé a recorrer una nueva línea, probando al sur.

No te alejes mucho.

Por qué?

Bella me pidió que te pidiera que pasaras por ahí.

Mis dientes se cerraron juntos.

Alice también te quiere. Dice que esta cansada de merodear por el ático como un murciélago en campanario. Seth lanzó una risa. Estaba cambiando antes con Edward. Tratando de mantener la temperatura de Bella estable. Calor a frío, como se necesita. Supongo, que si no hacerlo, podría regresar-

No, yo iré. Dije.

Okay, Seth no quiso hacer más comentarios. Se concentro muy fuerte en el bosque vacío.

Mantuve mi curso por el sur, buscando por cualquier cosa nueva. Me di la vuelta cuando vi los primeros signos de habitantes. Aún no cerca del pueblo, pero no quería rumores de lobos otra vez. Hemos estado bien e invisibles por un largo periodo.

Pase a través del perímetro en mi camino de vuelta, hacía la casa. Por mucho que supiera que era algo estúpido de hacer, no podía detenerme. Debo ser algún tipo masoquista.

No hay nada mal contigo, Jake. Esta no es la situación más normal.

Cállate, por favor, Seth.

Callándome.

No vacilé esta vez en la puerta; solo pase como si fuera dueño del lugar. Me imagine que molestaría a Rosalie, pero fue un esfuerzo perdido. Ni ella o Bella estaban a la vista. Mire desesperadamente alrededor, deseando que las hubiera perdido en alguna parte, mi corazón apretando contra mis costillas en una rara e incómoda forma.

"Ella esta bien", susurro Edward. "O, igual debería decir".

Edward estaba en el sofa con su rostro entre las manos; no había levantado su cara para hablar. Esme estaba a su lado, sus brazos alrededor de los hombros de él.

"hola, Jacob," ella dijo. "Me complace que regresaras."

"A mi también," dijo Alice con un profundo suspiro. Venía bajando las escaleras, haciendo una cara como si yo estuviera tarde para una cita.

"Uh, oye," Dije. Se sentía raro tratando de ser educado.

"¿Dónde está Bella?"

"Baño," Me dijo Alice. "Más que todo una dieta de fluidos, ya sabes, además, todo el asunto que el embarazo te hace, escuche."

"Ah."

Me pare ahí incómodamente, balanceándome sobre mis tobillos.

"Oh, maravilloso," Se quejó Rosalie. Gire mi cabeza y la vi viniendo de un corredor medio escondido entre la escalera. Tenía sujeta gentilmente a Bella en sus brazos, un duro desprecio de su cara hacía mí. "Sabía que olía asqueroso."

Y justo como antes, el rostro de Bella se iluminó como un niño en la mañana de Navidad. Como si le hubiera traído el mejor regalo.

Era tan injusto.

"Jacob," Respiró. "Viniste."

"Hola, Bells".

Esme y Edward se levantaron. Mire cuidadosamente a Rosalie llevar a Bella al sofá. Mire como a pesar de eso, Bella se puso blanca y mantuvo la respiración como si estuviera lista a no hacer ningún ruido no importa cuanto doliera.

Edward pasó su mano a través de su frente y luego de su cuello, trató de hacerlo parecer como si solo estaba haciendo su pelo atrás, pero me pareció como el examen de un doctor.

"Estás fría?" Le murmuró.

"Estoy bien."

"Bella, sabes lo que te dijo Carlisle," dijo Rosalie.

"No juegues con nada. No nos ayuda a tenerles cuidado a ambos."

"Okay, tengo algo de frío. Edward, puedes pasarme esa frazada."

Gire mis ojos. "No es esa la razón de que yo esté aquí."

"Acabas de llegar," dijo Bella. "Después de correr todo el día, estoy segura.

Descansa un minuto, probablemente me caliente en un instante."

La ignoré, fui a sentarme en el piso al lado del sofá mientras aún me decía qué hacer. A ese punto, no estaba seguro cómo... lucía tan frágil, y tenía miedo de moverla, inclusive de ponerla alrededor de mis brazos. Así que me acerqué cuidadosamente puse mi brazo contra el de ella, tocando su mano. Luego puse mi otra mano contra la cara de ella. Era tan difícil saber si se sentía más débil de lo normal.

"Gracias, Jake," dijo, y la sentí temblar de nuevo.

"Sí", le dije.

Edward se sentó en el brazo del sofá cerca de los pies de Bella, sus ojos siempre en su rostro.

Era muy difícil esperar, que con los supero idos a mi alrededor, que nadie se diera cuenta del rugir de mi estomago.

“Rosalie, por qué no le traes algo a Jacob de la cocina,” Dijo Alice. Ahora invisible, sentada calladamente detrás del espaldar del sofá.

Rosalie miro al lugar donde había salido la voz de Alice sin creerlo.

“Gracias, de todos modos, Alice, pero no creo que quiera comer algo que la rubia escupa. Estoy seguro que mi sistema no tomaría muy gentilmente el veneno.”

“Rosalie jamás avergonzaría a Esme mostrando tanta falta de hospitalidad.”

“Por supuesto que no,” dijo la rubia en una voz dulce que inmediatamente desconfió. Se levanto y salió de la habitación.

Miró Edward.

“Me dirás si lo envenena, verdad?” Pregunté.

“Sí,” prometió Edward.

Y por alguna razón le creí.

Había un montón de sonido de la cocina y-extrañamente-el sonido del metal protestando cuando se abusaba. Edward miro otra vez, pero sonrió sólo un poco, también. Luego regreso Rosalie antes de que pudiera pensar más de eso. Con una sonrisa boba, puso un plato metálico a mi lado.

“Disfruta, mestizo.”

Había sido una vez un gran recipiente de mezclar, pero ella lo había doblado hasta tener la forma casi exacta de un plato para perros. Tenía que estar impresionado con su rapida destreza. Y su atención al detalle. Había rasgado la palabra Fido al lado. Excelente caligrafía.

Porque la comida parecía bastante buena-filete, nada menos, y una papa asada con todo los detalles- le dije, “Gracias, rubia.”

Ella resoplo.

“Oye, sabes como se le dice a una rubia con cerebro?” Pregunte, y luego con el mismo aliento, “un Golden retriever.”

“También escuche ese,” dijo, sin sonreir.

“Seguire intentando,” lo prometo y luego continue.

Hizo una cara de fastidio y volteo los ojos. Luego se sentó en una de las sillas y empezó a cambiar canales en el televisor grande tan rápido que no había forma que ella estuviera buscando algo que ver.

La comida estaba bien, a pesar del hedor a vampiro en el aire. Me estaba acostumbrando en verdad a eso. Mm. No algo que estuviese deseando exactamente.

Cuando terminé-estaba considerando lamer el plato, sólo para dar algo de quejar a Rosalie- Sentí os dedos frios de Bella sobre mi pelo. Lo jalo hacia mi nuca.

“Hora de un corte, ah?”

“Te estas poniendo un poco lanudo,” dijo. “Tal vez-”

“Déjame adivinar, alguien acá solía cortar pelo en un salón en París.”

Ella murmuro, “Probablemente.”

“No gracias,” dije antes de que ella pudiera ofrecer en verdad. “Estoy bien por unas semanas más.”

Lo cual me hizo recordar cuán largo iba a durar ella. Trate de pensar en una forma educada de preguntarle.

“Entonces...Mm...cuál es la fecha? Ya sabes, del nacimiento del pequeño monstruo.”

Jalo la parte de atrás de mi cabeza con casi la misma fuerza para sacar plumas, pero no respondió.

“Es en serio,” Le dije. “Quiero saber cuánto estaré acá.” Cuánto ibas a estar acá, agregue en mi cabeza. Voltee para mirarla. Sus ojos estaban pensativos, la línea de estrés estaba entre sus cejas otra vez.

“No lo se,” murmuró. “No exactamente. Obviamente, no vamos con el modelo de nueve meses acá y no podemos hacer un ultrasonido, así que Carlisle esta estimando por cuán grande estoy. La gente normal se supone que debe ser de 40cm acá”-paso sus dedos justo sobre el bulbo de su estomago-“Cuando el bebe crece completamente. Un centímetro por cada semana. Tenia 30 esta mañana y he ganado casi 2cm por día, a veces más...”

Dos meses por día, los días volaban. Su vida acelerando al máximo. Cuántos días eso le daba, si ella estaba contando sobre 40, cuatro? Me tomo un minuto mirar como digerirlo.

“Estas bien?” Pregunto ella.

Cabecee, inseguro de cómo sonaría mi voz.

La mirada de Edward se alejo de nosotros al escuchar mis pensamientos, pero yo pude ver su reflejo en la pared de vidrio. Era el hombre que se quemaba vivo

de nuevo.

Era divertido como teniendo un plazo establecido se hacia mas dificil pensar en su partida, o en dejar que se vaya. Estaba contento de que Seth me hubiera informado, por lo que sabia que se quedarian aqui. Seria insoportable, preguntarse si ellos estaban a punto de irse, para llevarse uno o dos o tres de esos cuatro dias. MIS cuatro dias.

Tambien era gracioso como, aun sabiendo que se estaba acabando, el dominio que ella tenia en mi solo lo hacia mas dificil de terminar. Casi como si estuviera relacionado a su expandido vientre - mientras su tamaño aumentaba, ella ganaba fuerza gravitacional.

Por un minuto trate de mirarla desde la distancia, para separarme de la fuerza de atraccion. Sabia que no era mi imaginacion el hecho de que mi necesidad por ella era mas fuerte que nunca. ¿Por qué era eso? ¿Porque se estaba muriendo? ¿O porque incluso sabiendo que no moriria -en el mejor de los casos-, ella se volveria algo mas que yo no conocia o entenderia?

Recorri mi pomulo con su dedo, y mi piel estaba humeda adonde ella tocara.

- Esto va a estar bien - dijo en una especie de canturreo. No importaba que las palabras no significaran nada. Ella lo dijo de la forma en la que la gente cantaba esas canciones infantiles sin sentido a los niños. Rock-a-bye, baby.(No se que signifique la frase. En google dice que es una cancion)

- Claro -refunfuñe. Ella giro contra mi brazo, descansando su cabeza sobre mi hombro.

- No pense que vendrias, Seth dijo que lo harias, y tambien Edward, pero no les crei.

- ¿Por que no? - pregunte bruscamente

- Tu no eres feliz aqui. Pero viniste igual.

- Tu me quieres aqui.

- Lo se. Pero no deberias haber venido, porque no es justo querer que estes aqui. Yo habria entendido.

Estuvimos callados por un minuto. El rostro de Edward volvio a su lugar. El miro a la teve mientras Rosalie iba cambiando los canales rapidamente. Ella estaba por el seiscientos. Me pregunte cuanto tiempo le tomaria volver al comienzo.

- Gracias por venir- Susurro Bella

- Puedo preguntarte algo? - Pedi
- Por supuesto

Edward no miraba como si estuviera prestandonos atencion a nosotros, pero el sabia lo que iba a preguntar, asi que no me engaño.

- ¿Por qué me quieres aqui? Seth podria mantenerte caliente, y seria mas facil para el estar cerca, ese feliz pequeño vandalo. Pero cuando yo entro por la puerta, tu sonries como si yo fuera tu persona favorita en el mundo.
- Tu eres una de esas personas.
- Eso apesta, tu lo sabes.
- Seh, - suspiro - Perdon.
- ¿Por que? No me respondiste eso.

Edward estaba mirando a la lejania otra vez, como si estuviera mirando por la ventana. Su rostro era blanco en el reflejo.

- Me siento... Completa cuando estas aqui, Jacob. Como si toda mi familia estuviera junta. Quiero decir, supongo que es como si lo fueran....Yo nunca tuve una familia grande antes. Es lindo. - Ella sonrio por medio segundo - Pero no esta completa cuando no estas.
- Yo nunca sere parte de tu familia, Bella.

Podria haber sido. Hubiera sido bueno pertenecer ahi. Pero eso era solo un futuro distante que murio mucho antes de tener una chance de vivir.

- Siempre seras una parte de mi familia - dijo en desacuerdo. Mis dientes hicieron un sonido rechinante.
- Esa respuesta es basura.
- ¿Que es una buena respuesta?
- ¿Que tal "Jacob, dare una patada para sacarte el dolor"? -La senti estremecerse.
- ¿Te gustaria esto mejor? - susurro - Es mas facil, por lo menos. Puedo envolver mi cabeza con eso. Puedo lidiar con eso.

Mira de vuelta hacia abajo, a su cara tan cerca de la mia. Sus ojos estaban cerrados y ella estaba frunciendo el ceño.

- Nos salimos de la pista, Jake. Fuera de balance. Se supone que tu eres una parte de mi vida...Puedo sentir eso, asi que tu tambien. - Ella paro un segundo

sin abrir los ojos. Como si estuviera esperando que yo lo negara. Como no dije nada, ella continuo.

- Pero no como esto. Hicimos algo mal. No. Yo lo hice. Hice algo mal y nos salimos de la pista...

Su voz se calmo, y el ceño sobre su cara relajada hasta que solamente solo se fruncian un poco las esquinas de sus labios. Espere para que vertiera un poco mas de jugo de limon en mis cortes de papel, pero entonces un ronquido suave salio de su garganta.

- Ella esta agotada- murmuro Edward - Fue un largo dia. Un dia dificil. Pense que se dormiria temprano, pero ella esperaba por ti.

No lo mire.

- Seth dijo que se rompio otra costilla.

- Si. Se esta haciendo mas dificil para ella el respirar.

- Grandioso.

- Dejame saber cuando ella este caliente de nuevo.

- Seh.

Ella todavia tenia carne de gallina en el brazo que no tocaba el mio. Yo apenas habia levantado mi cabeza para buscar una manta cuando Edward agarro una del brazo del sofa y la arrojó de tal modo que quedara colocada sobre Bella.

Ocasionalmente, la cosa de la telepatia ahorrraba tiempo. Por ejemplo, tal vez yo no tendria que hacer una gran produccion sobre la acusacion de lo que pasaba con Charlie. Aquel desastre. Edward solo tendria que oír cuan furioso...-

- Si - estuvo de acuerdo - No es una buena idea.

- ¿Entonces por qué? ¿Por qué Bella le dice a su padre que esta recuperandose cuando eso solo podria hacerlo solo mas miserable?

- Ella no puede soportar su ansiedad.

- Entonces es mejor... -

- No. No es mejor. Pero no voy a obligarla a hacer nada que la haga infeliz ahora. Pase lo que pase, esto la hace sentir mejor. Tratare con el resto despues.

Eso no sono bien. Bella no dejaria el dolor de Charlie para otro dia, por alguno mas para enfrentar. Aun muriendo. Esa no era ella. Si yo conocia a Bella, ella tenia que tener algun otro plan.

- Esta muy segura de que va a sobrevivir. - Dijo Edward.
- No como humana - proteste.
- No, no como humana. Pero espera ver a Charlie de nuevo algun dia.

Oh, esto solo se ponía mejor y mejor.

- Ya veo. Charlie. - Finalmente lo mire - Despues. Ver a Charlie cuando sea de un blanco brillante con los ojos rojos. No soy una sanguijuela, asi que tal vez me este perdiendo algo, pero Charlie parece una extraña eleccion como primer almuerzo

Edward suspiro.

- Ella sabe que no sera capaz de estar cerca de el durante al menos un año. Piensa que puede resistirlo. Decirle a Charlie que tuvo que irse a un hospital especializado al otro lado del mundo. Mantenerse en contacto por llamadas telefonicas....-

- Eso es insano.

- Si.

- Charlie no es estúpido. Aunque ella no lo mate el va a notar una diferencia.

- Ella esta contando con eso.

Yo segui mirando fijamente, esperando por su explicacion.

- Ella no envejecera, por supuesto, asi que eso nos da un tiempo limitado, aun si Charlie aceptara cualquier excusa ella vendria con los cambios. - él sonrio apenas - ¿Recuerdas cuando tu trataste de decirle sobre tu transformacion? ¿Como hiciste que lo adivinara?

Mi mano libre se flexiono en un puño.

- ¿Ella te lo dijo?

- Si. Ella estaba explicando su....idea. Veras, ella no tiene permiso de decirle a Carlíe la verdad...Eso seria muy peligroso para el. Pero el es un hombre inteligente, practico. Bella piensa que el va a formar su propia explicacion.

Asume que va a estar equivocado. - Edward resoplo - Despues de todo, apenas nos adherimos al canon vampirico. El asumira cosas equivocadas sobre nosotros, como hizo ella en el comienzo,e iremos con eso. Ella piensa que podra verlo...De vez en cuando.

- Insano - Repeti
- Si. - Acordo de nuevo.

Era debil de él dejarla hacer las cosas a su manera en esto, solamente para mantenerla feliz ahora. Esto no resultaria bien. Lo que me hizo pensar que el probablemente no esperaba que ella viviera para poner en practica su loco plan. Apaciguandola, de modo que ella pudiera ser feliz por un pequeño tiempo mas.

Como 4 dias mas.

- Yo tratare con lo que sea que venga - susurro, y bajo su cara, alejandola para que yo no pudiera siquiera ver su reflejo - No quiero causarle dolor ahora.
- ¿Cuatro dias? - pregunté. Él no levanto la mirada.
- Aproximadamente.
- ¿Entonces que?
- ¿Que quieres decir, exactamente?

Pense en lo que Bella habia dicho. Sobre la cosa envuelta agradablemente y apretujada en algo fuerte, algo como piel de vampiro. ¿Asi que como funcionaba eso? ¿Como saldria de ahi?

- De la poca investigacion que hemos podido hacer, las criaturas podrian usar sus dientes para escapar del vientre - susurro.

Hice una pausa para tragar la bilis.

- ¿Investigacion? - Pregunte debilmente
- Es por eso que no has visto a Jasper y Emmett por aqui. Eso es lo que Carlisle esta haciendo ahora. Tratando de descifrar historias antiguas y mitos, es cuanto podemos hacer con lo que tenemos, buscando algo que podria atudarnos a predecir el comportamiento de la criatura.
- ¿Historias? Si hubiera mitos, entonces...
- ¿Entonces esta cosa no es la primera de su clase? - Edward pregunto, previendo mi pregunta - Tal vez. Esta todo muy incompleto. Los mitos pueden ser facilmente productos del miedo y la imaginacion. Aunque... - vacilo- sus mitos son ciertos, ¿No lo son? Tal vez estos lo sean, tambien. Parecen estar localizados, unidos...
- ¿Como encontra...-?

- No encontramos a una mujer en America del Sur. Ella habia sido criada con las tradiciones de su pueblo. Habia escuchado advertencias sobre tales criaturas, viejas historias que se fueron transmitiendo.

- ¿Cuales eran las advertencias? - Susurre

- Que la criatura debia morir inmediatamente. Antes que pudiera ganar demasiada fuerza.

Justo como Sam pensaba. ¿Tenia razon?

- Por supuesto, sus leyendas dicen lo mismo de nosotros. Que debemos ser destruidos. Que somos asesinos sin alma.

Dos por dos.

Edward lanzo una risa dura.

- ¿Que dicen las historias sobre las... madres?

Agonia rasgante atraveso su rostro, y, como me estremeci de su dolor, supe que no me iba a dar una respuesta. Dese que él pudiera hablar. Fue Rosalie - quien habia estado tan quieta desde que Bella cayo dormida que casi la olvido - la que respondio. Hizo un ruido desdeñoso desde su garganta.

- Desde luego no hubo nunca sobrevivientes. - dijo. "No hubo nunca sobrevivientes", directa e indiferente- Dar a luz en el medio de un pantano infestado de enfermedades con un curandero untando perezosamente saliva en tu cara para liberar los malos espíritus nunca fue el metodo mas seguro. Hasta los nacimientos normales salian mal la mitad de las veces. Ninguno de ellos tuvieron lo que este bebe tiene... Cuidadores con una idea de lo que necesita, quienes tratan de satisfacer esas necesidades. Un doctor con un conocimiento reotalmente unico de la naturaleza vampirica. Un plan en marcha para recibir al bebe lo mas seguro posible. Veneno que puede reparar cualquier cosa que vaya mal. El bebe estara bien. Y todas esas otras madres habrian probablemente sobrevivido si hubieran tenido...Si es que existieron en primer lugar. Algo de lo que yo no estoy convencida - Inhalo desdeñosamente.

El bebe, el bebe. Como si eso fuera todo lo que importara. La vida de Bella era

un detalle menor para ella...Facil de sacar volando. La cara de Edward era blanca como la nieve. Sus manos curvadas en garras. Totalmente indiferente y egoista, Rosalie se retorció en su silla de modo que su espalda le diera a él . Edward se inclino hacia delante, agachandose "Permiteme" sugeri.

El se pauso, enarcando una ceja.

Silenciosamente levante mi tazon de perro del piso. Entonces, con un movimiento rapido de mi muñeca, lo lance a la cabeza de la rubia tan fuerte que - con un golpe estridente- reboto y rompio el pedazo redondo superior del poste en el pie de las escaleras. Bella se retorció pero no se despertó.

- Rubia tonta - masculle

Rosalie giro su cabeza lentamente, y sus ojos estaban ardiendo.

- Tu. Pusiste. Comida. En. Mi. Cabello.

Eso hice. Se lo tire encima. Me aleje de Bella de modo que no la sacudiera, riendome tanto que kas lagrimas bajaban por mis mejillas. Desde atras del sofa, oi la risa tintineante de Alice unirse. Me pregunte porque Rosalie no entraba en accion. Lo esperaba de alguna manera. Me di cuenta de que mi risa habia despertado a Bella, aunque no lo hubiera hecho con el verdadero sonido.

- ¿Que es tan gracioso? - mascullo

- Puse comida en su cabello -le dije, riendo con satisfaccion otra vez.

- No voy a olvidar esto, chucho. - siseo.

- No es dificil borrar memoria de una rubia - replique- Solo hay que soplar en su oreja.

- Consigue nuevos chistes - dijo bruscamente.

- Vamos, Jake. Deja a Rose en- Bella se quedo a mitad de la oracion y aspiro fuertemente. En el mismo segundo, Edward estaba inclinado sobre mi, rasgando la manta. Ella parecia tener convulsiones, su espalda arqueandose en el sofa.

- El solo esta - jadeo ella- estirando.

Sus labios estaban blancos, y tenia los dientes cerrados como si estuviera conteniendo un grito. Edward puso las manos a ambos lados de su cara.

- ¿Carlisle? - Llamo en una tensa y baja voz.

- Aqui mismo - dijo el doctor. No lo habia oido entrar.

- Bien - dijo Bella, aun respirando con dificultad y superficialmente. - Piensa que

se termino. Pobre niño no tiene bastante espacio, eso es todo. Se esta haciendo tan grande.

Era realmente difícil de entender, aquel tono de adoración que ella usaba para describir la cosa que la rompía. Especialmente después de la insensibilidad de Rosalie. Me hacía desear tirarle algo a Bella, también. Ella no se dio cuenta de mi humor.

- Tu sabes, me recuerda a ti, Jake -dijo en un tono afectivo, aun jadeando.
- No me compares con esa cosa - Escupi a través de mis dientes.
- Solo hablaba de tu estiron - dijo, pareciendo como si hubiera herido sus sentimientos. Bien. - Tu disparaste para arriba. Pude ver como te hacías más alto a cada minuto. Él es así, también. Creciendo tan rápido.

Mordi mi lengua para no decir lo que quería decir - Con tanta fuerza que senti el sabor de la sangre en mi boca. Por supuesto, esto se curaría antes de que pudiera tragar. Eso era lo que Bella necesitaba. Ser fuerte como yo, ser capaz de curarse...

Ella tomo una respiración y luego se relajó en el sofá.

- Mmhh - Carlisle murmuró. Lo mire, y sus ojos estaban sobre mi.
- ¿Que? - Demande

La cabeza de Edward apoyada a un costado como si reflejara lo que Carlisle estaba pensando.

- Tu sabes que yo me preguntaba sobre el los cromosomas del feto, Jacob.
- ¿Y que?
- Bueno, tomando sus semejanzas en consideración-
- ¿Sus semejanzas? - Gruñi, no apreciando el plural.
- El crecimiento acelerado, y el factor de que Alice no puede ver a ninguno. Senti mi cara volverse blanca. Me había olvidado de eso.
- Bueno, me pregunto si eso significa que tenemos una respuesta. Si las semejanzas son profundas genéticamente.
- 24 pares- Edward refunfuño bajo su aliento.
- No lo sabes.
- No. Pero es interesante especular. - dijo Carlisle con voz calmante.
- Si. Fascinante.

El ronquido ligero de Bella empezo de nuevo, acentuando mi sarcasmo amablemente.

Ellos empezaron, entonces una conversacion de genetica en la que las unicas palabras que yo entendia eran los "el" y las "y". Y mi propio nombre, desde luego. Alice participo, comentando de vez en cuando con su voz de pajaro alegre. Incluso aunque ellos hablaran de mi, no trate de estender las conclusiones que ellos sacaban. Yo tenia otras cosas en mi mente, unos hechos que estaba tratando de reconciliar.

En primer lugar Bella dijo que la criatura estaba protegida por algo fuerte como la piel de un vampiro, algo que era impenetrable para los ultrasonidos, demasiado resistente para las agujas. En segundo Rosalie habia dicho que ellos tenian un plan para recibir a la criatura a salvo. En tercer lugar, Edward dijo que - en mitos- monstruos como este pueden masticar el camino para salir de sus madres.

Me estremeci.

Y esto me dio alguna clase enferma de sentido, porque en cuarto lugar, no muchas cosas cortan a traves de la piel de vampiro. Los dientes de la criatura mestiza - de acuerdo a los mitos - eran bastante fuertes. Mis dientes eran bastante fuertes.

Y los dientes de vampiro eran bastante fuertes.

Era dificil perderse lo obvio, pero de seguro yo deseaba hacerlo. Porque tuve una buena idea de como exactamente Rosalie planeaba sacar esa criatura "a salvo".

16. DEMASIADA. INFORMACION. ALERTA

Me fui temprano, antes del amanecer. Me habia puesto algo inquieto dormir al lado del sofa. Edward me despertó cuando la cara de Bella sonrojada, el tomo mi lugar para enfriarla. Me estire y decidi que habia descansado lo suficiente para hacer algo de trabajo

“Gracias” dijo Edward calladamente, viendo mis planes –“ si la ruta esta vacia, se iran hoy”

“ te hare saber”

Se sentia bien volver a mi forma animal. Estaba tieso de estar quietamente sentado por tanto tiempo. Aumente mis zancadas, trabajando en mis retorceduras.

“Buenos Dias, Jacob” – me saludo Leah

“Bien estas despierta” “Hace cuanto que Seth ha estado afuera?”

“No ha salido todavía” – penso Seth adormilado- “Casi saliendo ya” “Que necesitas?”

Piensas que puedes aguantar otra hora?

Claro, no hay problema – Seth se fue de inmediato, moviendo su pelaje

Vamos a hacer la larga carrera – le dije a Leah – Seth toma el perímetro

Esta bien – Seth rompio en un leve empujoncito

Detrás de otro vampiro errante – se quejo Leah

Tienes un problema con eso?

Claro que no, yo adoro mimar esas queridas sanguijuelas

Bien, ahora veamos que tan rapido podemos correr

Ok, definitivamente estoy dispuesta a eso!

Leah estaba en lejano borde oeste del perímetro. Mejor que estar cerca de la casa de los Cullen, ella siguió el circulo mientras corria alrededor para encontrarme.

Yo corria directamente hacia el este, sabiendo que aunque tenia la ventaja, ella me pasaria tan rapido si me lo tomaba despacio incluso si fuera por un segundo.

Nariz en el suelo, Leah, esto no es una carrera; es una misión de reconocimiento

Puedo hacer ambos y aun patearte el trasero

Le di esa, lo sabia.

Ella rio

Tomamos un sendero atravez de las montañas del este. Era una ruta familiar.

Nosotros corriamos estas montañas cuando los vampiros se habian ido hace un

año, haciendolo parte de nuestra ruta de patrulla para proteger mejor a las personas de aquí. Después nos retiramos cuando los Cullen volvieron. Este es su territorio de acuerdo al trato.

Pero ese hecho seguramente no significaria nada para Sam ahora. El trato estaba roto. La pregunta ahora era que tan delgado estaba el dispuesto a desplazar su fuerza. Estaba esperando a desviar a los Cullen para atacar furtivamente en sus tierras o no? Habia Jared hablado la verdad o se habia aprovechado del silencio entre nosotros?

Nos adentramos mas y mas en las montañas, sin encontrar ninguna pista del grupo. Pequeñas pistas de vampiros estaban por todos lados, pero los olores eran familiares ahora. Estaba respirandolos todo el dia

Encontre algo fuerte, alguna reciente concentración de uno de los rastros particulares – todos iban y venian excepto por Edward. Alguna razon por reunirse aquí debio ser olvidada cuando Edward trajo a su agonizante esposa embarazada a casa. Rechine mis dientes. Sea lo que sea no tiene nada que ver conmigo.

Leah no se esforzo por pasarme, aunque pudo haberlo hecho. Ahora estaba poniendo mas atención a cada nuevo olor que a la competencia de velocidad. Ella siguió a mi lado derecho, corriendo conmigo mas que corriendo contra mi. Nos estamos alejando bastante – ella comento

Si, si Sam estuviera cazando, nos hubieramos cruzado en su camino por ahora Tiene mas sentido para el de quedarse en la Push – penso Leah – El sabe que le estamos dando a los chupasangre 3 pares extra de piernas y ojos. El no va a ser capaz de sorprenderlos

Esto fue solo una precaucion realmente

No querriamos que nuestros queridos parasitos tuvieran que tomar oportunidades innecesarias

Nop – asenti ignorando el sarcasmo

Has cambiado mucho, Jacob- habla de tu giro de 180 grados

Tu tampoco eres la misma Leah que siempre he conocido y amado

Cierto. Acaso soy menos molestia que Paul ahora?

Sorprendentemente si

Ah dulce éxito

Felicidades

Corrimos en silencio otra vez. Probablemente era tiempo de que regresáramos pero ninguno de los dos queríamos. Se sentia bien correr asi. Estariamos

mirando al circulo del sendero por mucho tiempo. Se sentia bien estirar nuestros musculos y tomar el escabroso terreno, no teniamos mucha prisa, asi que pense que podriamos cazar durante nuestro camino de regreso. Leah estaba muy hambrienta

Yum,yum – ella penso amargamente

Esta todo en tu cabeza – le dije – Es la manera en que los lobos comen, es natural. Sabe bien. Si no lo pensaras desde la perspectiva humana

Olvida el comentario de animo, Jacob. Cazare. No me tiene que gustar

Claro, claro- asenti fácilmente, no era mi asunto si ella queria hacer las cosas mas difíciles para ella misma

Ella no añadió nada por unos minutos. Empece a pensar en volver.

Gracias- dijo Leah en un tono completamente diferente

Por?

Por dejarme ser, por dejarme quedarme. Has sido mucho mas amable de lo que tenia derecho a esperar, Jacob.

Er, no hay problema. De hecho, lo digo en serio. No me molesta tenerte aquí como pense que lo haria.

Ella bufo, pero era un sonido jugueton. - Que gran recomendación

No dejes que se te suba a la cabeza

Ok, si no dejas que esto se te suba a la tuya

Ella se detuvo por un segundo – creo que harias un buen Alfa. No en la misma manera de Sam, pero en tu propia manera. Vale la pena seguirte Jacob

Mi mente se puso en blanco de la sorpresa. Me tomo un segundo recuperarme lo suficiente para responder

Er, gracias,no estoy completamente seguro que podre evitar que se me suba a la cabeza. De donde vino eso?

Ella no respondio inmediatamente, segui la muda direccion de sus pensamientos. Ella estaba pensando en el futuro sobre lo que le dije a Jared la otra mañana. Sobre como el tiempo se acabaria pronto, entonces tendria que volver al bosque. Sobre como prometi que ella y seth volverian a la manada cuando los Cullen se marcharan...

“Quiero quedarme contigo”- ella me dijo

El golpe de shock paso por mis piernas, cerrando mis conyuturas. Ella me paso velozmente y después freno. Despacio ella camino hacia donde yo me habia congelado

“ No sere una molestia, lo juro, no te seguire. Puedes irte adonde quieras y yo ire adonde yo quiera. Solo tendras que soportarme cuando ambos seamos lobos. Ella caminaba adelante y atrás mio, moviendo su gran cola gris nerviosamente. Y como estoy planeando renunciar tan pronto como pueda manejarlo... Talvez no sea tan seguido.

No sabia que decir

Soy mas feliz ahora, como parte de tu manada, de lo que he estado en años.

Yo tambien me quiero quedar – Seth penso calladamente. No me habia dado cuenta de que el habia estado poniendo tanta atención a nosotros mientras el corria el perímetro. Me gusta esta manada

Oigan! Esto no va a ser una manada por mucho tiempo. Trate de organizar mis pensamientos para que pudiera convencerlo. Tenemos un proposito ahora, pero cuando...después de que eso termine. Solo sere un lobo. Seth necesitas un proposito. Eres un buen chico. Tu eres el tipo de persona que siempre tiene una cruzada. Y no hay manera de que dejes La Push ahora. Te vas a graduar del colegio y a hacer algo con tu vida. Vas a cuidar de Sue. Mis problemas no deben alterar tu vida.

Pero...

Jacob tiene razon – apoyo Leah

Estas de acuerdo conmigo?

Claro, pero nada de esto se me aplica a mi. Yo estaba de salida de todos modos. Tomare un trabajo en algun lugar lejos de La Push. Talvez tomare unos cursos en un instituto. Tomar Yoga y meditacion para trabajar en mis problemas de temperamento...Y ser parte de esta manada por el bien mental de Jacob, puedes ver como eso tiene sentido, verdad? Yo no te molestare, tu no me molestaras, todo el mundo es feliz

Me di la vuelta y empece a moverme hacia el oeste

Esto es un poco mas de lo que esperaba Leah, dejame pensarlo, de acuerdo?

Claro tomate tu tiempo

Nos tomo mas tiempo el camino de regreso. No estaba tratando de acelerar.

Solo estaba concentrandome lo suficiente como para no pegar contra un arbol.

Seth estaba quejandose un poco, pero fui capaz de ignorarlo. El sabia que tenia razon. El no iba a abandonar a su madre. El volveria a La Push y proteger la tribu como deberia

Pero no veia a Leah haciendo eso y era simplemente aterrador

Una manada de nosotros dos? No importaba la distancia física, no podía imaginarme la...intimidad de la situación. Me pregunte si ella realmente lo analizo o si estaba desesperada por quedar libre.

Leah no dijo nada mientras digería eso. Era como si ella estuviera tratando de probar que tan facil seria esto si fuéramos solo nosotros.

Nos encontramos una manada de venados cola negra, justo cuando el sol salia, iluminando las nubes detrás de nosotros. Leah suspiro internamente pero no dudo. Su embestida fue limpia y eficiente – incluso con gracia. Ella tomo el mas grande, el macho, incluso antes de que el animal entendiera completamente el peligro

Para no terminar ahí, yo embesti contra el otro venado mas grande, torciendo su cuello entre mis mandibulas rapidamente, para que ella no sintiera un dolor innecesario. Podia sentir el desagrado de Leah peleando contra su hambre, y trate de hacerlo mas facil para ella dejando que el lobo en mi se apoderara de mi cabeza. Yo habia vivido completamente un lobo por bastante tiempo que sabia como ser un animal completamente, ver su forma, pensar en su forma. Deje que los instintos practicos se apoderaran de mi, dejandola a ella sentir lo mismo. Ella dudo por un segundo, pero entonces tentativamente, ella parecio alcanzar con su mente y tratar de verlo desde mi manera. Se sentia muy extraño, nuestras mentes eran mas cercanas de lo que jamas habian estado. Por que ambos estabamos tratando de pensar juntos.

Extraño, pero la ayudo. Sus dientes cortaron atravez del pelaje y la piel del hombro de su presa, arrancando un gran trozo de carne. En vez de alejarse comom sus pensamientos humanos querian, ella dejo que su forma lobuna actuara instintivamente. Era un tipo de adormecimiento, una accion sin pensar. La dejo comer en paz.

Era facil para mi hacer lo mismo. Y estaba feliz de que no habia olvidado como hacerlo. Pronto, esta seria mi vida de nuevo.

Seria Leah una parte de esa vida? Una semana atrás, encontraria esa idea mas alla de aterradora. No hubiera sido capaz de soportarlo. Pero ahora la conocia mejor, y alivio de un contante dolor, pero ella no era la misma loba, no era la misma chica.

Cominos juntos hasta que los dos estabamos llenos

Gracias – ella me dijo mientras limpiaba su hocico y sus patas contra el humedo césped. No me molestaba, habia empezado a lloviznar y teniamos que nadar el

rio otra vez en nuestro camino de regreso. Me limpiaría lo suficiente. “ Eso no estuvo tan mal pensandolo en tu manera”

De nada

Seth estaba arrastrandose, cuando llegamos al perímetro, le dije que durmiera un poco, Leah y yo nos haríamos cargo. La mente de Seth callo en la inconciencia unos segundos después.

Te dirijieras de nuevo donde los chupasangre- pregunto Leah

Tal vez

Es difícil para ti estar ahí, pero es difícil estar lejos tambien, Se como se siente Sabes Leah, talvez quieras pensar un poco en el futuro, sobre lo que realmente quieres hacer. Mi cebeza no va a ser el lugar mas feliz sobre la Tierra, y tendras que sufrirlo junto conmigo.

Ella penso sobre como responderme – Wow, esto va a sonar mal. Pero, honestamente, seria mas facil lidiar con tu dolor que enfrentar el mio.

Esta bien

Se que va a ser malo para ti Jacob, entiendo eso, tal vez mejor de lo que piensas, No me gusta ella pero...ella es tu Sam, Ella es todo lo que tu quieres, y todo lo que no puedes tener.

No podia responder

Se que es peor para ti. Al menos Sam es feliz, al menos el esta con vida y está bien. Lo amo lo suficiente que quiero eso. Quiero que el tenga lo mejor. Ella suspiro. No quiero quedarme para verlo

Tenemos que hablar de esto?

Creo que si. Por que quiero que sepas que no hare esto peor para ti. Maldición incluso talvez te ayude, No naci como una incompasiva musaraña. Yo solia ser algo amable, sabes?

Mi memoria no va tan lejos.

Ambos reimos al mismo tiempo

Lamento esto Jacob, lamento que estes sufriendo. Lamento que se esta poniendo peor y no mejor.

Gracias Leah

Ella penso sobre las cosas que eran peor, las imágenes negras en mi cabeza, mientras trataba de callarlas sin mucho éxito. Ella era capaz de mirarlas con algo de distancia, alguna perspectiva, y tenia que admitir que esto ayudaba. Podria imaginar que talvez seria capaz de verlo de esa manera tambien, en unos años.

Ella vio el lado gracioso de las irritaciones diarias que venian de andar con vampiros, ella le gusto mi irritaciones con Rosalie, riendo entre dientes internamente, e incluso corriendo atravez de unos cuantos chistes de rubias en su cabeza que yo talvez pueda utilizar. Pero cuando sus pensamientos se tornaron serios, demorando en la cara de Rosalie in esa manera me confundia Sabes que es loco? Me pregunto

Bueno, casi todo es loco ahora, pero a que te refieres?

Esa rubia vampiro que odias tanto, comprendo totalmente su perspectiva Por un segundo pense que ella estaba haciendo una broma que era de mal gusto, entonces comprendi que estaba siendo seria, la furia que salio de mi era difícil de controlar. Era bueno que nos habiamos esparcido para vigilar nuestro turno. Si ella hubiera estado en una distancia lo suficientemente cerca para moder...

Espera! Dejame explicar!

No quiero escucharlo, me voy

Espera, espera! Ella rogo cuando trataba de calmarme lo suficiente para responder. Vamos, Jake!

Leah esta realmente no es la mejor forma de convencerme que quiera pasar mas tiempo contigo en el futuro

Si!, que mal reaccion. Ni siquiera sabes de lo que estoy hablando

Asi, de que estas hablando?

Entonces ella de repente el dolor de Leah se intensifico mas que antes. Estoy hablando sobre ser un final geneticamente muerto, Jacob la orilla viciosa de sus palabras me dejó andando con dificultad. No estaba esperando que mi ira triunfara

No entiendo

Tu lo entenderias, si no fueras justo como el resto de ellos, si mi "acciones femeninas" – ella penso las palabras con dificultad y sarcastico tono – no te auyentaran como cualquier otro estúpido hombre, podrias poner atención a lo que todo esto significa

Oh

Si, ninguno de nosotros nos gustaba pensar sobre esas cosas con ella. Quien lo haria? Claro recuerdo el panico de Leah ese primer mes después de que se unio a la manada y recuerdo haberse alejado (cringing away) de eso justo como todos los demas. Por que ella no podria estar embarazada, no amenos que hubiera algun tipo de extraña mierda religiosa. Ella no habia estado con nadie desde

Sam. Entonces cuando las semanas fueron pasando y nada se volvió más en nada, ella se había dado cuenta de que su cuerpo no estaba siguiendo los patrones normales. El miedo...que era ella ahora? Había su cuerpo cambiado por que se había convertido en una mujer lobo? O se había convertido ella en una mujer lobo por que su cuerpo andaba mal? La única mujer lobo en la historia de siempre. Era por que ella no era una mujer como ella debería ser? Ninguno de nosotros quería lidiar con esa depresión

Obviamente, no era como que pudieramos comprender.

Sabes, por que Sam piensa que nosotros nos imprimamos – ella pensó más calmada ahora

Claro, para seguir con la línea

Claro, para hacer un montón de nuevos pequeños hombres lobo. La supervivencia de la especie, genéticamente omisa. Tu eres elegido a ser la persona que da la mejor oportunidad para pasar los genes del lobo.

Espere para que ella me dijera iba esto

Si fuera algo buena para eso, Sam me hubiera elegido.

Su dolor era suficiente que yo rompí una zancada debajo.

Pero no lo soy. Hay algo mal conmigo. No tengo la habilidad de pasar el gen, aparentemente, a pesar de mi herencia sanguínea. Así que me he convertido en un fenómeno – una chica lobo – buena para nada más. Soy un final genético muerto. Y ambos lo sabemos.

No lo sabemos – discutí con ella- esa es solo la teoría de Sam, la imprimería pasa, pero no sabemos por que. Hill cree que es por algo más

Lo sé, lo sé, él cree que tu imprimería te hace un lobo más fuerte. Por que tu y Sam son enormes monstruos, más grandes que nuestros padres. Pero de todas maneras, aun no soy candidata, soy..menopausica. Tengo veinte años y soy menopausica

Ugh, Yo no quería tener esta conversación – Tu no sabes eso Leah, es probablemente, la cosa de la congelación en tiempo. Cuando renuncies a tu lobo y empieces a envejecer de nuevo, estoy seguro que las cosas ...ah...retomaran su curso

Tal vez piense eso – excepto que nadie se ha imprimado de mí, no considerando mi impresionante pedigrí. Sabes – añadió consideradamente- si no estuvieras, Seth, probablemente sería el mejor para ser Alfa, por su sangre al menos. Por supuesto que nadie jamás me consideraría a mí...

De verdad quieres imprimir, o ser imprimada o lo que sea – demande . Que hay de malo en salir y enamorarte de una persona normal, Leah? La imprimacion es solo otra manera de que tus elecciones te sean arrebatadas

Sam, Jared, Paul, Quil...a ellos no parece importarles

Ninguno tiene mente por si mismos

No quieres ser imprimado?

Claro que no!

Eso es por que ya estas enamorado de ella. Eso se ira, sabes, si te imprimas. No tendrias que lastimarte por ella nunca mas

Quieres olvidar la manera que te sientes por Sam?

Ella delibero por un momento – Creo que si

Yo suspire, Ella estaba en un lugar mas saludable que yo

Pero volviendo a mi punto original, Jacob, entiendo por que la vampiro rubia es tan fria –en un sentido figurativo. Ella esta concentrada, Ella tiene sus ojos puestos en el premio, no? Por que tu siempre quieres cada cosa que jamas podras tener.

Tu actuaras como Rosalie? Tu matarias a alguien por que lo que ella esta haciendo, asegurandote de que nadie interfiera con la muerte de Bella, harias eso para tener un bebe? Desde cuando eres tu a criadora?

Solo quiero las opiniones que no tengo Jacob, tal vez si hubiera algo malo conmigo, nunca lo he pensado

Matarias por eso? –demande, no dejandola que se escapara de mi pregunta

No es eso lo que ella esta haciendo, creo que es mas como que ella esta viviendo por preferencias. Ysi Bella me pidiera no ayudarla con esto... - Ella hizo una pausa, considerando- Aunque, no pienso mucho de ella, probablemente haria lo mismo que la chupasangre.

Un gruñido salio entre mis dientes

Por que, si fuera al revez, yo querria que Bella hiciera eso por mi. Y tambien asi Rosalie. Ambas lo hariamos a su manera

Ugh! Eres tan mala como ellos!

Eso es la cosa graciosa sobre conocer que no puedes tener algo. Te desespera

Y...ese es mi limite, justo ahí, esta conversación se acabo

Bien

No era suficiente que ella aceptara a dejar la conversación, Quería una terminacion mas fuerte que esa

Estaba just a una milla de donde habia dejado mis ropas, asi que volvi a mi forma humana y camine. No pense sobre nuestra conversación, por que no podia soportarlo. No seria capaz de verlo de esa manera, pero era mas difícil seguir haciendo eso cuando Leah, habia puesto sus pensamientos y emociones directamente en mi cabeza.

Si, no estaba corriendo con ella cuando esto habia terminado, Ella podria irse a ser miserable en La Push. Un pequeña orden del Alfa antes de que me fuera para siempre no mataria a nadie.

Era realmente temprano cuando llegue a la casa. Bella probablemente estaba dormida todavía. Me suponía meti mi cabeza adentro para ver que estaba pasando, darles la luz verde para que fueran a cazar y entonces encontrar un pedazo de césped lo suficientemente suave para dormir mientras era humano.

No iba a transformarme hasta que Leah estuviera dormida

Pero habia un monton de murmullos dentro de la casa, asi que talvez Bella no estaba dormida. Y entonces oi el sonido de una maquina que venia desde el piso de arriba de nuevo – los rayos X? Genial. Parecia que el dia cuatro de la cuenta habia empezado con un agitación.

Alice abrio la puerta para mi antes de que pudiera entrar

Ella asintio: Hola lobo

Hola, enana, que esta pasando ahí arriba? El gran salon estaba vacio- todos los murmullos estaban en el segundo piso

Ella subio sus puntiagudos hombros pequeños “Tal vez otro hueso roto”. Ella trato de decir las palabras casualmente, pero podia ver el fuego dentras de sus ojos. Edward y yo no eramos los unicos que se quemaban por dentro por esto. Alice adoraba a Bella tambien.

Otra costilla? Pregunte con voz ronca

No. Pelvis esta vez

Era gracioso como seguia golpeandome, como cada cosa nueva fuera una sorpresa. Cuando iba a parar de estar sorprendido? Cada nuevo desastre parecia algo obvio en una version retrospectiva (hindsight)

Alice estaba mirando a mis manos, mirandolas temblar

Entonces escuchamos a la voz de Rosalie arriba

“Ves te lo dije, no lo oi romperse, necesitas revisarte las orejas, Edward

No hubo respuesta

Alice hizo una mueca. “Edward va a terminar descuartizando a Rose en pequeños pedazos, yo creo. Estoy sorprendida que ella no vea eso. O tal vez piense que Emmett sera capaz de detenerlo

“Yo me encargo de Emmett” – me ofreci – Tu puedes ayudar a Edward en la parte de descuartizar.

Alice medio sonrio

La procesion vino abajo, Edward tenia a Bella esta vez. Ella estaba agarrando su vaso de sangre en ambas manos, y su rostro estaba blanco. Podia ver que a pesar de que el compensaba por cada pequeño movimiento de su cuerpo para evitar moverla mas de lo que ella podia tolerar (jostling) ella estaba lastimada.

Jake – ella susurro, y sonrio a pesar del dolor

La mire, sin nada que decir

Edward puso a Bella con mucho cuidado en el sillón y se sento en el suelo por su cabeza. Me pregunte brevemente por que no la dejaban arriba y luego decidi que debia ser idea de Bella. Ella queria que las cosas fueran normales, evitar sentirse como en un hospital, y el naturalmente, la estaba complaciendo.

Carlisle bajo despacio, el ultimo, su rostro se arrugaba de preocupación. Lo hacia verse lo suficientemente viejo para ser doctor.

Carlisle dije, Fuimos a mitad de camino a Seatle, no hay señal de la manada, pueden ir

Gracias Jacob, En un buen tiempo. Hay mucho que necesitamos. Sus ojos negros se dirigieron a la copa que Bella sostenia fuertemente

Honestamente, creo que estas a salvo de tomar mas de 3. Estoy bastante seguro que Sam se esta concentrando en La Push.

Carlisle asintio en acuerdo. Me sorprendio su disposición a mi consejo. “Si tu lo crees, Alice, Esme, Jasper y yo iremos. Después Alice puede ir con Emmett y Rosa

Ni creas –silbo Rosalie Emmett puede ir con ustedes ahora

Tu deberias cazar, dijo Carlisle Ens. Gentil voz.

Su tono no suavizo el de ella – “Yo cazare cuando el lo haga” gruño, dirigiendo su cabeza hacia Edward y después se acomodo el cabello

Carlisle suspiro

Jasper y Emmett bajaron las escaleras rapidamente, y Alice se les union, por la puerta trasera de cristal en el mismo segundo

Esme se unio al lado de Alice

Carlisle puso su mano en mi brazo. El toque helado no se sentía bien, pero no me aleje. Me mantuve quieto, mitad sorprendido y mitad por que no quería lastimar sus sentimientos

Gracias dijo de nuevo, entonces el salio por la puerta con los otros cuatro. Mis ojos los siguieron mientras ellos volaban sobre el terreno y desaparecieron antes de que yo tomara otro respiro. Su necesidad debia ser mas urgente de lo que me hubiera imaginado

No hubo sonido por un minuto, Podia sentir a alguien mirarme, y sabia quien era. Estaba planeando irme y dormir un rato, pero la oportunidad de arruinar la mañana de Rosalie era demasiado buena para dejarla pasar.

Asi que me pasee por el respaldar de la silla junto a la que Rosalie se habia sentado extendiendome para que mi cabeza estuviera inclinada hacia Bella, y mi pie izquierdo cerca de la cara de Rosalie

Ew! Alguien mande el perro afuera – ella murmuro, arrugando su nariz
Habias oido esta, sicopata (psycho?) como las celulas de una rubia mueren?
Ella no dijo nada

Bueno? Pregunte- sabes la respuesta? O no?

Ella miro directamente a la TV y me ignoro

Ella lo ha oido? Le pregunte a Edward

No habia humor en su cara tensa – el no movio sus ojos de Bella, pero dijo no Genial, asi que disfrutaras esto, chupa sangre – las celulas de una rubia mueren solas

Rosalie no me miro. “He matado cien veces mas seguido de lo que tu lo has hecho. Bestia repugnante, no olvides eso”

“Algún dia, Reina de Belleza, te vas a cansar de amenazarme. Realmente estoy esperando eso

“Suficiente, Jacob” – dijo Bella

Mire hacia abajo, y ella estaba frunciendome el ceño. Parecia que el buen humor de ayer se habia ido.

Bueno, no queria molestarla. “Quieres que me vaya” ofreci

Antes de que pudiera esperar o temer que ella finalmente se hubiera cansado de mi, ella parpadeo y la arruga de su cara desaparecio. Ella parecia completamente sorprendida que hubiera llegado a esa conclusión

No!, claro que no!

Yo suspire, y escuche a Edward suspirar calladamente tambien, Sabia que el deseaba que ella me superara tambien. Que mal que el jamas le pediria que ella hiciera algo que la hiciera infeliz.

Te ves cansado – comento Bella

Exhausto – Admiti

Me gustaria dejarte muerto – murmuro Rosalie, demasiado bajo para que Bella escuchara

Me hundi mas profundo en la silla, poniendome comodo, mis desnudos pies estaban balanciandose cerca de Rosalie por una revancha. Senti el viento cuando Rosalie, volo hacia las escaleras para traer mas sangre, estaba realmente callado. Supuse que mejor podria tomarme una siesta.

Y entonces Edward dijo: Dijiste algo? En un tono desconcertado. Extraño. Por que nadie habia dicho nada, y por que Edward escuchaba tan bien como yo. El deberia saber eso

El estaba mirando a Bella, y ella a el. Ambos lucian confusos.

Yo – pregunto ella después de un segundo- no dije nada

El se movio en sus rodillas, inclinandose hacia ella, pero su expresión se volvio, de pronto intensa en una manera muy diferente. Sus ojos negros se concentraron en el rostro de ella

Que es lo que estas pensando ahora mismo?

Ella lo miro en blanco. Nada, que pasa?

Que estabas pensando hace un minuto? El pregunto

Solo...la isla esme y plumas.

Sonaba como un completo disparate para mi, pero entonces ella se sonrojo y supe que era mejor para mi no saber.

Di algo mas – el susurro

Como que? Edward, que pasa?

Su cara cambio otra vez, entonces el hizo algo que hizo que hizo que me quedara con la boca abierta. Oí un carraspeo destras de mi y supe que Rosalie estaba de vuelta, estaba tan pasmada como yo

Edward, muy suavemente puso sus manos contra su enorme y redondo estomago

La...- trago saliva – Eso...el bebe le gusta el sonido de tu voz.

Hubo otro corto periodo de silencio total. No podia mover un músculo, ni siquiera parpadear. Entonces

Santo Dios!, puedes oirlo! – Grito Bella, en el siguiente segundo ella respingo

La mano de Edward se movio a la parte de arriba de la panza de Bella y gentilmente la acaricio en el lugar donde debio haberla pateado

Shh – el murmuró – Asustaste a esa cosa...él.

Los ojos de Bella se ensancharon y se llenaron de dicha, Ella toco la parte de su estomago – “Lo siento, bebe”

Edward estaba escuchando concentrado, su cabeza se inclino hacia el bulbo

Que es lo que el esta pensando ahora? – demando ella con ansias

Eso..el o ella, esta... -pauso y miro en sus ojos. Sus ojos estaban llenos con una similar admiración – solo que los suyos demostraban mas cuidado y resentimiento- El esta feliz, dijo Edward con una voz incredula.

Atrapo un respiro, y era imposible no ver fanatico rayo en sus ojos. La adoración y la devocion. Grandes lagrimas inundaban sus ojos y corrian en silencio bajo su cara y sobre sus sonrientes labios.

Mientras el la mirada, su rostro no dibujaba miedo ni enojo, ni otra de sus otras expresiones que el habia usado desde su regreso. Estaba maravillado con ella.

“Por supuesto que eres feliz, bebe bonito, claro que lo eres” ella canturreo, acariciando su estomago, mientras las lagrimas limpiaban su rostro. “ Como no podrias serlo, tan seguro y caliente y amado? Te amo demasiado, pequeño EJ, claro que eres feliz

Como lo llamaste? Edward pregunto curioso

Ella se sonrojo de nuevo – Le quise poner un nombre, pero no crei que tu querrias...bueno tu sabes.

EJ?

El nombre de tu padre tambien era Edward

Si, lo era, que...? El pauso y dijo Hmmm...

Que?

A el tambien le gusta mi voz

“Claro que le gusta” El tono de ella era casi arrogante ahora – tienes la voz mas hermosa del universo, a quien no le gustaria?

Tienes un plan de refuerzo? Pregunto rosalie, inclinandose sobre la parte de atrás del sofa con la misma mirada de pregunta arrogante en su rostro como en la de Bella. – Que tal si él es ella?

Bella se limpio con su mano debajo de sus ojos humedos. “He pensado unas cuantas cosas alrededor. Jugando con Renée and Esme. Estaba pensando...Ruhnez-may

Ruhnezmay?

R-e-n-e-s-m-e-e. Too weird?

No, me agrada – Rosalie le aseguro. Sus cabezas estaban juntas, oro y caoba. –Es hermoso y unico, asi que encaja

Todavía pienso que es un Edward

Edward estaba mirando hacia un lugar vacio, si cara esta inexpresiva mientras escuchaba

Que? – pregunto Bella, su rostro estaba iluminado. Que esta pensando ahora?

Al principio el no contesto, y entonces – asombrandonos a todos, tres distintos y separados respingos – el yacio su oido tiernamente sobre su estomago

Te ama- Edward susurro, sonando sorprendido – Absolutamente el te adora.

En ese momento, supe que estaba solo, totalmente solo, queria patearme cuando me di cuenta cuanto habia estado contando en ese odioso vampiro, que estupido, como si tu pudieras contar con una sanguijuela! Por supuesto que me traicionaria al final.

Habia contado con que el estaria de mi lado, habia contado con el en sufrir mas de lo que sufro. Y, mas que todo, habia contad con el en odiar aquella cosa que esta matando a Bella, mas de lo que lo odiaba.

Yo confiaba en el con eso.

Incluso ahora que estaban juntos, los dos se inclinaron hacia el continuo crecimiento del invisible monstruo con sus ojos encendidos como una feliz familia.

Y estaba solo con mi odio y dolor que era tan malo como si estuviera siendo torturado. Como ser arrastrado lentamente en medio de una cama llena de espadas y cuchillas. Un dolor tan malo como si tomaras la muerte con una sonrisa solo para huir de ella

El calor desencadeno mis congelados musculos, y estaba en pie

Las 3 cabezas miraron rapidamente, y mire mi dolor pasar como una onda en la cara de Edward, mientras el traspasaba en mi cabeza de nuevo

Ahh, el se quedo quieto

No sabia lo que estaba haciendo, me quede ahí, temblando, listo para explotar al primer escape que pudiera pensar

Moviendome como el golpe de la serpiente. Edward se dirigio rapidamente hacia una pequeña mesa, y rasgo algo del lado de la mesa. Lo arrojo hacia mi, yo atrape el objeto por reflejo

“Ve Jacob, vete lejos de aquí” El no lo dijo rudamente – el dijo las palabras como si fueran un consejo. El me estaba ayudando encontrar el escape que me

estaba muriendo por conseguir. El objeto en mis manos era un set de llaves de un auto.

17. ¿QUÉ PAREZCO? ¿EL MAGO DE OZ? ¿NECESITAS UN CEREBRO? ¿NECESITAS UN CORAZÓN? ADELANTE. TOMA EL MÍO. TOMA TODO LO QUE TENGO.

TENÍA UNA ESPECIE DE PLAN MIENTRAS CORRÍA HACIA EL GARAGE DE LOS CULLEN.

La segunda parte de este estaba balanceado hacia el coche del chupasangre en mi camino.

Entonces estaba perdido cuando presioné el botón del control sin teclas, porque no era su Volvo el que sonó y encendió sus luces hacia mí. Era otro auto --uno que resaltaba en la larga línea de vehículos que hacían que uno se babeara de todas maneras.

¿De verdad el me estaba entregando las llaves de su Aston Martin Vanquish, o había sido un accidente?

No me detuve a pensar en eso, en caso de que cambiara la segunda parte de mi plan. Sólo me metí en el sedoso asiento de cuero y encendí el motor mientras mis rodillas chocaban bajo el volante. El sonido ronroneante del motor me hubiera hecho quejar cualquier otro día, pero en este momento, era todo en lo que podía concentrarme lo suficiente para ponerlo en marcha. Encontré la manivela del asiento y me corrí hacia atrás mientras mi pie le pegaba al pedal. Sentía que me aerotransportaba en el auto mientras salté hace adelante.

Me tomó solo segundos correr por la angosta y vientosa entrada. El auto me respondía como si fueran mis pensamientos los que conducían, en vez de mis manos. Mientras volaba por el verde túnel hacia la autopista, le heché una efímera ojeada al gris rostro de Leah que miraba inquieta a través de los helechos.

Por medio segundo, me pregunté que era lo que ella pensaba y después me di cuenta de que no me importaba.

Doblé hacia el sur porque hoy no tenía paciencia para ferrys o tráfico o algo que significara sacar mi pie del pedal.

En una rara manera, éste era mi día de suerte. Si por suerte te refieres a tomar una autopista muy viajada a 200 millas sin ver a ningún poli, incluso en los avisos de velocidad de los pueblos de 30 millas por hora. Qué decepción. Un poco de acción hubiera sido bueno, sin mencionar que la información de la patente del vehículo hubiera acalorado a la sanguijuela. Claro, él hubiera

encontrado la forma de resolverlo, pero hubiera sido un poquito inconveniente para él.

El único signo de vigilancia del que me dí cuenta fue cuando vi de reojo una piel marrón oscuro que revoloteaba a través de los árboles, corriendo en dirección paralela a mí, a unas millas al sur de Forks. Quil, se parecía a él. Él debió haberme visto, también, porque desapareció luego de un minuto sin alarmar a nadie.

Otra vez, casi me pregunté cual sería su historia antes de acordarme que no me interesaba.

Corrí, dándo vuelta en U en la autopista, buscando la ciudad más grande que podría encontrar. Esa sería la primera parte de mi plan.

Parecía que me tomaba para siempre, probablemente porque todavía estaban las hojas de afeitar hiriéndome, pero en realidad no me tomó más de dos horas antes de que estuviera conduciendo hacia el norte, hacia la indefinida y desgarbada postura que era parte Tacoma y parte Seattle. Bajé la velocidad entonces, porque en realidad no quería matar a ningún peatón inocente.

Este era un plan estúpido. No iba a funcionar. Pero, mientras buscaba en mi cabeza alguna manera de alejarme del dolor, lo que había dicho Leah hoy apareció en mi cabeza.

Eso se alejaría, sabes, si imprintas. Ya no tendrías porqué estar herido por ella. Parecía que quizás si alejabas tus opciones, no era lo peor del mundo. Quizás sentirse así era lo peor del mundo.

Pero había visto a todas las chicas de La Push y de la reserva Makah y las de Forks. Necesitaba un rango de búsqueda más amplio.

Entonces; ¿cómo buscas al azar a tu alma gemela en la multitud?

Bueno, primero necesitaba una multitud. Entonces día la vuelta, buscando un punto que me gustara. Pasé por un par de centros comerciales, los que probablemente habrían sido muy buenos lugares para encontrar chicas de mi edad, pero no podía detenerme.

¿Quería realmente imprimir con una chica que se pasaba todo el día en el centro comercial?

Seguí yendo hacia el norte y obtuve más y más multitud.

Al final, encontré un gran parque lleno de niños y familias y tablas de skate y bicis y volantines y picnics y todo el asunto. No me había dado cuenta hasta ahora--era un lindo día. Sol y todo eso. La gente estaba afuera celebrando el cielo azul.

Me estacioné en el puesto de minusválidos--rogando por una multa-- y me uní a la multitud.

Caminé por ahí por lo que sentí que fueron horas. Bastante para el el sol cambiara de lugar en el cielo. Miré la cara de todas las chicas que pasaban cerca mío, haciendome notar, dandome cuenta de quien era linda, quién tenía ojos azules, quien lucía bien con frenillos y quién se había puesto demasiado maquillaje. Intenté buscar algo interesante en cada cara, para así saber que de verdad lo intenté. Cosas como: ésta tiene una nariz muy recta, esa debería quitarse el pelo de los ojos; esa podía hacer publicidad para lápiz labial si su cara fuera tan perfecta como sus labios...

A veces ellas me miraban de vuelta, a veces miraban asustadas-- como si pensaran ¿Quién es este enorme bicho raro que me está mirando? A veces pensaba que ellas miraban con un poco de interés, pero quizás era solo mi ego que se había vuelto salvaje.

De cualquier manera, nada. Incluso cuando ví los ojos de la chica que era - sin duda- la más sexy del parque y probablemente de la ciudad, y ella me devolvió una mirada que especulaba algo de interés, no sentí nada. Solo la desesperación por alejarme del dolor.

Mientras pasaba el tiempo, comencé a darme cuenta de todas las cosas malas. Las cosas de Bella. Esa tenía el mismo color de pelo. Esa tenía los ojos de una forma parecida a los de Bella. Los pómulos de ésta, tenían su mismo corte. Aquella tenía la misma línea entre los ojos -- lo que me hizo preguntarme sobre qué estaba preocupada.

Eso era cuando me había rendido, porque era más que estúpido pensar que había elegido el lugar y la hora correcta para encontrarme a mi alma gemela solo porque estaba desesperado por eso.

No tendría razón de encontrarla acá. Si Sam tenía razón, el mejor lugar para encontrar a mi pareja genética sería en La Push y claramente nadie ahí caería en cuenta. Si Billy tenía razón, ¿entonces quién sabía? ¿qué hacía para un lobo más fuerte?

Vagueé de vuelta al coche y me rescosté contra la capó y jugué con las llaves. Tal vez era lo que Leah pensaba lo que ella era. Alguna clase de fin muerto que no debería pasar a otra generación. O quizás era que mi vida era una gran broma cruel y no había forma de escapar del final.

"Oye, ¿estás bien?. Hola. Tu ahí, con el auto robado"

Me tomó un segundo darme cuenta de que la voz me hablaba a mí y luego de un segundo decidí alzar mi rostro.

Una chica que me parecía familiar me miraba, con una expresión un poco ansiosa. Sabía porqué había reconocido la cara-- A ella ya la había catalogado. Cabello ligeramente rojizo, buena piel, algunas pecas doradas en sus mejillas y su nariz y sus ojos color canela.

"Si te sientes excesivamente arrepentido por alzar el coche"- dijo ella, sonriendo de forma que se formaron unos hoyuelos hacia su quijada "siempre puedes echarte para atrás"

"Es prestado, no robado", le dije. Mi voz sonaba horrible--como si hubiera estado llorando o algo así.

Avergonzado.

"Seguro, eso se lo creará la corte"

Me enrojecí. "¿Necesitas algo?"

"En realidad no. Estaba bromeando respecto al auto, sabes? Es solo que ... te ves un poco alterado por algo. Oh, oye, soy Lizzie".

Ella tendió su mano.

La miré hasta que ella la dejó caer.

"En fin..." dijo ella incómodamente, "Me preguntaba si podía ayudar. Parecía que buscabas a alguien antes". Ella señaló hacia el parque y se encogió de hombros.

"Sí"

Ella esperó.

Yo suspiré. "No necesito ayuda. Ella no está aquí"

"Oh, lo siento"

"Yo también", murmuré.

Volví a mirar a la muchacha. Lizzie. Era bonita. Agradable como para intentar ayudar a un extraño que debía parecer loco. ¿Por qué no podría ser ella la indicada? ¿Por qué todo tenía que ser tan malditamente complicado? Una chica simpática, bonita y un poco graciosa ¿Por qué no?

"Este auto es hermoso" dijo ella. "Es de verdad una lástima que ya no los fabriquen. Es decir, el cuerpo del Vantage es hermoso también, pero hay algo del Vanquish..."

Chica simpática que sabía de autos. Vaya. La miré a la cara con fuerza, deseando saber como funcionaba. Vamos Jake, impronta ya.

"¿Cómo conduce?"

"Como si no lo creerías" le dije. Ella hizo una mueca al sonreír, claramente satisfecha por haberme sacado una civil respuesta intermedia y le di una gran sonrisa de vuelta.

Pero su sonrisa no alivio las afiladas y cortantes hojas que subían y bajaban por mi cuerpo. No importaba cuanto quisiera, mi vida no iba a componerse de esa manera.

No estaba en ese saludable lugar dónde Leah estaba llegando. No me era posible enamorarme como una persona normal. No cuando estuviera sangrando por otra persona. Tal vez--si fuera dentro de diez años y el corazón de Bella estuviera muerto desde hace tiempo y yo ya hubiera pasado por todo el proceso del duelo y estuviera completo en una pieza nuevamente--quizás entonces podría ofrecerle a Lizzie una vuelta en el veloz auto y hablar sobre los modelos y llegar a conocerla y ver si me gusta como persona. Pero eso no sucedería ahora.

La magia no iba a salvarme. Iba a tener que aceptar la tortura como un hombre. Aguantarme.

Lizzie esperó, tal vez con la esperanza que le ofreciera una vuelta. O tal vez no. "Será mejor que le devuelva el auto al tipo que me lo prestó", murmuré.

Ella volvió a sonreír. "Me alegra que seas recto"

"Sí. Tu me convenciste".

Ella me miró entrar al auto, todavía un poco preocupada. Probablemente yo lucía como alguien que se iba a lanzar desde un acantilado. Cosa que quizás haría, si ese tipo de movimiento funcionara para un hombre-lobo. Ella se despidió con la mano una vez, sus ojos se arrastraban tras el coche.

Al principio, conduje con más cuidado en el camino de vuelta. No estaba apurado. No quería ir a dónde iba. De vuelta a esa casa, de vuelta a ese bosque. De vuelta al dolor del que había escapado. De vuelta a estar completamente solo con eso.

De acuerdo, estaba siendo melodramático. No iba a estar completamente solo, pero eso no era bueno. Leah y Seth tendrían que sufrir conmigo. Me alegraba que Seth no tuviera que sufrir demasiado. El niño no merecía arruinar su paz mental. Leah tampoco, pero al menos era algo que ella entendía. Nada nuevo acerca del dolor para Leah.

Dí un gran suspiro cuando pensé en lo que Leah quería de mí, porque ahora sabía que ella iba a obtenerlo. Aún estaba molesto con ella, pero no podía ignorar el hecho de que podía hacer su vida más fácil. Y--ahora que la conozco

mejor-- pienso que ella probablemente haría lo mismo por mí, si estuviéramos en el lugar del otro.

Sería interesante, y también extraño, tener a Leah como compañera -- como una amiga. Íbamos a estar bajo la piel del otro bastante, eso era seguro. Ella no sería aquella que me dejara que me quejase, pero pensé que eso sería bueno.

Probablemente iría a necesitar que me pateara el trasero ahora y entonces. Pero cuando se tratara de aquello, ella solo sería la única amiga que tuviera alguna oportunidad de comprender por lo que yo estaba pasando.

Pensé en la caza de esta mañana, y lo cercanas que estuvieron nuestras mentes en ese momento. No había sido algo malo. Diferente. Un poco miedoso, un poco incómodo. Pero también agradable en una extraña manera.

No tenía que estar completamente solo.

Y sabía que Leah era lo suficientemente fuerte para enfrentar conmigo los meses que se venían. Meses y años. Me cansó pensar en eso. Me sentía como si estuviera mirando un océano que tenía que nadar de orilla a orilla antes de volver a descansar.

Mucho tiempo que se venía y tan poquito tiempo antes de que comenzara.

Antes de que me metiera a ese océano. Tres días y medio más y aquí estaba, malgastando ese poquito tiempo que me quedaba.

Comencé a conducir demasiado rápido de nuevo.

Ví a Sam y a Jared del otro lado del camino como centinelas, mientras corría hacia al camino a Forks. Ellos estaban muy bien escondidos en las gruesas ramas, pero yo los estaba esperando, y sabía que buscar. Asentí mientras pasé por donde ellos estaban, sin molestarme en preguntarme que habían heco en mi viaje.

Asentí hacia Leah y Seth también, mientras iba hacia la entrada de los Cullen.

Estaba comenzando a oscurecerse y las nubes eran gruesas en este lado del sonido, pero ví sus ojos brillar con el brillo de las luces. Les explicaría a ellos después. Habría bastante tiempo para eso.

Me sorprendí al ver a Edward esperándome en el garage. No lo había visto alejado de Bella en días. Podría decir por su cara que nada malo le había sucedido a ella. De hecho, él se veía más pacífico que antes. Mi estómago se tensó cuando recordé de dónde venía esa paz.

Era muy malo eso-- con todo mi empollamiento--olvidé arruinar el auto. Oh bueno. Probablemente no hubiera podido pararme a hacerle daño a este auto,

de todas maneras. Quizás el lo adivinó demasiado y es por eso que me lo prestó en primer lugar.

"Algunas cosas, Jacob", dijo, tan pronto apagué el motor.

Respiré pregundo y lo sostuve por un momento. Luego, lentamente, salí del auto y le lancé las llaves.

"Gracias por el préstamo" le dije amargamente. Aparentemente, tendría que ser pagado. "¿Qué quieres ahora?"

"Primeramente...se que eres averso a usar tu autoridad con tu manada, pero..."

Pestañee, asombrado que él soñara con comenzar con esto. "¿Qué?"

"Si tu no puedes o no quieres controlar a Leah, entonces yo--"

"¿Leah?", le interrumpí, hablando entre los dientes. "¿Qué pasó?"

El rostro de Edward era duro. "Vino a ver porqué te fuiste abruptamente. Le expliqué. Supongo que podría no haber salido bien"

"¿Qué hizo ella?"

"Cambió a su forma humana y---"

"¿De verdad?", volví a interrumpirle, shockeado esta vez. No podía procesar eso. ¿Leah bajando la guardia en la boca de la guarida del enemigo?

"Ella quería hablar con Bella"

"¿Con Bella?"

Entonces Edward se molestó mucho. "No dejaré que Bella se vuelva a alterar así. ¡No me importa cuán justificada crea Leah que está! No le hice daño--por supuesto que no lo haría--pero la botaré de la casa si sucede otra vez. La tiraré al río--"

"Espera. ¿Que dijo ella?". Nada de esto me hacía algún sentido.

Edward respiró profundamente para recuperar su compostura. "Leah fue innecesariamente dura. No voy a pretender que entiendo porqué a Bella le cuesta dejarte ir, pero sé que ella no se comporta de esta manera para herirte. Ella sufre mucho por el dolor que te está infligiendo y a mí, por pedirte que te quedes. Lo que Leah dijo es innombrable. Bella ha estado llorando--"

"Espera. Leah le gritó a Bella por mí?"

Él asintió una sóla vez. "Fuiste defendido con mucha vehemencia"

Vaya. "No le pedí que hiciera eso"

"Lo sé"

Dí vuelta mis ojos. Por supuesto que él sabía. Él lo sabía todo.

Pero en verdad eso era algo de Leah. ¿Quién lo hubiera creído? Leah caminando a la casa humana de los chupasangre para quejarse de como había sido yo tratado.

"No puedo prometerte que controle a Leah", le dije. "No quiero hacer eso. Pero hablaré con ella, ¿de acuerdo? Y no creo que se repita. Leah no es de las que se frenan, así que probablemente se sacó todo del pecho hoy".

"Yo diría eso"

"En fin, hablaré con Bella también. Ella no necesita sentirse mal. Esto es por mí"

"Yo ya le dije eso"

"Por supuesto que lo hiciste. ¿Está ella bien?"

"Está durmiendo ahora. Rose está con ella"

Así que la psicópata era "Rose" ahora. él se pasó completamnete al lado oscuro. Él ignoró mi pensamiento, continuando con una respuesta más completa a mí pregunta. "Ella...está mejor en alguna manera. Apartando la diatriba de Leah y la culpa como resultado".

Mejor, porque Edward había escuchado al monstruo y todo era adorable ahora. Fantástico.

"Es un poco más que eso", murmuró él. "Ahora que puedo escuchar los pensamientos del niño, es aparente que él o ella ha desarrollado remarcables habilidades mentales. Él nos puede entender, a un grado".

Se me abrió la boca. "¿Hablas en serio?"

"Sí. Parece que él tiene una vaga sensación que ahora la está hiriendo. Está intentando evitar eso, lo más posible. El...la ama. Ya la ama".

Me quedé mirando a Edward, sintiendo como si mis ojos se salieran de sus cuencas. Debajo de toda esa incredulidad, podía ver que este era el factor crítico. Esto era lo que había cambiado a Edward -- que el monstruo lo había convencido de este amor. Él no podía odiar lo que amaba a Bella. Era probablemente por eso que no podía odiarme. Había una gran diferencia de todas maneras. Yo no la estaba matando.

Edward continuó, como si no hubiera escuchado todo eso.

"Creo que el progreso es más rápido de lo que juzgamos. Cuando Carlisle regrese--"

"¿No han vuelto?", corté afiladamente. Pensé en Sam y en Jared vigilando el camino. ¿Se pondrían curiosos por lo que estaba pasando?

"Alice y Jasper sí. Carlisle envió toda la sangre que pudo adquirir pero no era tanta como el esperaba. Bella usará lo que trajeron otro día mientras su apetito

crezca. Carlisle se quedó para intentar con otra fuente. No creo que eso sea necesario ahora, pero él quiere tener todo cubierto por cualquier eventualidad"

"¿Por qué no es necesario? ¿Si ella necesita más?"

Puedo decir que él estaba mirando y escuchando mi reacción con cuidado mientras él explicaba. "Estoy intentando convencer a Carlisle que haga nacer al bebé en cuanto él vuelva"

¿Qué?

"Parece que el niño está intentando evitar movimientos bruscos, pero es difícil. Se está poniendo muy grande. Es una locura esperar, cuando claramente se ha convertido en algo más que lo que Carlisle anticipó. Bella está muy frágil para posponer".

Seguían mis piernas golpeando el suelo.

Primero contando con el tremendo odio de Edward hacia las cosas. Ahora me dí cuenta que pensé en esos cuatro días como algo seguro. Me había asegurado de eso.

El infinito océano de duelo que esperaba se estrechó frente a mí.

Intenté recuperar mi respiración.

Edward esperó. Le miré a la cara mientras me recuperaba, reconociendo otro cambio ahí.

"Tu piensas que ella lo logrará", susurré.

"Sí, eso era lo otro de lo que quería hablarte".

No pude decir nada. Luego de un minuto, él continuó.

"Sí", él volvió a decir. "Esperando como hemos estado para que el niño esté listo, eso sería locamente peligroso. En cualquier momento sería demasiado tarde. Pero si fuéramos proactivos al respecto, si actuáramos rápidamente, no veo razón por qué esto iría mal. Sabiendo que la mente del niño es de una ayuda increíble. Agradecidamente, Bella y Rose están de acuerdo conmigo. Ahora que las convencí que es seguro para el niño que procedamos, no hay nada que impida que trabajemos en eso".

"¿Cuándo volverá Carlisle?", le pregunté aún susurrando. Mi respiración no había vuelto aún.

"Mañana al mediodía".

Mis rodillas temblaron. Me tuve que agarrar al auto para sostenerme. Edward me alcanzó, como si me ofreciera apoyo, pero después lo pensó mejor y soltó sus manos.

"Lo siento", susurró él. "Siento mucho el dolor que esto te causa, Jacob. A pesar de que me odias, debo admitir que no siento lo mismo por tí. Pienso en ti como...como un hermano en muchas maneras. Un camarada, al menos. Me arrepiento de que sufras más de lo que te puedas dar cuenta. Pero Bella va a sobrevivir"-- cuando dijo eso, su voz sonó casi violenta-- "Y sé que eso es lo que de verdad te importa a tí".

Probablemente él estaba en lo cierto. Era difícil de decir. Mi cabeza daba vueltas.

"Así que odio hacer esto ahora, cuando ya estar lidiando con tantas cosas, pero, claramente hay poco tiempo. Tengo que pedirte algo--rogarte, si es necesario" "No me queda nada", mascullé.

Volvió a levantar su mano, como si la fuera a poner sobre mi hombro, pero luego la dejó caer como antes y suspiró.

"Sé cuanto has cedido"- dijo él en voz baja. "Pero esto es algo que tú tienes, sólo tú. Se lo estoy pidiendo al verdadero Alfa. Le estoy pidiendo esto al heredero de Ephraim".

En ese momento ya no podía contestar.

"Quiero tu permiso para desviarnos de lo que acordamos en nuestro tratado con Ephraim. Quiero que nos concedas una excepción. Quiero tu permiso para salvarle la vida. Tu sabes que yo lo haría de todas maneras, pero no quiero romper el destino contigo si hay alguna manera de evitarlo. Nunca fue nuestra intención faltar a nuestra palabra, y no lo haremos ligeramente ahora. Quiero tu comprensión, Jacob, porque tu sabes exactamente por qué hacemos esto. Quiero que la alianza en nuestras familias sobrevivan cuando esto se acabe".

Intenté tragar. Sam, pensé. Es Sam a quien quieres.

"No, la autoridad de Sam es asumida. Te pertenece a tí. Tu nunca se la quitarás. Pero nadie podrá estar de acuerdo correctamente a lo que te estoy pidiendo excepto tú"

No es mi decisión.

"La es, Jacob y lo sabes. Tu palabra en esto nos condenará o nos absolverá. Sólo tú puedes darme esto."

No puedo pensar, no lo sé.

"No tenemos mucho tiempo", se giró para mirar la casa.

No, no había tiempo. Mis últimos días se habían convertido en mis últimas horas.

No lo sé. Dejame pensar, sólo dame un minuto aquí ¿bien?

"Sí"

Comencé a caminar hacia la casa y él me siguió. Loco como tan fácil iba todo. Caminando por la oscuridad con un vampiro a mi lado. No me sentí inseguro o incluso incómod en verdad. Me sentí como caminando al lado de cualquier persona. Bueno, cualquier persona que huela mal.

Hubo un movimiento en el borde del gran césped y luego se escuchó un gruñido suave. Seth se encongió a través de los helechos y trotó hacia nosotros.

"Hey, niño", murmuré

Él sumergió su cabeza y yo acaricié su hombro.

"Está todo bien", le mentí. "Te contaré después. Lamento haberme ido así"

Él me gruñó.

"Oye, dile a tu hermana que se calme, ¿sí? Suficiente"

Él asintió una vez.

Me afirmé contra su hombro esta vez. "Vuelve al trabajo. Te relevaré en un momento"

Seth se inclinó hacia mí, retrocediendo y galopó hacia los árboles.

"Él tiene una de las mentes más puras, sinceras y amables que he escuchado", murmuró Edward cuando cuando desapareció de nuestra vista. "Tienes suerte de compartir sus pensamientos"

"Lo sé", le gruñí.

Nos acercamos a la casa y nuestras cabezas se golpearon cuando escuchamos el sonido de alguien chupando por una pajilla. Entonces Edward se apuró. Se lanzó arriba de las escaleras del porche y desapareció.

"Bella, amor, pensé que estabas durmiendo", lo escuché decir. "Lo siento, no me hubiera ido"

"No te preocupes, es que me había dado mucha sed-- que me despertó. Qué bueno que Carlisle trae más. El niño va a necesitarla cuando salga de mí".

- "Cierto, es un buen punto".

- "Me pregunto si él querrá algo más", musitó ella.

- "Supongo que lo averiguaremos"

Entré por la puerta.

Alice dijo "Finalmente" y los ojos de Bella se posaron sobre mí. Esa irresistible sonrisa se posó en su cara por un segundo. Luego vaciló y su cara se cayó. Sus labios se apretaron como si evitara llorar.

Quería golpear a Leah en su estúpida boca.

"Hola Bells", le dije rápidamente. "¿Cómo te va?"

"Estoy bien", dijo ella

"Ha sido hoy un gran día, ¿eh?. Un montón de cosas nuevas"

"No tienes que hacer eso, Jacob"

"No sé de que estás hablando", le dije, mientras iba a sentarme en el brazo del sofa cerca de su cabeza. Edward ya estaba en el piso.

Ella me miró con reproche. "Lo siento t--", comenzó a decir.

Le agarré sus labios con mi pulgar y mi dedo índice.

"Jake", ella masculló, intentando quitar mi mano. Su intento fue tan débil que fue difícil creer que ella de verdad lo estaba intentando.

Moví mi cabeza. "Puedes hablar cuando no estés siendo estúpida"

"Bien, no lo diré", ella masculló.

Quitó mi mano.

"¡Lo siento!", ella terminó rápidamente y luego gruñó.

Dí vueltas mis ojos y le sonreí.

Cuando la miré a sus ojos, ví todo lo que estuve buscando en el parque.

Mañana ella iba a ser otra persona. Pero al menos estaría viva, y eso era lo que contaba, ¿verdad?. Me miró con los mismos ojos, o algo así. Sonrió con los mismos labios, casi. Ella todavía me conocía mejor que cualquiera que no haya tenido acceso completo al interior de mi cabeza.

Leah podría ser una interesante compañía, incluso quizás una amiga verdadera --alguien que me sostendría. Pero ella no era mi mejor amiga como lo era Bella. Aparte del imposible amor que sentía por Bella, estaba también ese otro lazo y corría por la profundidad de mis huesos.

Mañana ella sería mi enemiga. O sería mi aliada. Y aparentemente esa distinción dependía de mí.

Suspiré.

¡Bien! pensé, rindiéndome a lo único que tenía. Me hizo sentir vacío. Adelante, sálvala. Como heredero de Ephraim tienes mi permiso, mi palabra que esto no violará el tratado. Los otros tendrán que culparme. Tenías razón --no pueden negar que es mi derecho estar de acuerdo con esto.

"Gracias", el susurro de Edward fue lo bastante bajo para que Bella no escuchara nada. Pero las palabras fueron tan fervientes que, desde el rabillo de mi ojo, ví a los otros vampiros darse vuelta para mirar.

"¿Y?", preguntó Bella, tratando ser casual. "¿Cómo estuvo tu día?"

"Genial. Fui a dar una vuelta. Estuve en el parque".

"Suena bien"

- "Seguro, seguro

De repente hizo una mueca. "¿Rose?", preguntó.

Escuché a la rubia reírse. "¿Otra vez?"

"Creo que he bebido dos galones esta última hora", explicó Bella.

Edward y yo nos quitamos del camino cuando Rosalie fue a levantar a Bella del sofá y la llevó al baño.

- "¿Puedo caminar?", preguntó Bella. "Mis piernas están tan rígidas"

- "¿Estás segura?", preguntó Edward

- "Rose me atrapará si me tropiezo. Lo que podría suceder con facilidad ya que no los veo"

Rosalie puso de pie a Bella con cuidado, manteniendo sus manos en los hombros de Bella. Bella estiró sus brazos haciendo una mueca de dolor.

"Eso se sintió bien", ella suspiró. "Agh, pero estoy enorme"

De verdad que lo estaba. Su estómago era su propio continente.

"Un día más", dijo ella y se acarició la panza.

No pude soportar el dolor que eso me causó en una repentina puñalada. Pero intenté que no se me notará en la cara. Podría esconderlo por un día más, ¿cierto?

"Muy bien, entonces. Ups--¡oh, no!

El vaso que Bella había dejado en el sofa se inclinó hacia un lado, dejando que la oscura sangre cayera sobre la pálida tela.

Automáticamente, a pesar de que tres otras manos la detuvieron, Bella se agachó, tratando de alcanzarlo.

Hubo el más raro sonido amortiguante desde el centro de su cuerpo.

"Oh", ella jadeó.

Entonces ella se descompuso, cayendo hacia el piso. Rosalie la agarró en el mismo instante, antes de que pudiera caer. Edward también estaba ahí, las manos salieron del sofá. El lío de la sangre se había olvidado

"¿Bella?", preguntó él y entonces, sus ojos se salieron de foco y el pánico atravesó sus características.

Medio segundo más tarde, Bella gritaba.

No era solo un grito, era un chillido sangriento de agonía. El horribilísimo sonido se cortó con un gorjeo, y sus ojos se dieron vuelta en su cabeza. Su cuerpo se doblaba y se arqueaba en los brazos de Rosalie, y entonces Bella vomitó una fuente de sangre.

18. NO HAY PALABRAS PARA ESTO

El cuerpo de Bella, manaba rojo, empezaba a moverse, moviéndose bruscamente en los brazos de Rosalie como si la estuvieran electrocutando. Todo el tiempo, su rostro estuvo blanco —inconsciente. Era el salvaje retorcimiento de los que se encontraba en el centro de su cuerpo lo que la movía. Mientras ella se convulsionaba, fuertes crujidos y sonidos de que algo se rompía mantenían el ritmo junto con los espasmos.

Rosalie y Edward se congelaron por el medio-minuto más corto, y luego se rompieron. Rosalie abrazó el cuerpo de Bella con sus brazos, y, gritando tan rápido que era difícil separar individualmente las palabras, ella y Edward llegaron a la escalera del segundo piso en cuestión de segundos.

Salí corriendo tras ellos a toda velocidad.

“¡Morfina!” Edward le gritó a Rosalie.

“¡Alice —contacta a Carlisle por teléfono!” chilló Rosalie.

Al cuarto al que los seguí tenía la apariencia de una sala de emergencias preparada justo en el medio de una biblioteca. Las luces eran brillantes y blancas. Bella está en una tabla debajo del resplandor, su piel estaba fantasmal debajo del foco. Dejó su cuerpo caer, como un pez en la arena. Rosalie mantuvo a Bella abajo, tirando y desgarrando su ropa para quitarla del camino, mientras Edward le inyectaba una jeringa en el brazo.

¿Cuántas veces la había imaginado desnuda? Ahora no podía mirar. Tenía miedo de tener esos recuerdos en mi cabeza.

“Edward, ¿Qué esta pasando?”

“¡Se esta sofocando!”

“¡La placenta se ha de haber roto!”

En algún lugar de esto, Bella regresó. Respondió a sus palabras con un chillido que desgarró mis tímpanos.

“¡SACALO!” gritó. “¡No puede RESPIRAR! ¡Hazlo AHORA!”

Vi puntos rojos salir cuando su grito le rompió los vasos sanguíneos de sus ojos.

“La morfina —,” gruñó Edward.

“¡NO! ¡AHORA —!” Otro chorro de sangre salió mientras ella chillaba. El sostuvo su cabeza, desesperadamente tratando de limpiar su boca para que pudiera respirar de nuevo.

Alice se precipitó en el cuarto y colocó un pequeño auricular azul debajo del pelo de Rosalie. Y luego se alejó, con sus ojos dorados y en llamas, mientras Rosalie silbaba frenéticamente en el teléfono.

En la brillante luz, la piel de Bella tenía un aspecto más morado y negro que si fuera blanca. Un rojo profundo se filtraba debajo de la piel sobre el enorme, y escalofriante abultamiento en su estomago. Rosalie se acercó con un escalpelo en mano.

“¡Deja que la morfina se extienda!” gritó Edward.

“No hay tiempo,” silbó Rosalie. “¡El bebé se está muriendo!”

Su mano se acercó a el estomago de Bella, y un vivido rojo correo donde Rosalie había perforado la piel. Era como si una cubeta hubiera sido volteada, un grifo abierto al máximo. Bella se sacudió, pero no gritó. Se seguía ahogando. Y luego, Rosalie perdió la concentración. Vi como la expresión en su cara cambio dramáticamente, sus labios se retiraron de sus dientes y sus ojos negros brillaron de sed.

“No, ¡Rose!” rugió Edward, pero sus manos estaban atrapadas, tratando de apoyar a Bella verticalmente para que pudiera respirar.

Me abalance sobre Rosalie, saltando a través de la mesa sin preocuparme. Al momento de chocar con su cuerpo de piedra, golpeándola hacia la puerta, sentí el bisturí en su mano mientras apuñalaba mi brazo izquierdo. Mi mano derecha se estrelló contra su cara, bloqueando su mandíbula y cerrando sus vías respiratorias.

Tal y como tenía a Rosalie agarrada, trate de mover su cuerpo afuera, para que pudiera patearla en el estomago; era como patear concreto. Ella voló hacia el marco de la puerta, agarrándose de esta. El pequeño auricular en su oído se rompió en pedazos. Casi al instante, Alice estaba ahí, jalando de su garganta para llevarla al vestíbulo.

Y tuve que dárselo a Rose —no puso una onza de fuerza. Ella quería que nosotras le ganáramos. Me dejó golpearla como lo hice, para salvar a Bella.

Bueno, para salvar a la cosa.

Arranque la navaja de mi brazo.

“Alice, ¡sal de aquí!” gritó Edward. “Llévala con Jasper, y mantenla ahí. ¡Jacob, te necesito!”

No vi como Alice termino el trabajo. Corrí al lado de la mesa de operaciones, donde bella se estaba tornando azul, sus ojos abiertos y observando.

“¿CPR?” me gruñó Edward, rápido y exigente.

“¡Sí!”

Juzgue su cara por un rápido momento, esperando cualquier signo de que reaccionara como Rosalie. No había nada más que una simple ferocidad determinada.

“¡Haz que respire! Tengo que sacarlo antes de —“

Otro sorprendente crujido sonó dentro de su cuerpo, el más fuerte, tan fuerte que ambos nos congelamos en shock esperando su respuesta. Nada. Sus piernas, que se habían doblado debido a la agonía, se aflojaron, en una forma nada natural.

“Su espina dorsal,” chilló el de horror.

“¡Sácalo de ella!” gruñí, aventando el bisturí hacia el. “¡No sentirá nada ahora!” Fui hacia su cabeza. Su boca parecía limpia, así que presioné la mía a la de ella y sople una fuerte cantidad de aire.

Sentí como su cuerpo se expandía, así que no había nada bloqueando su garganta.

Sus labios tenían el sabor de la sangre.

Podía oír su corazón golpeando de forma irregular. “Sigue así” pensé ferozmente hacia ella, soplando de nuevo hacia su cuerpo. “Lo prometiste. Mantén tu corazón latiendo”

Oí el suave sonido del bisturí a través de su estomago. Más sangre se derramaba en el suelo.

El siguiente sonido me desconcertó completamente, inesperado, aterrador. Como un metal siendo hecho trizas. El sonido me trajo recuerdos de la batalla hace ya tantos meses, el sonido de los recién nacidos mientras eran desmembrados. Voltee a ver la cara de Edward presionada contra el bulto. Dientes de vampiro —la única forma de cortar a través de la piel de vampiro. Me estremecí mientras le soplabla más aire a la boca de Bella.

Tosió de regreso, pestañeando, moviéndolos ciegamente.

“¡Te quedarás conmigo ahora, Bella!” le grite. “¿Me oyes? ¡Quédate! No me vas a dejar. ¡Mantén tu Corazón latiendo!”

Sus ojos giraban, buscándolo a el o a mi, pero no viendo nada.

Me quede mirándolos de todas formas, mirándolos fijamente.

De repente, su cuerpo de heló debajo de mis manos, su respiración se hizo mas rápida y su corazón seguía golpeando. Me di cuenta de que su quietud se debía a que todo había terminado. La tortura interna había terminado. Debía de estar fuera de ella.

Lo estaba.

Edward susurro, "Renesmee."

Bella había estado equivocada. No era el niño que se había imaginado. No era mucha sorpresa. ¿En que se había equivocado?

"Déjame...", dijo en un susurro. "Dámela."

Supuse que debería de saber que él siempre le daba lo que ella quería, no importaba que tan estúpida fuera su petición. Pero no soñé que el le haría caso ahora. Así que no pensé en detenerlo.

Algo caliente tocó mi brazo. Eso debió de captar mi atención. Nada me parecía caliente ya. No podía apartar la vista de la cara de Bella. Pestañeo y por fin empezó a ver algo. Gimió extrañamente, un sonido débil.

"Renes... mee. Tan... hermoso."

Y luego soltó un grito apagado —un grito de dolor.

Cuando halze la vista, ya era demasiado tarde. Edward arrebató la caliente, y sangrienta cosa de sus débiles brazos. Mis ojos observaron su piel. Estaba roja de sangre —la sangre que salía de su boca, la sangre mancho a la criatura, y sangre fresca salía de una pequeña mancha de mordida sobre su pecho izquierdo.

"No, Renesmee," murmuro Edward como si tratara de enseñarle a la criatura modales.

No lo mire ni a él ni al eso. Solo vi a Bella, mientras sus ojos giraban de nuevo, hacia adentro.

Con un último golpeteo, su corazón dudo, y se quedo en silencio.

No había pasado menos de medio segundo cuando mis manos ya estaban en su pecho, haciendo compresiones, contando en mi cabeza, tratando de mantener el ritmo. Uno. Dos. Tres. Cuatro.

Alejándome un momento, sople todo lo que pude dentro de su boca.

No podía ver nada. Mis ojos se empaparon y todo se volvió borroso. Pero estaba más que atento a cada sonido dentro del cuarto. El involuntario 'glug-glug' de su corazón debajo de mis manos, el palpitar del mío propio, y otro —un latido extremadamente rápido, muy ligero. No le podía dar lugar a eso. Forcé más aire dentro de la garganta de Bella.

"¿Que es lo que estas esperando?" le gruñí casi sin aliento, bombeando su corazón de nuevo. Uno. Dos. Tres. Cuatro.

"Toma al bebé," dijo urgentemente Edward.

"Arrójalo por la ventana." Uno. Dos. Tres. Cuatro.

“Dámela a mí,” dijo una voz muy baja desde la puerta.

Edward y yo gruñimos al mismo tiempo.

Uno. Dos. Tres. Cuatro.

“Lo tengo bajo control,” prometió Rosalie. “Dame al bebe, Edward. Cuidare de ella hasta que Bella...”

Respire por Bella de nuevo mientras el cambio era efectuado. El fuerte thumpa-thumpa se desvanecía a la distancia.

“Jacob, mueve tus manos.”

Halze la vista hacia los blancos ojos de Bella, seguía bombeando su corazón.

Edward tenía una jeringa en su mano —toda plateada, como si estuviera hecha de acero.

“¿Qué es eso?”

Su mano de piedra movió la mía fuera del camino. Hubo un pequeño crujido mientras rompía mi dedo meñique. En el mismo segundo, empujo la aguja justo en su pecho.

“Mi veneno,” contesto mientras la empujaba mas a fondo.

Escuche la sacudida de su corazón, como si le hubieran dado electrochoques.

“Mantenlo en movimiento,” ordeno. Su voz era helada, estaba muerta. Feroz y sin pensarlo. Como si fuera una maquina.

Ignore el dolor mientras se curaba mi dedo, y empezó a bombear de nuevo. Era mas duro, como si su sangre se hubiera congelado ahí —espesa y lenta.

Mientras empujaba la ahora viscosa sangre a través de sus arterias, observe lo que él estaba haciendo.

Era como si la estuviera besando, rozando sus labios en su garganta, en sus muñecas, en la arruga de su brazo. Pero podía oír como su piel se desagarraba y sus dientes la atravesaban, una y otra vez, forzando al veneno a entrar en su cuerpo en cuantos puntos era posible. Vi su pálida lengua limpiaba las partes sangrientas, pero antes de esto de que esto me enfermara o me enojara, me di cuenta de lo que estaba haciendo. Donde su lengua limpiaba el veneno sobre su piel, lo cerraba. Manteniendo el veneno dentro de su organismo.

Sople mas aire dentro de su boca, pero no había nada ahí. Solo el pecho que se movía, sin vida. Seguí bombeando su corazón, contando, mientras el trabajaba maniáticamente sobre ella, tratando de juntarla de nuevo. Todos los caballos del Rey y todos los hombres del Rey...

Pero no había nada, solo yo, solo el.

Trabajando sobre un cadáver.

Por que era lo único que nos quedaba de la chica que ambos habíamos amado. Ese roto, desangrado y destrozado cadáver. No podíamos unirla.

Supe que era demasiado tarde. Supe que estaba muerta. Lo supe con certeza porque su pulso se había ido. No sentí ninguna razón por la que debería de estar al lado de ella. Ella no estaba ahí. Ese cuerpo no me atraía más. El sentimiento de estar junto de ella se había desvanecido.

O tal vez 'movido' era una mejor palabra. Parecía que me sentía empujado ahora hacia la dirección contraria. Hacia abajo de las escaleras, fuera de la puerta. El largo camino para salir de aquí y nunca, nunca regresar.

"Entonces, vete," me dijo bruscamente, y quito mis manos del camino, esta vez, tomando mi lugar. Ahora se me rompieron tres dedos. O al menos eso sentí. Los enderece entumecidos, sin importarme el dolor.

El empujaba su corazón mucho mas rápido de lo que yo lo hacia.

"No esta muerta," gruño. "Se pondrá bien."

No estaba seguro si me hablaba a mí.

Girándome, dejándola con su muerte, Salí despacio por la puerta. Tan despacio. No podía hacer que mis pies se movieran más rápido.

Eso era, entonces. El océano de dolor. La otra costa tan lejos, cruzando el agua hirviendo, que no pude imaginarla, menos verla.

Me sentí vacío de nuevo, ahora que había perdido mi propósito. Salvar a Bella había sido mi lucha por tanto tiempo. Y ella no sería salvada. Ella había gustosamente entregado su vida por dejar que un joven monstruo saliera de ella, y así la lucha estaba perdida. Todo había terminado.

Me estremecí con el sonido que salió detrás de mí mientras recorría las escaleras abajo —el sonido de un corazón muerto siendo forzado a latir.

Quería que de una forma arrojar cloro dentro de mi cabeza y dejar que lo friera. Para quemar las imágenes que me habían quedado de Bella en sus últimos minutos. Tomaría el daño cerebral para quitármelas —los gritos, el sangrado, los crujidos y los golpes mientras el monstruo recién nacido lloraba desde su interior__

Quería huir de ahí, saltar las escaleras de diez en diez y salir corriendo a través de la puerta, pero mis pies estaban tan pesados como el hierro y mi cuerpo estaba mas cansado de lo nunca había estado. Arrastre los pies por las escaleras como un hombre bastante viejo.

Descanse en el último escalón, juntado mi fuerza para salir por la puerta.

Rosalie estaba sentada en el final del limpio sillón blanco, su espalda hacia mí, murmurando hacia la sabana envuelta en sus brazos. Debió oír mi pausa, pero me ignora, atrapada en el momento de su maternidad robada. Tal vez ahora sería feliz. Rosalie tenía ahora lo que quería, y Bella nunca regresaría para quitársela. Me pregunte que era lo que la rubia ponzoñosa había estado esperando de todo esto.

Sostuvo algo obscuro en sus manos, y ahí estaba un asqueroso sonido proveniente de un pequeño asesino que la sostenía.

El aroma de la sangre en el aire. Sangre humana. Rosalie lo estaba alimentando. Claro que quería sangre. ¿Que mas podría querer tal monstruo que había mutilado brutalmente a su propia madre? Hasta existía la posibilidad d que hubiera tomado la sangre de Bella. Tal vez lo hizo.

Mi fuerza regreso al tiempo que oía el sonido del pequeño devorador siendo alimentado.

Fuerza y odio y calor —un calor rojo que me lavaba la cabeza, quemando y borrando nada. Las imágenes de mi cabeza eran el combustible, creando el infierno, pero rehusándose a ser eliminadas.

Rosalie estaba absorbida por la criatura, sin prestarme atención en absoluto. No sería lo suficientemente rápida para detenerme, no con lo distraída que estaba. Sam estaba en lo correcto. La cosa era una aberración —su existencia iba contra la naturaleza. Un negro y desalmado demonio. Algo que no tenía derecho de ser.

Algo que debía ser destruido.

Precia que lo que me empujaba hacia la puerta no era totalmente hacia esa dirección. Lo pude sentir, dándome coraje, jalándome de regreso. Poniéndome a terminar esto, para limpiar al mundo de esa abominación.

Rosalie trataría de matarme cuando la criatura estuviera muerta, y yo pelearía. No estaba seguro de poder terminar con ella antes d que los demás vinieran a ayudarla. Tal vez, tal vez no. No me importaba demasiado.

No me importaban los lobos, cualquier manada, que me vengaran o lo dejaran como justo. Nada me importaba. Todo lo que me importaba era mi PROPIA JUSTICIA. Mi venganza. La cosa que mato a Bella no permanecería ni un minuto más con vida.

Si Bella hubiera sobrevivido, me hubiera odiado por esto. Me querría matar personalmente.

Pero no me importo. A ella no le importó lo que me había hecho —dejando ser matada como un animal. ¿Por qué debería tomar en cuenta sus pensamientos? Y luego estaba Edward. Debería de estar demasiado ocupado —muy lejos, dentro de la negación, tratando de reanimar un cadáver —para escuchar mis planes.

Así que no podría mantener la promesa que hicimos, a menos —fue una lastima que no hubiera puesto dinero —me las arreglaría contra Rosalie, Jasper, y Alice, tres en uno. Pero aunque ganara, no creo que me diera tiempo de matar a Edward.

Por que no tenía demasiada compasión para eso. ¿Por qué dejar que se saliera con las suyas por lo que había hecho? ¿No seria más justo —más satisfactorio— dejarlo vivir con nada, nada en absoluto?

Me hizo casi sonreír, mientras me llenaba con odio solo de imaginarlo. No Bella. Y también perdiendo a cuantos miembros de su familia como sea posible. Claro, que los podría unir de regreso, ya que no estaría para quemarlos. Me pregunto si la criatura se podría unir como ellos. Lo dudo. Era parte de Bella también, — así que debía de tener algo de su vulnerabilidad. Podía oír su pequeño, golpeteo del latir de su corazón.

Su corazón estaba latiendo. El de ella no.

Solo paso un segundo en lo que tomaba estas fáciles decisiones.

Los temblores se estaban haciendo fuertes y rápidos. Me puse en cuclillas, preparándome para arrebatar la pequeña criatura de los brazos de la rubia vampira. Y destrozarla con mis dientes.

Rosalie mecía a la criatura, colocando la botella de metal vacía a un lado, y alzándola en el aire para mecerla y sus mejillas se tocaron.

Perfecto. La nueva posición era bastante buena para lo que estaba a punto de hacer. Me apoye hacia atrás, y sentí como el calor me cambiaba mientras era empujado hacia el asesino —era mas fuerte que nunca, tan fuerte que me recordó el poder de un Alfa, como si me fuera aplastarme si no obedecía.

Esta vez QUERIA obedecer.

El asesino poso su mirada en mi, su mirada mas concentrada que cualquier recién nacido.

Tiernos ojos cafés, como leche con chocolate —el color exacto de los ojos que había tenido Bella.

Mis temblores pararon; el calor me inundo, más fuerte que antes, pero era una nueva forma de calor —no una que me quemaba.

Era una entusiasta.

Todo dentro de mi se deshizo mientras observaba a la cara del mitad-vampiro, mitad-humano bebé. Todas las líneas que me mantenían con vida fueron divididas en cortes rápidos, como si fueran amarrados a un montón de globos. Todo lo que me hizo como era en ese momento —mi amor hacia la chica que estaba arriba muerta, mi amor por mi padre, el odio hacia mis enemigos, mi casa, mi nombre, yo mismo— desapareció por un segundo— spin, spin, spin— y flotaron en el espacio.

Una nueva fuerza me mantuvo justo donde estaba.

No una sola fuerza, sino millones. Eran más bien cables de acero. Millones de cables de acero atándome a una sola cosa —al mismo centro del universo.

Lo podía ver ahora —como el universo giraba alrededor de ese punto. Nunca había visto la simetría del universo antes, ahora todo estaba claro.

La gravedad del aire no me sostenía más al lugar al que estaba parado.

Era la pequeña bebe en los brazos de la vampira rubia lo que me mantenían aquí ahora.

Renesmee.

Desde arriba, hubo un nuevo sonido. El único sonido que me podía tocar en estos momentos. Un frenético golpeteo, unos rápidos latidos...

Un corazón cambiando.

LIBRO TRES

BELLA

Satisfacción personal es una lujuria que puedes tener sólo después que tus enemigos hayan sido eliminados. Mientras tanto, todas las personas que amas son rehenes, debilitando tu coraje y corrompiendo tu juicio.

Orson Scott Card

Empire – Imperio

PREFACIO

NO MÁS SÓLO UNA PESADILLA, LA LÍNEA DE LOS BLACK avanzó hacia nosotros a través de la niebla helada moviéndose a sus pies.

Vamos a morir, pensé en medio del pánico. Estaba desesperada por el tesoro que guardaba, pero hasta pensar, que era un lapso, era algo que no podía permitírmelo ya que ocupaba mi atención.

Ellos se deslizaban cada vez más cerca, sus trajes oscuros ondeaban ligeramente con cada movimiento. Vi los vellos de sus manos, parecían una ensalada de col pero de color hueso. Ellos se separaron para venir a nosotros por todos los ángulos. Nos sobrepasaron en número. Era el fin.

Y luego, como un estallido de luz de un flash, la escena era diferente. Pero nada había cambiado-los Volturi todavía caminaban hacia nosotros calculando para matarnos. Lo que en realidad había cambiado era como yo veía la escena. De repente, yo estaba hambrienta de ellos. Yo quería que atacaran. El pánico cambió a sed de sangre cuando me puse en cuclillas avanzando, una sonrisa en mi rostro, y un gruñido rasgado mientras mostraba los dientes.

19. QUEMADURA

EL DOLOR ERA DESCONCERTANTE.

Eso, exactamente eso-yo estaba desconcertada. No podía entender, no tenía sentido lo que estaba pasando.

Mi cuerpo trató de rechazar el dolor, y fui absorbida una y otra vez en una oscuridad que recortaba segundos enteros o incluso hasta minutos de agonía, haciendo mucho más difícil mantenerse en la realidad.

Traté de separarlos.

La no-realidad era negra, y no dolía mucho.

La realidad era roja, y se sentía como si hubiese sido separada en dos, atropellada por un bus, golpeada por un luchador profesional, pisoteada por toros y sumergida en ácido, todo al mismo tiempo.

La realidad era sentir mi cuerpo aplastado y doblado cuando no podía moverme en absoluto a causa del dolor.

La realidad era saber que había algo mucho más importante que toda esta tortura, y no ser capaz de recordar qué era.

La realidad se vino tan rápido.

En un momento, todo estaba como debería haber estado. Rodeada por gente que yo amaba. Sonrisas. De alguna manera poco probable, era como si estuviera a punto de tener todo por lo que había luchado.

Y luego una diminuta, inconsecuente cosa había salido mal.

Vi en el momento que mi taza se inclinaba, sangre oscura derramarse y manchar el blanco perfecto, y me tambaleé reflejadamente hacia el accidente.

Había visto las otras, las manos rápidas, pero cuerpo continuaba estirándose, alcanzándolo...

Dentro de mí, algo me jaló en dirección contraria.

Rasgando. Quebrando. Agonía.

La oscuridad había se había apoderado y luego llevó a una ola de tortura. No podía respirar-me había ahogado una vez anteriormente, pero esto era diferente; estaba demasiado caliente en mi cuello.

Partes de mi se despedazaban, se quebraban, se desprendían...

Más oscuridad.

Voces, esta vez, gritando mientras el dolor volvía.

“¡La placenta debió haberse separado!”

Algo más puntiagudo que un cuchillo se desgarró a través de mi- las palabras, tenían sentido a pesar de las torturas. Placenta separada- yo sabía lo que significaba. Significaba que mi bebé estaba muriendo dentro de mí.

“¡Sácalo!” le grité a Edward. ¿Por qué no lo había hecho todavía? “¡no puede respirar! ¡Hazlo ahora!”

“La morfina-“

¿Quería que esperara? ¿Quería darme analgésicos mientras nuestro bebé moría?!

“¡No! Ahora-,” me asfixiaba, incapaz de terminar.

Puntos negros cubrieron la luz en el cuarto, cuando una punzada fría de nuevo dolor apuñaló glacialmente en mi estómago. Se sintió feo- automáticamente luché por proteger mi vientre, mi bebé, mi pequeño Edward Jacob, pero estaba débil. Mis pulmones me dolían, el oxígeno me quemaba.

El dolor se desvaneció de nuevo, entonces me aferré a ello. Mi bebé, mi bebé, muriendo...

¿Cuánto tiempo pasó? ¿Segundos? ¿Minutos? El dolor se había ido.

Adormecida, no podía sentir nada. Ni tampoco ver, pero podía oír. Había aire en mis pulmones de nuevo, raspándome la garganta subían y bajaban burbujas.

“¡Quédate conmigo ahora, Bella! ¿Me escuchas? ¡Quédate! ¡No me vas a dejar! ¡Mantén tu corazón latiendo!”

¿Jacob? Jacob, todavía aquí, todavía tratando de salvarme.

Por supuesto, quería decirle. Por supuesto que mantendría mi corazón latiendo.

¿No se los había prometido a los dos?

Trate de sentir mi corazón, de encontrarlo, pero estaba tan perdida dentro de mi propio cuerpo. No podía sentir las cosas que debería, y nada se sentía en el lugar correcto. Parpadeé y encontré mis ojos. Podía ver la luz. No era lo que buscaba, pero era mejor que no ver nada.

Mientras mis ojos luchaban por adaptarse, Edward susurró, “Renesmee.”

¿Renesmee?

¿No el pálido y perfecto niño de mi imaginación? Tuve un momento de shock. Y luego una inundación de calor.

Renesmee.

Deseé que mis labios se movieran deseé que las burbujas de aire se transformaran en susurros en mi lengua. Forcé mis adormecidas manos a alcanzarla.

“Déjame... Dámela”

La luz bailó, rompiéndose lejos de las manos de cristal de Edward. Los centellos eran cubiertos de rojo, con la sangre que cubría su piel. Y más rojo en sus manos. Algo pequeño que luchaba con esfuerzo, goteando sangre. Él hizo que el cuerpo caliente tocara con mis débiles brazos, como si yo estuviera cargándola. Su piel húmeda era caliente-tan caliente como la de Jacob. Mis ojos se concentraron; de repente todo estaba absolutamente claro. Renesmee no lloraba, pero respiraba rápidamente, asustada. Sus ojos estaban abiertos, su expresión en shock era casi graciosa. La perfecta y pequeña cabeza redonda esta cubierta de rizos enmarañados sangrientos. Los iris de sus ojos eran familiares-pero sorprendentes-de un marrón chocolate. Debajo de la sangre, su piel lucía pálida, un marfil cremoso. Todo menos sus mejillas, que ardían de color. Su diminuta cara era absolutamente perfecta que me dejó atontada. Ella era incluso más hermosa que su padre. Increíble. Imposible. "Renesmee", susurré. "tan...hermosa" El imposible rostro de repente sonrió- una sonrisa amplia, deliberadamente. Detrás de sus labios rosados había un completo juego de dientes de leche tan blancos como la nieve. Ella bajó su cabeza y la apoyó contra mi pecho, abriéndose paso en el calor. Su piel era caliente y sedosa, pero no dio la impresión que pensaba. Y luego había dolor de nuevo-sólo una punzada caliente de eso. Jadeé. Y se había ido. Mi bebé con rostro de ángel no estaba. No podía verla o sentirla. ¡No! Quería gritar. ¡Devuélvanmela! Pero la debilidad era mayor. Mis brazos, por un momento, parecieron mangueras de goma vacías, y luego se sintieron como nada en absoluto. No podía sentirlas. No podía sentirme. La oscuridad se precipitó sobre mis ojos con más intensidad que antes. Como un grueso vendaje, rápido y firme. No cubría solamente mis ojos, sino a mi también con un peso aplastante. Estaba agotada como para luchar contra ello. Sabía que sería más fácil rendirme. Dejar que la oscuridad me empujara, mas abajo, abajo donde no había ningún dolor ni ningún cansancio ni ninguna preocupación ni ningún miedo. Si hubiera sido sólo por mi, no hubiera podido luchar mucho tiempo. Era solo una humana, con nada más que una fuerza humana. Traté de mantenerme con lo sobrenatural por bastante tiempo, como Jacob dijo. Pero esto no era solamente por mí.

Si hiciera lo más fácil ahora, dejaría que la nada negra me borrara. Los lastimaría.

Edward. Edward. Mi vida y la suya estaban enroscadas en un mismo hilo. Cortas uno, cortas los dos. Si él se fuera, yo no sería capaz de vivir con eso. Si yo me fuera, él no podría vivir con eso, tampoco. Y un mundo sin Edward era completamente inútil. Edward tenía que existir.

Jacob- quien se despidió de mí una y otra vez pero volvía cuando lo necesitaba. Jacob, a quien había herido tantas veces era criminal. ¿Lo heriría de nuevo? ¿De la peor manera? Él se quedó conmigo a pesar de todo. Ahora todo lo que él pedía era que me quedara por él.

Pero estaba tan oscuro aquí que no podía ver sus rostros. Nada se veía real. Eso hizo más difícil que no me rindiera.

Seguí luchando contra la oscuridad, sin embargo, casi como un reflejo, no estaba trabando de levantarlo. Sólo resistía. No lo permitía aplastarme completamente. Yo no era Atlas, la oscuridad se sentía tan pesada como el planeta tierra; no podía sostenerlo en mis hombros. Todo lo que podía hacer era no ser borrada completamente.

Yo era como el modelo de mi vida-nunca había sido lo suficientemente fuerte como para lidiar con cosas que están fuera de mi control, atacar a mis enemigos, o superarlos. Evadir el dolor. Siempre humana y débil, la única cosa que era capaz de hacer, era mantenerme, durar, sobrevivir.

Ya era suficiente hasta ese punto. Tenía que ser suficiente hoy. Resistiré hasta que la ayuda venga.

Sabía que Edward estaría haciendo todo lo que podía. Él no se rendiría. Y yo tampoco.

Mantuve la línea de aquella oscuridad de la no-existencia, por pulgadas.

Sin embargo, no era suficiente-esa determinación. Como el tiempo avanzaba sin cesar, y la oscuridad ganaba por octavas y dieciseisavas de mis pulgadas, yo necesitaba algo más de donde dibujar fuerza.

No podía tirar de ello, incluso viendo rostro de Edward. No el de Jacob, no el de Alice, o de Rosalie o Charlie o Reneé o Carlisle o Esme...nada. Eso me aterrorizó, y me pregunté si ya era demasiado tarde.

Sentí cómo me deslizaba-no había nada de donde agarrarse.

¡No! Tengo que sobrevivir a esto. Edward dependía de mí. Jacob. Charlie Alice Rosalie Carlisle Reneé Esme...

Renesmee.

Y luego, todavía no podía ver nada, de pronto pude sentir algo. Como miembros fantasmas, me imaginé que podía sentir mis brazos de nuevo. Y en ellos, algo pequeño y duro y muy, muy caliente.

Mi bebé. Mi pequeña.

Lo hice. Contra toda probabilidad, yo fui lo suficientemente fuerte para sobrevivir por Renesmee, para protegerla hasta que ella sea lo fuerte, tanto como para vivir sin mí.

Ese punto de calor en mis brazos fantasmas se sentía tan real. La apreté más a mí. Era exactamente en donde mi corazón debía estar. Sosteniendo fuertemente la caliente memoria de mi hija, supe que sería capaz de luchar contra la oscuridad tanto como fuera posible.

La calentura al costado de mi corazón se hizo cada vez más real, más y más caliente. Demasiado caliente. El calor era tan real que fue imposible creer que lo estaba imaginando.

Demasiado caliente.

Ya no era cómodo. Demasiado caliente. Mucho, muy demasiado caliente.

Como agarrar el lado contrario de un hierro caliente-mi respuesta fue automática, debía dejar caer lo que se estaba quemando en mis brazos. Pero no había nada en mis brazos. Ellos no estaban enrollados en mi pecho. Mis brazos eran un par de cosas muertas en algún lado al costado de mi cuerpo. El calor estaba dentro de mí.

La quemadura creció-se elevó y alcanzó su punto máximo, y de nuevo se elevó hasta que sobrepasó cualquier cosa que haya sentido alguna vez.

Sentí el pulso detrás de ese furioso fuego ahora en mi pecho, y me di cuenta que había encontrado mi corazón otra vez, justo en el momento que hubiera deseado no hacerlo. Deseaba haber abrazado esa oscuridad cuando todavía podía. Quería levantar mis brazos y agarrar mi pecho abierto y arrancar mi corazón-cualquier cosa pasa deshacerme de esta tortura. Pero no podía sentir mis brazos, ni siquiera uno de mis dedos.

James, rompiendo mi pierna con su pie. Eso no era nada. Eso era un cómodo lugar para descansar en una cama de plumas. Lo tomaría ahora, unas cien veces más. Cien fracturas. Lo tomaría y estaría agradecida.

La bebé, golpeando mis costillas, rompiendo todo a su camino a través de mi, parte por parte. Eso no era nada. Eso era flotar en una piscina con agua fría. Lo tomaría unas cien veces más y estaría agradecida.

El fuego ardió más y yo quería gritar. Rogar porque alguien me matara ahora, antes que vivir un segundo más en este dolor. Pero no podía mover mis labios. El peso seguía allí, aplastándome.

Me di cuenta que la oscuridad no era lo que me mantenía abajo; era mi cuerpo. Tan pesado. Enterrándome en las llamas que ahora salía de mi corazón, extendiéndose con un dolor casi imposible a través de mis hombros y estómago, subiendo por mi garganta, lamiéndome en la cara.

¿Por qué no me podía mover? ¿Por qué no podía grita? Esto no era parte de las historias.

Mi mente estaba insoportablemente clara-cortada por el dolor tan feroz-vi la respuesta tan rápido como formulaba las preguntas.

La morfina.

Parecía que había pasado un millón de muertes desde que discutimos eso-Edward, Carlisle y yo. Edward y Carlisle tenía la esperanza que suficientes analgésicos me ayudarían a combatir el dolor del veneno. Carlisle lo había intentado con Emmett, pero el veneno había quemado, más allá de la medicina, sellando sus venas. No había tiempo para extender eso.

Yo había mantenido un rostro tranquilo y agradecí mis raras estrellas que Edward no pudiese leer mi mente.

Ya que yo tenía morfina y veneno juntos en mi sistema antes, sabía la verdad. Sabía que la anestesia de la medicina era irrelevante mientras el veneno se esparcía por mis venas. Pero no había manera en que yo vaya a mencionar ese hecho. Nada que lo haría estar convencido de no cambiarme.

No había adivinado que la morfina tuviera ese efecto-que me sujetaría y me amordazaría. Manteniéndome paralizada mientras me quemaba.

Sabía todas las historias. Sabía que Carlisle no había hecho nada, se había quedado lo suficientemente quieto como para evitar descubrir por qué se quemaba. Sabía que, según Rosalie, no hacía nada bien en gritar. Y tuve la esperanza que yo podía hacer como Carlisle. Creería las palabras de Rosalie y mantendría mi boca cerrada. Porque sabía que cualquier grito que escapara de mi boca atormentaría a Edward.

Ahora parecía una broma de mal gusto que yo estaba cumpliendo mi deseo.

Si no pudiera gritar, ¿cómo podría decirles que me mataran?

Todo lo que quería era morir. Nunca haber nacido. Todo el dolor de mi existencia no se asemejaba a esto. No valía vivir con eso por un solo latido más. Déjame morir, déjame morir, déjame morir.

Y, por un momento que parecía nunca acabarse, era todo lo que había. Sólo la tortura encendida, mis chillidos silenciosos, suplicando que la muerte llegue. Nada más, ni siquiera más tiempo. Para hacer esto infinito, sin un comienzo y sin un final. Un infinito momento de dolor.

El único cambio llegó cuando de repente, imposiblemente, mi dolor se dobló. La parte inferior de mi cuerpo, amortiguado por la morfina, de pronto estaba quemándose también. Alguna conexión rota se había arreglado-tejidos todos juntos por dedos de fuego ardiente.

La interminable quemadura seguía violentamente.

Pudieron haber sido segundos o días, semanas o años, pero eventualmente, el tiempo pasó a significar algo, de nuevo.

Tres cosas pasaron juntas, creciendo de una en otra por eso no supe cuál fue la primera: el tiempo restaurado, el peso de la morfina descolorándose y me hice más fuerte.

Podía sentir que el control de mi cuerpo regresaba a mi incrementándose, y esos incrementos fueron mi primera señal de que el tiempo transcurría. Lo supe cuando fui capaz de mover nerviosamente mis pies y mis dedos y cerrarlos en puño. Lo sabía, pero no actuaba en ello.

Aunque el fuego no bajaba ni un solo grado-de hecho, empecé a desarrollar una nueva capacidad para experimentar, una nueva sensación que apreciar, separadamente, cada lengua abrasadora de la llama que lamió por mis venas- descubrí que podía pensar a pesar de ello.

Podía recordar por qué no debí gritar. Pude recordar la razón por qué me había comprometido a resistir esa interminable agonía. Podía recordarlo, sin embargo, se sintió imposible ahora, había algo que quizá valía la tortura.

Esto pasó justo a tiempo para sostenerme cuando el peso dejó mi cuerpo.

Cualquiera que estuviera viéndome, no veía cambios. Pero para mí, mientras mantuviera los gritos y las sacudidas dentro de mi cuerpo, donde no podían herir a nadie más, se sintió como si hubiera ido de ser atada a jugarme por mi vida mientras me quemaba, de agarrarme de esa jugada a sostenerme en el fuego.

Tenía sólo la suficiente fuerza para quedarme echada allí inmóvil mientras era carbonizada viva.

Mi sentido del oído se hizo más y más claro, y podía contar los latidos frenéticos de mi corazón marcando el tiempo.

Pude contar los alientos superficiales que jadeaban a través de mis dientes.

Pude contar los más mínimos, incluso las respiraciones que venían de algún lugar cerca de mí. Éstos se movían lentamente, para que yo pudiera concentrarme en ellos. Ellos significaron la mayor parte del tiempo que pasaba. Inclusive más que un reloj de péndulo, esos alientos me empujaron a través de los segundos quemantes hacia el final.

Continuaba haciéndome fuerte, mis pensamientos se hacían más claros. Cuando nuevos sonidos llegaron, podía oírlos.

Había claros pasos, el susurro del aire impulsado por una puerta abierta. Los pasos se acercaban más, sentí presión en la parte interna de mi muñeca. No podía sentir el frío de esos dedos. El fuego había herido toda memoria del frío.

“¿Todavía no hay cambios?”

“Ninguno.”

La presión ahora más clara, respiraba contra mi piel quemada.

“No hay olor de morfina”

“Lo sé”

“¿Bella? ¿Puedes oírme?”

Supe, a pesar de toda duda, que si yo desbloqueaba mis dientes, lo perdería – yo chillaría y chillaría y me retorcería. Si abría mis ojos, si sólo tiraba de un dedo- cualquier cambio sería el fin de mi control.

“¿Bella? ¿Bella? ¿Amor? ¿Puedes abrir tus ojos? ¿Puedes apretar mi mano?”

Presión en mis dedos. Sería difícil no responder a esa voz, pero estaba paralizada. Sabía que el dolor en su voz ahora no era nada comparado a lo que podría ser. Ahora lo único que el temía era si yo estaba sufriendo.

“Quizá... Carlisle, quizá fue demasiado tarde.” Su voz era sorda; se quebró en la palabra tarde.

Mi resolución vaciló por un segundo.

“Escucha su corazón, Edward. Es más fuerte incluso que el de Emmett. Nunca había oído algo tan vital. Ella sería perfecta”.

Si, yo tenía razón en quedarme quieta. Carlisle lo tranquilizaría. Él no necesitaba sufrir conmigo.

“¿Y su-su espina?”

“Sus heridas no fueron peores que las de Esme. El veneno la curará, así como hizo con Esme.”

“Pero ella está así todavía. Debí haber hecho algo mal.”

“O algo bien, Edward. Hijo, tu hiciste todo lo que yo habría hecho y más. No estoy seguro si yo hubiera tenido esa persistencia, esa fe que tomaste para salvarla. Deja de reprobarte. Bella estará bien.”

Un susurro quebrado. “Ella debe estar agonizando”.

“No sabemos eso. Tenía tanta morfina en su sistema. No sabemos el efecto que tendría en su experiencia.”

Sentí una presión débil en mi codo. Otro susurro. “Bella, te amo. Bella, lo siento.”

Quería tanto poder contestarle, pero no haría su dolor empeorar. No mientras tuviera fuerza para mantenerme.

Por todo esto, el fuego atroz fue directamente a quemarme. Pero había tanto espacio en mi cabeza ahora. Espacio para mirar hacia el futuro, con todavía otro espacio interminable para sufrir.

También había espacio para preocuparse.

¿Dónde estaba mi bebé? ¿Por qué no estaba ella aquí? ¿Por qué no hablaban de ella?

“No, estoy justo aquí”, Edward susurró, respondiendo mis pensamientos no dichos. “Ellos lo resolverán”

“Una situación interesante”, Carlisle respondió. “y yo que creí haberlo visto todo.”

“Lidiaré con eso después. Nosotros lidiaremos con eso” algo presionó suavemente mi palma abrasadora.

“Estoy seguro, entre los cinco de nosotros, podemos mantenerlo así y no dejar que esto se convierta en una matanza.”

Edward suspiró, “no sé que lado tomar. Amaría azotarlas a las dos. Bueno, después.”

“Me pregunto que pensará Bella-qué lado tomaría”. Carlisle musitó.

Una sonrisa baja, estirada. “Estoy seguro que me sorprenderá. Siempre lo hace.”

Los pasos de Carlisle se desvanecieron de nuevo, y yo estaba frustrada porque no había más explicaciones. ¿Estaban hablando tan misteriosamente sólo para molestarme?

Volví a contar los alientos de Edward para marcar el tiempo.

Diez mil, novecientos cuarenta y tres respiraciones después, unos pasos diferentes susurraron en la habitación. Claros, más...rítmicos.

Era extraño que yo pudiera distinguir la menuda diferencia entre los pasos que nunca había sido capaz de oír en absoluto hoy.

“¿Cuánto más?” Edward preguntó.

“No será mucho ya”. Alice le dijo. “¿Ves cuán clara se está volviendo? Puedo verla mucho mejor.” Musitó.

“¿Todavía te sientes un poco amarga?”

“Sí, muchas gracias por sacar el tema.” Ella se quejó. “Estarías mortificado también, si te dieras cuenta que fuiste esposado por tu propia naturaleza. Veo mejores vampiros, porque yo soy una; veo humanos bien, porque yo fui una. Pero no puedo ver esos mestizos raros en absoluto porque no son nada que haya experimentado antes. Bah!”

“Concéntrate, Alice”.

“Claro, es más fácil ver a Bella ahora.”

Hubo un largo momento de silencio, y luego Edward musitó. Era un nuevo sonido, más feliz.

“Ella realmente va estar bien,” suspiró.

“Claro que sí”.

“Tu no estabas tan optimista dos días atrás.”

“No podía ver bien hace dos días. Pero ahora estás libre de todos esos puntos ciegos, es un pedazo de torta.”

“¿Podrías concentrarte por me? En la hora-dame un aproximado.”

Alice musitó. “Tan impaciente. Está bien. Dame un segundo”

Respirando despacio.

“Gracias, Alice.” Su voz era más brillante.

How long? ¿No podían por lo menos decirlo fuerte para mí? ¿Era mucho pedir eso? ¿Cuántos segundo más me quemaría? ¿Diez mil? ¿Veinte? ¿Otro día-ochenta y seis mil, cuatrocientos? ¿Más que eso?

“Ella va estar deslumbrante”.

Edward gruño despacio. “Ella siempre lo ha estado”.

Alice bufó. “Sabes lo que quiero decir. Mírala”

Edward no respondió, pero las palabras de Alice me dieron la esperanza que quizá no parecía la briqueta de carbón que yo me sentía. Era como si ya debería estar una pila de carbonizados huesos. Cada célula en mi cuerpo había sido reducida a ceniza.

Escuche la brisa cuando Alice salió del cuarto. Oí el rozar de la tela cuando ella se movió. Oí el zumbido de la luz colgando del techo. Oí el débil viendo cepillando contra la parte de afuera de la casa. Podía oír todo.

Abajo, alguien estaba viendo un partido. Los Mariners ganaban por dos.

“Es mi turno.” Escuché a Rosalie decirle a alguien, y allí había un bajo gruñido en respuesta.

“Hey, ahora.” Emmett advirtió.

Alguien silbó.

Escuché por algo más, pero no había nada más que el juego. Baseball no era lo suficientemente interesante para mantenerme distraída del dolor, entonces escuche la respiración de Edward de nuevo, contando los segundos.

Veintiún mil, novecientos diecisiete y medio segundo después, el dolor cambió.

Una de las cosas de la parte buena, empezó a decolorarse desde la yema de mis dedos de las manos y de los pies. Decolorándose lentamente, pero al menos era algo nuevo. Esto tenía que ser. El dolor estaba saliendo...

Y luego malas noticias. El fuego en mi garganta no fue lo mismo de antes. No solamente ardía, sino que también me la secaba. Tan seca como hueso. Tan sedienta. El fuego quemaba, y quemaba la sed.

También malas noticias: el fuego dentro de mi corazón se hizo peor.

¿Cómo era eso posible?

Mis latidos, ya demasiado rápidos, se levantaron-el fuego condujo su ritmo a un nuevo paso frenético.

“Carlisle”, Edward llamó. Su voz era baja pero clara. Yo sabía que Carlisle lo oiría, si estuviera cerca o en la casa.

El fuego se retiraba de mis palmas, dejándolas felizmente sin dolor y frías. Pero se retiraba a mi corazón, el cuál ardió tan caliente como el sol y latió a una nueva furiosa velocidad.

Carlisle entró en el cuarto, Alice a su lado. Sus pasos eran tan distintos, incluso podía decir que Carlisle estaba en la derecha, y un pie delante de Alice.

“Escuchen” Edward les dijo.

El sonido más alto en el cuarto era mi frenético corazón, punzando al ritmo del fuego.

“Ah”, dijo Carlisle. “Ya casi termina”.

Mi alivio en sus palabras fue eclipsado por el dolor insoportable en mi corazón. Mis muñecas estaban libres, mis tobillos también. El fuego se había extinguido por completo allí.

“Pronto”, agregó Alice impaciente. “Traeré a los otros. ¿Debería tomar Rosalie...?”

“Sí-mantén al bebé alejado”

¿Qué? No. ¡No! ¿Qué quería decir? Mantener a mi bebé alejado. ¿En qué estaba pensando?

Estiré mis dedos – la irritación se abrió camino a través de mi perfecta fachada. El cuarto estaba silencio a no ser por el martilleo de mi corazón mientras ellos contenían la respiración por un segundo en respuesta.

Una mano apretó mis voluntariosos dedos. “¿Bella? ¿Bella? ¿Amor?”

¿Podría responderle sin gritar? Lo consideré por un momento, y luego el fuego rasgó más caliente todavía a través de mi pecho, viniendo de mis codos i rodillas. Mejor no intentarlo.

“Los traeré ahora mismo”. Dijo Alice, con un ligero tono urgente, y yo escuche el sonido del viendo mientras se alejaba.

Y luego- ¡oh!

Mi corazón se salió, golpeando como las asas de un helicóptero, el sonido como sola nota sostenida; sentí como si esto demoliera mis costillas. El fuego flameó en el centro de mi pecho, absorbiendo las últimas llamas de fuego del resto de mi cuerpo para abastecer de combustible la más grande quemadura. El dolor era suficiente para atontarme, para atravesar mi control de hierro en el juego. Mi espalda se arqueó, doblada como si el fuego me arrastrara hacia arriba desde mi corazón.

Dejé que ninguna otra pieza de mi cuerpo rompiera fila mientras mi torso estaba caído hacia la mesa.

Se convirtió en una batalla dentro de mi- mi sobresaltado corazón hacía carrera contra el fuego. Los dos iban perdiendo. El fuego estaba condenado, habiendo consumido todo lo que le servía de combustible; mi corazón galopeó hacia su último latido.

El fuego se restringía, concentrándose dentro de ese único órgano humano con una oleada final, insoportablemente. La oleada fue respondida por un profundo ruido sordo, como un hueco. Mi corazón tartamudeó dos veces, y luego sonó quieto de nuevo sólo una vez más.

No había sonidos. No respiraciones. Ni siquiera las mías.

Por un momento, la ausencia del dolor fue todo lo que yo pude comprender.

Y luego abrí mis ojos y me miré fijamente, en espera.

20. NUEVO

Todo estaba tan claro.

Afilado. Definido.

La luz de arriba de mi cabeza seguía siendo brillante, sin embargo, pude ver claramente los filamentos dentro de la bombilla. Pude ver cada color del arco iris en la luz blanca y, en el mismo borde del espectro, un octavo color para el cual no tenía nombre.

Detrás de la luz, pude distinguir los distintos granos en el techo de madera oscura. Delante de él, pude ver el polvo moviéndose en el aire, las partes tocadas por la luz, y los lados oscuros, distintos e independientes. Como pequeños planetas, se desplazan en torno a sí en una danza celestial.

El polvo era tan bello que lo inhalé en estado de shock; el aire silbaba en mi garganta. La acción se sentía mal. Examiné, y en realidad el problema era que no había socorro vinculado a la acción. No necesitaba el aire. Mis pulmones no lo esperaban. Ellos reaccionaron con indiferencia a la llegada.

No necesitaba el aire, pero me gustaba. En él, pude saborear la habitación. El sabor del movimiento del polvo, la combinación del aire con el flujo del aire más fresco proveniente de la puerta abierta. El sabor de un exuberante whiff de seda.

El ligero sabor de algo cálido y deseable, algo que debía ser húmedo, pero no lo era...

Ese olor quemó mi garganta, un ligero eco de quemar del veneno, aunque el olor era viciado por la picadura de cloro y amoníaco. Y sobre todo, podía saborear el aroma de casi-miel-lila-y-sol- que era el más fuerte, el más parecido a mí.

Oí el sonido de los demás, respirando se nuevo. Su aliento mezclado con el aroma que era algo parecido a la miel y la lila y el sol, con lo que nuevos sabores. Canela, jacinto, pera, agua de mar, levadura, pino, vainilla, cuero, manzana, musgo, lavanda, chocolate... intenté una docena de comparaciones diferentes en mi mente, pero ninguno de ellas encajaba. Era tan dulce y agradable.

La TV de abajo había sido silenciada, y escuché a alguien – Rosalie? – cambiando su peso en el primer piso.

También escuché un débil ritmo, con una voz gritando airadamente acompañándolo. ¿Música rap? Yo estaba mistificada por un momento y, a continuación, el sonido se disipó como un coche que pasa rápidamente por las ventanas con laminados.

Como un comienzo, me di cuenta de que esto podría estar bien ¿Podría escuchar a todo el camino a la autopista?

No me di cuenta de que alguien estaba tomando mi mano hasta que la apretaron ligeramente. Al igual que antes tenía que ocultar el dolor, mi cuerpo esta bloqueado de nuevo por la sorpresa. No fue el toque yo esperaba. La piel era perfectamente lisa, pero tenía la temperatura equivocada. No estaba fría. Después de ese primer frío segundo de shock, mi cuerpo respondió al desconocido contacto de una manera que me impresionó aún más.

El aire subió hasta mi garganta, y lo escupí a través de mis dientes bajo, sonó como un amenazante enjambre de abejas. Antes de que el sonido saliera, lo músculos de mi espina se arquearon, torciendo lejos de lo desconocido. Di una vuelta atrás en un giro tan rápido que debería haber convertido la sala en algo incomprensible y borroso- pero no lo hizo. Vi cada mota de polvo, cada astilla en la madera con paneles de las paredes, cada detalle microscópico.

Por un momento me encontré agachada de manera defensiva contra la pared - cerca de un décimo de segundo más tarde - ya había entendido lo que había comenzado en mí, y que mi reacción había sido exagerada.

Oh. Por supuesto. Edward no se sentía frío para mí. Teníamos la misma temperatura corporal ahora.

Observe mi posar para una octava parte de un segundo más, adaptando la escena antes que yo.

Edward estaba inclinado sobre la mesa de operaciones que había sido mi pira, su mano tomando la mía, su expresión ansiosa.

La cara de Edward fue lo más importante, pero mi visión periférica catalogo todo lo demás, sólo por si acaso. Algunos instintos defensivos habían sido activados, y yo automáticamente buscaba cualquier señal de peligro.

Mi familia vampiro esperó con cautela contra la pared lejos de la puerta, Emmett y Jasper en la parte delantera. Como ellos eran peligro. Mi nariz quemado buscando la amenaza. Pude oler nada fuera de lugar. Era el tenue olor

de algo delicioso - Pero empañado por productos químicos perjudiciales - cosquillando mi garganta una vez más, su fijación hambrienta y quemando. Alice miro en torno al codo de Jasper con una enorme sonrisa en su cara, la luz brillando en sus dientes, otra vez los ocho colores del arco iris.

Esa sonrisa me tranquilizo y, a continuación, puse las piezas juntas. Jasper y Emmett se encontraban en la parte delantera para proteger a los otros, como yo había asumido. Lo que yo no había comprendido inmediatamente fue que esto, que era el peligro.

Todo esto fue una actividad secundaria. La mayor parte de mis sentidos y mi mente se centraban en la cara de Edward.

Yo nunca la había visto antes de este segundo.

¿Cuántas veces había mirado a Edward y me había maravillado por su belleza? ¿Cuántas horas - días, semanas - de mi vida pasé soñando con lo que yo entonces considere la perfección? Pensé que había conocido su cara mejor que la mía.

Pensé que esto seguro era una cosa física en todo mi mundo: la impecable cara de Edward.

Había estado ciega.

Por primera vez, con la disminución de las sombras y de la limitación de la debilidad de la humanidad en mis ojos, vi su rostro. Lo observe y luego luce contra mi vocabulario,

incapaz de encontrar las palabras adecuadas. Necesitaba mejores palabras.

En este punto, la otra parte de mi atención había comprobado que no había peligro aquí, además de mí, y yo automáticamente me enderecé; y había pasado solo un segundo desde que había estado sobre la mesa.

Estaba preocupada momentáneamente por la forma en la que se había movido mi cuerpo. El instante que considere levantarme, ya estaba parada. No había sido mas breve fragmento del momento en que se produjo la acción; El cambio fue instantáneo, casi como si no hubiera hecho ningún movimiento en absoluto. a la cara de Edward, inmóvil de nuevo.

Se trasladó lentamente alrededor de la mesa – tomando cada uno de los palos en casi la mitad de un segundo, cada uno de ellos pasando sinuosamente como fluye el agua de los ríos sobre el más suave tejido de piedras - su mano todavía extendida.

Observé la gracia de su avance, absorbiéndolo con mis nuevos ojos.

"Bella?" pregunto en voz baja, con tono tranquilizador, pero la preocupación en su voz se notaba en la tensión de su voz cuando dijo mi nombre.

Yo no podía responder de inmediato, perdida como estaba en los aterciopelados pliegues de su voz. Fue la más perfecta sinfonía, una sinfonía en un solo instrumento, un instrumento más profundo que cualquiera creado por el hombre...

"Bella, amor? Lo siento, sé que esta desorientada. Pero estás bien. Todo está bien."

¿Todo? Mi mente hilaba, en espiral a mi última hora humana. Ya, la memoria parecía débil, al igual que yo estaba viendo a través de un espeso y oscuro velo - porque mis ojos humanos estaban medio ciegos. Todo había sido tan borroso. ¿Cuando dijo todo esta bien, incluyo a Renesmee? ¿Dónde estaba ella? ¿Con Rosalie? Traté de recordar su cara - Yo sabía que había sido hermoso - Pero era irritante tratar de ver a través de los recuerdos humanos. Su cara estaba envuelta en la oscuridad, tan mal iluminada...

¿Y con respecto a Jacob? ¿Cómo estaba? ¿Mi largo sufrimiento había hecho que mi mejor amigo me odiara ahora?

¿Se habría ido a la manada de Sam? ¿También Seth y Leah? ¿Estaban los Cullen seguros, o mi transformación había iniciado la guerra con la manada?

¿Edward había dejado garantizado todo? ¿O trataba de calmarme?

¿Y Charlie? ¿Qué le digo ahora? Debe haber llamado mientras yo estaba ardiendo.

¿Que le dijeron? ¿Qué le parecía que me había ocurrido?

Había deliberado en una pequeña pieza de segundo la pregunta que debía hacer en primer lugar, Edward se acercó y acarició con sus dedos mi mejilla. Suave como satinado, suave como una pluma, y ahora correspondía a la temperatura de mi piel.

Su toque parecía barrer debajo de la superficie de mi piel, a través de los huesos de mi cara. El sentimiento era eléctrico - traquetea a través de mis huesos, mi columna vertebral, y temblaba en mi estómago.

Espera, pensaba como el temblor floreció en una calidez, un anhelo. ¿No se suponía que iba a perder esto? ¿No era renunciar a esta sensación una parte de la negociación?

Yo era un vampiro recién nacido. El seco, abrasador dolor en mi garganta era la prueba de eso. Y yo sabía lo que implicaba un recién nacido. Las emociones humanas y anhelos

volverían a mí más adelante en alguna forma, pero yo había aceptado que no iba a poder sentirlo al principio. Sólo la sed. Ese fue el trato, el precio. Estuve de acuerdo en pagarlo.

Pero cuando la mano de Edward hizo temblar la forma de mi cara como una cubierta de acero satinada, el deseo navegó a través de mis venas secas, cantando desde mi cuero cabelludo a mis dedos del pie.

Él arqueó una ceja perfecta, esperándome para hablar.

Tiré mis brazos alrededor de él.

Una vez más, es como si no hubiera hecho ningún movimiento. Un momento yo estaba parada como una estatua, En el mismo instante, él estuvo en mis brazos.

Caliente - o por lo menos, esa era mi percepción. Con el dulce, delicioso aroma que yo nunca había sido capaz de tomar realmente en mis aburridos sentidos humanos, sino que fue Edward ciento uno por ciento. Presione mi cara en su pecho sin problemas.

Y entonces él cambió su peso incómodo. Adosado lejos de mí abrazo. I observe su rostro, confundida y asustada por el rechazo.

"Uhhh... con cuidado, Bella. Ow."

Llevé mis brazos lejos, los plegué detrás de mi espalda tan pronto como lo entendí.

Era demasiado fuerte.

"¡Vaya!" dije.

Él sonrió con el tipo de sonrisa que habría hecho que mi corazón se detuviera si todavía latía.

"No te asustes, amor", dijo, levantando la mano para tocar mis labios, partido de horror. "Eres sólo un poco más fuerte que yo, por el momento."

Junte mis cejas. Me encantaba conocer esto, también, pero se sentía más surrealista que cualquier otra parte de este último momento surrealista. Yo era más fuerte que Edward. Había hecho que diga Ow.

Su mano trazó mi mejilla una vez más, y yo, pero todos se olvidaron de mi angustia cuando otra ola de deseo cruzó a través de mi cuerpo inmóvil.

Estas emociones eran mucho más fuertes de lo que yo había utilizado para que fuera difícil atenernos a un tren de pensamiento, a pesar de la habitación extra en mi cabeza. Cada nueva sensación abrumándome. Recordé lo que Edward

había dicho una vez- su voz en mi cabeza
una débil sombra en comparación con el cristal, la claridad musical me estaba escuchando ahora - que
amables, nuestra especie, se distrae con facilidad. Pude ver por qué.
Hice un esfuerzo para concentrarme. Había algo que necesitaba decir. La cosa más importante.
Con cuidado, con tanto cuidado que el movimiento era en realidad discernible, saqué mi brazo derecho por detrás de mi espalda y levanté mi mano para tocar su mejilla. Me
negué a permitir que desviase la perla color de mi parte por la suave seda de su piel o por el alcance de mis dedos.
Lo miré a los ojos y escuché mi voz por primera vez.
"Te amo", le dije, pero sonaba como el canto. Mi voz sonó como una campana.
Su sonrisa de respuesta me deslumbró más de lo que nunca lo había hecho cuando era humana; Realmente lo pude ver ahora.

"Como yo te amo", me dijo.

Tomó mi rostro entre sus manos y acercó su rostro hacia el mio – suficiente lento para me recordarme a tener cuidado.
Me besó, suave como un susurro en un primer momento, y luego de repente fuerte y feroz. Intente recordar a ser amable con él, pero fue un arduo trabajo recordarlo en la arremetida sensación, difícil aferrarse a cualquier pensamiento coherente.
Fue como él nunca me había besado – como si esta fuera nuestro primer beso. Y, en verdad, nunca me había besado de esta manera antes.

Casi me hizo sentir culpable. Sin duda me encontraba en incumplimiento del contrato. No se me podía permitir esto, también.

Aunque no necesitaba el oxígeno, mi respiración, corrió tan rápido como lo había hecho cuando ardía. Se trataba de un tipo diferente de fuego.

Alguien aclarando su garganta. Emmett. Reconocí el sonido profundo a la vez, bromeando y molesto al mismo tiempo.

Olvide que no estábamos solos. Y entonces me di cuenta de que la manera en que estaba abrazando a Edward que no era exactamente educado para la compañía.

Avergonzada, me alejé media distancia en otro movimiento instantáneo.

Edward resopló y me mantuvo con él, manteniendo los brazos apretados alrededor de mi cintura.

Su rostro era brillante - como una llama blanca quemando desde atrás su piel de diamantes

Di un respiro innecesario para resolver mi cabeza.

¡Este beso había sido tan diferente! Leí su expresión y la compararé con recuerdos humanos a esta clara, intensa sensación. El parecía... un poco .

"has estado protegiéndome", lo acusé con mi voz cantante, mis ojos estrechándose un poquito.

Él se rió, radiante como si todo fuera alivio - el miedo, el dolor, la incertidumbre, la sala de espera, todo lo que hemos dejado atrás ahora.

"Era necesario en el momento," me recordó. "Ahora es tu turno para no romperme." Él se rió de nuevo.

lo miré mal y lo considere, y a continuación, la de Edward no fue la única risa.

Carlisle pasó alrededor de Emmett y caminó hacia mí con rapidez, sus ojos sólo un poco cautelosos, pero Jasper siguió sus pasos. Yo nunca había visto la cara de Carlisle bien antes, no realmente. Tuve la extraña urgencia de parpadear – como si estuviera mirando el sol.

"¿Cómo te sientes, Bella?" Me preguntó.

Lo consideré por una cuarta parte de segundo.

"Abrumada. Hay tanto..." me perdí, escuchando el tono de mi voz de nuevo.

"Sí, puede ser bastante confuso."

Asentí rápidamente. "Pero me siento como yo misma. Mas o menos. No esperaba eso".

Los brazos de Edward presionaron ligeramente mi cintura. "Te lo dije", me susurró.

"Estás muy controlada," dijo Carlisle. "Más de lo que se esperaba, incluso con el tiempo que tuviste para prepararse mentalmente para ello. "

Pensé en los salvajes cambios de humor, la dificultad para concentrarse, y le susurré, "No estoy segura acerca de eso".

Él asintió gravemente y, a continuación, me miró con interés. "Parece que hicimos algo bien con la morfina esta vez. Dime, ¿puedes recordar el proceso de transformación? "

Dudé, intensamente consciente de que el aliento Edward cepillaba mi mejilla, enviando susurros de electricidad a través de mi piel.

"Todo era... muy tenue antes. Recuerdo que el bebé no podía respirar... "

Miré a Edward, momentáneamente asustada el recuerdo.

"Renesmee está sana y bien", prometió, con un rayo que no había visto nunca antes en sus ojos. Dijo su nombre con un fervor que no comprendí. Una reverencia. La forma en que un devoto habla de sus dioses. "¿Qué recuerdas después de eso?"

Me concentré en mi cara de póquer. Yo nunca había sido una buena mentirosa.

"Es difícil de recordar. Es tan oscuro antes. Y entonces... Abrí mis ojos y pude ver todo"

"Increíble", Carlisle respiró y bajó los ojos.

La culpa lavado a través de mí, y yo esperé que el calor subiera a mis mejillas y alejarme. Y entonces me acordé que yo nunca me ruborizaría de nuevo. Quizás proteja Edward de la verdad.

Tendría que encontrar una forma de decirle a Carlisle, no obstante. Algún día.

Si él nunca necesitaría crear otro vampiro. Esta posibilidad parece muy improbable, y me hizo sentirse mejor acerca de mentir.

"Quiero que pienses – y me digas todo lo que recuerdas," me presionó Carlisle y yo no podía ayudar con la mentira que destellaba a través de mi cara. No quería tener que seguir mintiendo, porque me podría equivocar. No quería pensar en el ardor. A diferencia de la memoria humana, esa parte estaba perfectamente clara y yo podía recordarla con demasiada precisión.

"Oh, lo siento, Bella," Carlisle se disculpó inmediatamente. "Por supuesto, tu sed debe ser muy incómoda. Esta conversación puede esperar..."

Hasta que la había mencionado, la sed en realidad no era inmanejable. Había mucho espacio en mi cabeza. Una parte separada de mi cerebro estaba poniendo trabas en la quemadura en mi garganta, casi como un reflejo. Mi viejo cerebro se había ocupado de respirar y parpadear.

Sin embargo, la suposición de Carlisle puso el ardor de mi garganta a la vanguardia de mi mente. De repente, el dolor y la sed fueron en todo lo que pude pensar, y cuanto más pensé acerca de ello, más me dolía. Mi mano voló hasta mi garganta, al igual que había podido sofocar las llamas desde el exterior. La piel de mi cuello era extraña debajo de mis dedos. Tan lisa, de alguna manera suave, aunque también dura como piedra. Edward bajó los brazos y tomó mi otra mano, suavemente. "Vamos a cazar, Bella"

Mis ojos se abrieron ampliamente y el dolor de la sed retrocedido, chocando con su lugar.

¿Yo? ¿Cazar? ¿Con Edward? Pero... ¿Cómo? No sabía qué hacer.

Leyó la alarma en mi expresión y sonrió alentador. "Es bastante fácil, amor. Instintiva. No te preocupes, yo te mostraré." Cuando no me moví, su me sonrió con su torcida sonrisa y levantó su cejas. "Tenía la impresión de que siempre me habías querido ver cazar."

Yo me reí en una breve ráfaga de humor (parte de mí escuchado el sonido de campanas) como sus palabras me recordaron nuestras muebladas conversaciones cuando yo era humana. Y entonces me tomó un segundo para regresar rápidamente a esos primeros días con Edward - el verdadero comienzo de mi vida - en mi cabeza para que yo nunca pueda olvidarlos. No esperaba que sería tan incómodo recordar. Como tratar de mirar a través de agua fangosa. Sabía por la experiencia de Rosalie la experiencia que si pensaba lo suficiente en mis recuerdos humanos, yo no los perdería con el paso del tiempo. No quería olvidar ni un minuto que pasé con Edward, incluso ahora, cuando la eternidad se extendía delante de nosotros. Tendría que asegurarse de que los recuerdos humanos fueran cimientos en mi mente infalible vampiro.

"¿Vamos?" me preguntó Edward. Él llegó hasta tomar la mano que se encontraba todavía en mi cuello. Sus dedos suavizaron la columna de mi garganta. "No quiero que te lastimes", añadió en un murmullo bajo. Algo que no había sido capaz de escuchar antes.

"Estoy bien," dije con mi persistente costumbre humana." Espera. En primer lugar..."

Era demasiado. Yo nunca había hecho mis preguntas. Había cosas más importantes que el dolor.

"¿Sí?" Era Carlisle el que hablaba ahora.

"Quiero verla. Renesmee".

Fue extrañamente difícil decir su nombre .Mi hija, estas palabras fueron aún más difícil de pensar. Todo parecía tan lejano. Traté de recordar cómo me había sentido tres

días atrás, y automáticamente, mis manos se soltaron de Edward y fueron hacia mi estómago.

Llano. Vacío. Me abrigué en la pálida de seda que cubría mi piel, pánico de nuevo, mientras que una parte insignificante de mi mente señaló que Alice debía haberme vestido.

Sabía que no quedaba nada dentro de mí, y yo ligeramente recordé la sangrienta escena, pero la prueba física seguía siendo un proceso difícil. Lo único que sabía era que la amaba dentro de mí. Fuera de mí, ella parecía algo que yo

debía haber imaginado. Un desvanecido sueño - un sueño que había sido mitad pesadilla.

A pesar de que luchaba con mi confusión, pude ver a Edward intercambiar miradas con Carlisle.

"¿Qué?" Exigí.

"Bella," Edward me dijo . "Eso no es realmente una buena idea. Ella es medio humana, amor. Su corazón late y la sangre corre en sus venas. Hasta que tu sed esta bajo control... No quieres ponerla en peligro, ¿No? "

Lo miré mal. Por supuesto, no quería eso.

¿Fuera de control? Confundido, sí. Poco concnetrada, sí. ¿Pero peligrosa? ¿Para ella? ¿Mi hija?

No podía ser positiva cuando la respuesta no lo era. Por lo tanto, tendría que ser paciente. Eso sonaba difícil. Porque hasta que no la viera de nuevo, ella no sería real. Sólo un desvanecido sueño... de un extraño...

"¿Dónde está ella?" Escuché duro, y entonces pude escuchar el corazón que latía en el piso debajo de mí. Podía oír más de una persona respirar - en silencio, al igual que

ellos se escuchaban. También hubo un aleteo, un sonido, que yo no podía... Y el sonido de los latidos del corazón era tan húmedo y atractivo, que me hizo agua la boca.

Así que definitivamente tenía que aprender a cazar antes de verla. Mi extraño bebé.

"¿Rosalie está con ella?"

"Sí," respondió Edward con tono cortado, y yo podía ver que algo perturbaba su pensamiento. Pensaba que él y Rose había arreglado sus diferencias. ¿Ha estallado la animosidad de nuevo? Antes de pueda preguntar, él tiró mis manos lejos de mi estómago plano, tomándolas suavemente otra vez.

"Espera," protesté de nuevo, tratando de concentrarme. "¿Y con respecto a Jacob? ¿Y Charlie? Dime todo lo que me he perdido. ¿Cuánto tiempo estuve... inconsciente? "

Edward no pareció notar mi vacilación durante la última palabra. En lugar de ello, intercambió otra mirada con Carlisle.

"¿Qué está mal?" le susurré.

"Nada de lo dispuesto está mal" Carlisle me dijo, subrayando la última palabra de un modo extraño.

"Nada ha cambiado mucho, en realidad – estuviste inconsciente sólo para poco más de dos

días. Fue muy rápido, como esas cosas van. Edward hizo un excelente trabajo. Muy innovador - La inyección de veneno directamente a tu corazón fue su idea." Hizo una pausa para sonreírle con orgullo a su hijo y luego suspiró.

"Jacob todavía está aquí, y Charlie sigue creyendo que estás enferma. Piensa que estás en Atlanta en este momento, en pruebas de CDC. Nosotros le dimos un mal número, y se ha frustrado. Él ha estado hablando con Esme".

"Debería llamarlo..." me murmuré a mí misma, pero al escuchar mi nueva voz, comprendí las dificultades. Él no reconocerá esta voz. No sería tranquilizador. Y luego la sorpresa anterior. "Espera... ¿Jacob todavía está aquí?"

Otra mirada entre ellos.

"Bella," dijo Edward rápidamente. "Hay mucho para discutir, pero tenemos que cuidarte a vos primero. Debes estar sufriendo..."

Cuando lo señaló, me acordé de la quemadura en mi garganta y tragó convulsivamente. "Pero Jacob..."

"Tenemos todo el tiempo del mundo para las explicaciones, amor", me recordó suavemente.

Por supuesto. Podría esperar un poco más por la respuesta, sino que sería más fácil de escuchar cuando el fuerte dolor de la ardiente sed ya no me quitara mi concentración.

"Muy bien".

"Espera, espera, espera," Alice dijo desde la puerta. Bailó toda la habitación, soñadamente elegante. Al igual que ocurrió con Edward y Carlisle, me sentí como si realmente viera su rostro por primera vez. Tan encantadora.

"¡Prometiste que podía estar allí la primera vez! ¿Qué pasa si ustedes dos corren por algo reflexión?"

"Alice," Edward protestó.

"¡Es sólo un segundo!" Y con eso, Alice salió de la sala.

Edward suspiró.

"¿De qué está hablando?"

Pero Alice ya estaba de vuelta, llevando el enorme, dorado-espejo enmarcado de Rosalie de la sala, que era casi dos veces tan alto como ella, y varias veces más ancho.

Jasper había estado tan quieto y callado que yo no había tenido conocimiento de él seguía detrás de Carlisle. Ahora se mudó de nuevo, señalando con el cursor a Alice, sus ojos bloqueados en mi expresión. Porque yo era el peligro.

Yo sabía que él estaría degustando el ánimo a mi alrededor, también, y por lo que debe haber sentido mi sacudida de choque estudiando su rostro, mirándolo desde muy cerca por primera vez.

A través de mis simples ojos humanos, las cicatrices dejadas de su antigua vida como recién nacido en los ejércitos del Sur habían sido en su mayor parte invisible. Sólo con una luz brillante para alzar sus formas ligeramente elevadas, podía notar su existencia.

Ahora que lo podía ver, las cicatrices de Jasper eran una característica más dominante. Es difícil alejar mi mirada de su devastado cuello y la mandíbula - difícil de creer que incluso un vampiro podría haber sobrevivido después de que tantas series de dientes rasgaran su garganta.

Instintivamente, me tensé para a defenderme. Cualquier vampiro que se viera a Jasper tendría la misma reacción. Las cicatrices son como un iluminado cartel.

Peligroso,

gritaban. ¿Cuántos vampiros han tratado de matar a Jasper? ¿Cientos? ¿Miles? El mismo número que habían muerto en el intento.

Jasper vio y sintió mi valoración, mi prudencia, y sonrió débilmente.

"Edward, me dio tristeza por no tener un espejo antes de la boda," dijo Alice, alejando mi atención fuera de su aterrador amante. "No va a ser masticada de nuevo... "

"¿Masticada?" pregunto Edward suspicazmente, levantando una ceja.

"Tal vez estoy exagerando las cosas", murmuraban absorta cuanto movió el espejo para ponerlo frente a mi.

"Y tal vez tienes que hacer esto únicamente para tu propia gratificación personal", le contrarrestarse.

Alice saltó hacia él.

Yo estaba solamente consciente de este intercambio con la menor parte de mi concentración. La mayor parte fue remachada por la persona en el espejo.

Mi primera reacción fue un placer irreflexivo. La criatura en el era indiscutiblemente bella, tan hermoso como Alice o Esme. Ella era fluida incluso en quietud, y su impecable rostro pálido como la luna contra el marco de su oscura cuna, cabello pesado. Sus extremidades eran lisas y fuertes, piel sutilmente brillante, luminosa como una perla.

Mi segunda reacción fue de horror.

¿Quién era ella? A primera vista, no pude encontrar mi cara en cualquier lugar del suave, perfecto plano de sus características. ¿Y sus ojos! A pesar de que sabía que esperar de ellos, sus ojos todavía enviaron una emoción de terror a través de mí.

Todo el tiempo estudié y reaccioné, su cara estaba perfectamente integrado, una talla de una diosa, sin demostrar nada de los disturbios que daban vueltas dentro de mí. Y entonces sus labios gruesos labios se movieron.

"¿Los ojos?" Susurró, poco dispuesta a decir mis ojos. "¿Por cuánto tiempo?"

"Van a aclararse dentro de unos meses," dijo Edward con su suave y reconfortante voz.

"La sangre de los animales diluye el color más rápidamente que una dieta de sangre humana. Ellos serán color ámbar primero, luego dorados. ¿Mis ojos serán como viciosas llamas rojas por meses?"

"¿Meses?" Mi voz era más fuerte ahora, subrayó las palabras. En el espejo, las cejas perfectas se levantaron con incredulidad por encima de sus ojos carmesí – más brillantes que cualquiera que haya visto antes.

Jasper dio un paso adelante, alarmado por la intensidad de mi repentina ansiedad. Él sabía mucho sobre los vampiros jóvenes; ¿esta emoción le hizo presagiar algún error de mi parte?

Nadie respondió a mi pregunta. Miré lejos, a Edward y Alice. Sus ojos estaban un poco inquietos- en respuesta a la inquietud Jasper. Escuchando lo que esto había causado, mire el futuro cercano

Me dio otro profundo, e innecesario respiro.

"No, yo estoy muy bien," les prometí. Mis ojos miraron al extraño en el espejo y volvieron. "Es sólo un montón... para analizar"

La frente surcada de Jasper, destacaba las dos cicatrices sobre su ojo izquierdo.

"No lo sé," Edward murmuró.

La mujer en el espejo miró mal. "¿Qué pregunta me perdí?"

Edward murmuró. "Jasper se pregunta cómo lo estás haciendo".

"Hacer qué?"

"Controlar tus emociones, Bella," me respondió Jasper. "Nunca he visto un recién nacido hacer que - detener una emoción en sus vías de esa manera. Te molesta, pero cuando viste nuestra preocupación, recuperaste el control sobre ti misma. Yo estaba dispuesto a ayudarte, pero usted no lo necesita. "

"¿Es eso malo?" Le pregunté. Mi cuerpo automáticamente se congeló esperando su veredicto.

"No," dijo, pero se notaba en su voz que no estaba seguro.

Edward trazaba con la mano líneas en mi brazo, como si me estuviera alentando. "Es muy impresionante, Bella, pero no lo entendemos. No sabemos cuánto tiempo puedas controlarlo".

Consideré esa parte de un segundo. En cualquier momento ¿Iba a qué?

¿Convertirme en un monstruo?

No podía sentirlo venir... Tal vez no había manera de anticipar tal cosa.

"Pero, ¿qué piensan?" pregunto Alice, un poco impaciente, señalando el espejo.

"No estoy seguro," Le dije, sin querer admitir cuanto miedo me había causado realmente.

Observé a la hermosa mujer con los ojos terribles, en busca de piezas de mí.

Había algo en la forma de sus labios - si mirabas más allá de la vertiginosa belleza, su labio superior estaba ligeramente fuera de equilibrio, un poco demasiado lleno

para que coincida con el menor. Encontrar este pequeño defecto familiar me hizo sentir un poquito mejor.

Tal vez el resto de mí también se encontraba ahí.

Levante mi mano experimentalmente, y la mujer en el espejo copio el movimiento, tocar su cara, también. Sus ojos carmesí me miraban con cautela. Edward suspiró.

Me alejé de ella para mirarlo a él, y noté que levantaba una ceja

"¿Decepcionado?" Le pregunté, mi timbre de voz impasible.

Él se rió. "Sí", admitió.

Sentí el choque romperla máscara compuesta por mi cara, seguida el instante por mi herida.

Alice se congeló. Jasper se inclinó hacia adelante de nuevo, esperando mi broche de presión.

Pero Edward hizo caso omiso de ellos y envolvió herméticamente sus brazos alrededor de mi recientemente congelada forma, presionando sus labios contra mi mejilla.

"Yo tenía la esperanza de que me pueda escuchar tu mente, ahora que es similar a la mía", murmuró. "Y aquí estoy, frustrado como siempre, preguntándome qué podría estar ocurriendo en el interior de tu cabeza."

Me sentí mejor a la vez.

"Oh bien", le dije a la ligera, aliviada de que mis pensamientos fueran aún míos.

"Creo que mi

cerebro nunca funcionará bien. Al menos soy linda".

Era cada vez más fácil bromear con él como he de ajustar, a pensar en líneas rectas. Ser yo mismo.

Edward murmuró en mi oído. "Bella, nunca has sido simplemente bonita"

Entonces su cara se alejó de la mía, y suspiró.

"Esta bien, está todo bien", le dijo a alguien.

"¿Qué?" Le pregunté.

"Está poniendo a Jasper más nervioso cada segundo. Podrá relajarse un poco

cuando hayas cazado".

Miré la preocupada expresión de Jasper y asentí. Yo no quería convertirme en un monstruo allí, si sucedía. Iba a ser mejor estar rodeada de árboles que de la familia.

"Muy bien. Vamos a cazar," accedí, la emoción y los nervios revolvieron mi estómago. Puse los brazos de Edward alrededor de mí, envolviendo mi cuerpo, manteniendo una de sus manos, y le di mi espalda a la extraña y bella mujer en el espejo.

21. PRIMERA CAZA

“¿La ventana?” pregunté.

Nunca antes había tenido miedo a las alturas en sí, pero ser capaz de ver todos esos detalles con tal claridad hizo la perspectiva menos atractiva. Los ángulos de las rocas de abajo eran más puntiagudos de lo que hubiera imaginado.

Edward sonrió. “Es la salida más conveniente. Si estás asustada, puedo cargarte.”

“Tenemos toda la eternidad, y ¿estás preocupado por el tiempo que me tomará caminar por la puerta trasera?”

Ligeramente frunció el ceño. “Renesmeé y Jacob están abajo...”

“Oh.”

Cierto. Yo era el monstruo ahora. Tenía que mantenerme alejada de olores que podrían provocar mi lado salvaje. De la gente que amaba en particular. Incluso de aquellos que no conocía todavía.

“¿Renesmeé se...encuentra bien...con Jacob ahí?” susurré. Me di cuenta tarde que debió haber sido el corazón de Jacob el que había oído abajo. Escuché atentamente de nuevo, pero sólo podía oír un pulso. “A él no le gusta mucho.”

Los labios de Edward se apretaron de un modo raro. “Créeme, ella está perfectamente a salvo. Sé exactamente lo que Jacob está pensando.”

“Claro,” murmuré, y miré al piso de nuevo.

“¿Paramos?” me retó.

“Un poco. No se cómo...”

Yo estaba muy conciente de mi familia atrás de mí, mirándome silenciosamente. La mayor parte del tiempo. Emmett ya se había reído entre dientes una vez. Un error, y se estaría revolcando en el suelo. Y luego las bromas acerca del único vampiro torpe del mundo comenzarían...

Además, este vestido-que Alice me había puesto en algún momento en que estaba tan perdida en el bochorno para no darme cuenta-no era lo que yo hubiera elegido para atacar o cazar. ¿Una seda celeste entallada? ¿Para qué pensó que lo necesitaría? ¿Había una fiesta de cocktail después?

“Mírame,” dijo Edward. Y luego, muy casualmente, dio un paso afuera de la ventana, y cayó.

Observé cuidadosamente, analizando el ángulo por el cual torció sus rodillas para amortiguar el impacto. El sonido de su aterrizaje fue muy bajo - un

amortiguado ruido que podría haber sido una puerta cerrada suavemente, o un libro colocado en una mesa con delicadeza.

No me pareció difícil.

Apretando mis dientes mientras me concentraba, traté de imitar su casual paso al aire vacío.

¡Ah! La tierra parecía moverse hacia mí tan lentamente que no se me hizo difícil colocar mis pies-¿qué zapatos me había puesto Alice? ¿Tacos aguja? Se había vuelto loca-no fue nada difícil acomodar mis estúpidos zapatos perfectamente, parecía que estuviera caminando en una superficie plana.

Amortigüé el impacto con la parte redonda de mis pies, no queriendo separar mis delgados talones. Mi aterrizaje fue tan tranquilo como el de él. Le dirigí una gran sonrisa.

“Perfecto. Fácil.”

Me devolvió la sonrisa. “¿Bella?”

“¿Si?”

“Eso fue bien elegante – incluso para un vampiro.”

Lo consideré por un momento y luego mostré una sonrisa de oreja a oreja. Si sólo lo estuviera diciendo por decir, entonces Emmett se hubiera reído. Nadie encontró su comentario algo gracioso, entonces debió ser cierto. Era la primera vez que alguien usaba la palabra elegante en mí en toda mi vida... o, bueno, existencia, como sea.

“Gracias” le dije.

Y luego me quité los zapatos de plata satinada uno por uno y los enganché para tirarlos por la ventana abierta. Un poco fuerte, quizá, pero escuché a alguien agarrarlos antes que dañara el revestimiento de la madera.

Alice se quejó, “Su sentido de la moda no ha mejorado nada como su equilibrio.”

Edward tomó mi mano – no podía dejar de maravillarme frente a la suavidad y cómoda temperatura de su piel - y se lanzó al jardín de atrás por el borde del río. Lo pude seguir sin esfuerzo alguno.

Todo lo físico era tan simple.

“¿Vamos a nadar?” le pregunté cuando paramos al costado del agua.

“¿Y arruinar tu lindo vestido? No. Vamos a saltar.”

Apreté mis labios, considerándolo. El río era como cincuenta yardas de ancho.

“Tú primero,” dije.

Acaricié mi mejilla, dio dos pasos atrás rápidamente y luego volvió corriendo esos mismo dos pasos, empujándose de una piedra llana encajada firmemente en la orilla del río. Estudié sus rápidos movimientos formaba un arco encima del agua, finalmente dando un salto mortal desapareció entre los gruesos árboles al lado del río.

“Fanfarrón”, musité y escuché su risa invisible.

Retrocedí cinco pasos, sólo porsiacaso, y respiré profundamente.

De repente, estaba ansiosa de nuevo. No porque fuera a caerme o a lastimarme – estaba más preocupada por cuán malogrado quedaría el bosque.

Vino lento, pero podía sentirlo ahora – la cruda y masiva fuerza en mis piernas.

De repente estaba segura de que si quería hacer un túnel por debajo del agua, o si quería golpear o agarrar un camino directamente por el lecho de las rocas, no me tomaría mucho tiempo. Las cosas que estaban a mi alrededor – los árboles, los arbustos, las rocas... la casa – habían empezado a verse muy frágiles.

Esperanzada en que Esmé no tuviera una preferencia en algún árbol en particular, di mi primer paso largo. Y luego paré cuando el satén apretado se rompió seis pulgadas en mi muslo. ¡Alice!

Bueno, Alice siempre trataba a la ropa como algo desechable, o sea, sólo lo usaba una vez, así que no debería importarle esto. Doblé con cuidado la parte intacta de la parte inferior derecha de la ropa entre mis dedos y, ejerciendo la mínima cantidad de presión posible, rasgué el vestido hasta que se abrió dejando mi muslo expuesto. Luego arreglé el otro lado para que no desentonara.

Mucho mejor.

Podía oír las risas sordas en la casa, e incluso a alguien apretar los dientes. La risa venía del primer y segundo piso, y fácilmente reconocí la gran diferencia, una risita áspera y ronca del primer piso.

¿Así que Jacob también estaba mirando? No pude imaginar lo que estaba pensando ahora, o que estaba haciendo todavía ahí. Yo había previsto nuestro reencuentro – si me pudiera perdonar alguna vez – en algún tiempo lejano en el futuro, cuando estuviera más estable, y el tiempo haya curado las heridas que le hice a su corazón.

No voltéé a mirarlo ahora, cautelosa con mis cambios de humor. No sería bueno dejar que cualquier emoción se hiciera demasiado fuerte en mis estados de ánimo. Los miedos de Jasper me tenían al borde también. Tenía que cazar antes

de lidiar con cualquier otra cosa. Traté de olvidar todo eso para poder concentrarme.

“¿Bella?” Edward me llamó desde el bosque, su voz se acercaba. “¿Quieres ver de nuevo?”

Pero recordé todo perfectamente, claro, no quería darle a Emmett más razones para que encontrara mi educación más graciosa. Esto era algo físico – debe ser instintivo. Así que respiré hondo y corrí por el río.

Libre por mi falda, me tomó sólo un salto largo para alcanzar el borde el agua. Sólo ochenta y cuatro milésimas de segundo, y eso todavía era bastante tiempo - mis ojos y mi mente se movieron tan rápido que un solo paso fue suficiente. Fue simple posicionar mi pie derecho contra la piedra lisa y ejercer la presión adecuada para que mi cuerpo no se vaya volando por el aire. Estaba prestando más atención en dirigir esa fuerza que me equivoqué en la cantidad de poder necesario – pero al menos no me equivoqué el la parte donde me habría mojado. La anchura de cincuenta yardas era una distancia ligeramente fácil. Fue una cosa extraña, vertiginosa, electrizante, pero pequeña. Tuvo que pasar un segundo entero, y ya había cruzado.

Esperaba que el paquete cerrado de árboles fuera un problema, pero fueron sorprendentemente ayudadores. Fue algo simple el estirar una mano segura mientras caía hacia la tierra adentro en el bosque y agarrarme de una rama conveniente; me balanceé ligeramente en mis pies y aterricé con los dedos, todavía a quince pies de la tierra en una amplia rama de Sitka.

Fue grandioso.

Por encima de sonido de mi risa encantada, pude oír a Edward corriendo para encontrarme. Mi saltó había sido el doble de largo que el de él. Cuando alcanzó mi árbol, sus ojos estaban ensanchados. Con agilidad, salté hacia la rama de su lado, aterrizando en silencio otra vez en la parte redonda de mis pies.

“¿Estuvo bueno?” me pregunté, mi respiración se aceleró con excitación.

“Muy bueno.” Sonrió orgulloso, pero su tono casual no coincidió con la expresión de sorpresa en sus ojos.

“¿Podemos hacerlo de nuevo?”

“Concéntrate, Bella – estamos en una salida de cacería.”

“Oh, cierto.” Asentí. “Cacería.”

“Sígueme... si puedes.” Sonrió abiertamente, su expresión de repente tentadora, y echó a correr.

Él era más rápido que yo. No pude imaginar cómo movía sus piernas con tanta asombrosa velocidad, pero estaba más allá de mí. Pero, yo era más fuerte, y cada paso mío era como tres pasos de él. Y entonces volamos por medio de la red verde viva, juntos, siguiendo a nada. Mientras corría, no pude evitar reírme despacio por la emoción; la risa no me detenía o me desconcentraba.

Finalmente pude entender por qué Edward nunca se chocaba con los árboles mientras corría – una pregunta que siempre había sido un misterio para mí. No era una sensación peculiar, el equilibrio entre la velocidad y la claridad. Puesto que, mientras me disparaba, bajo, y por el laberinto en un grado que debería haber reducido todo a mí alrededor a unas simples manchas verdes, pude ver claramente cada diminuta cosa en esas manchas mientras pasaba.

El viento de mi velocidad sacudía mi cabello y mi rasgado vestido detrás de mí, y, aunque sabía que no debería, se sintió caliente en mi piel. Así como el rudo piso del bosque no debería sentirse como un terciopelo bajo mis desnudas suelas, y así como mis brazos y piernas no deberían sentir que estuviera esquivando suaves plumas en vez de ramas.

El bosque no estaba tan vivo como pensaba – pequeñas criaturas cuyas existencias nunca hubiera adivinado abundaron en las hojas a mi alrededor. Todas continuaron silenciosas después que pasamos, su respiración rápida con miedo. Los animales tenían una reacción mucho más sabia a nuestro olor que las personas humanas. Seguramente había tenido un efecto contrario en mí. Seguí esperando para sentirme ventilada, pero mi respiración llegó sin esfuerzo alguno. Esperé el momento en que comenzarían a quemarme los músculos, pero mi fuerza sólo parecía incrementarse mientras me acostumbraba a mis grandes pasos. Mis sobresaltados huesos se estrechaban más y más, y en un momento él trataba de mantener mi ritmo. Me reí de nuevo, exuberantemente, cuando lo escuché quedándose atrás. Mi pie desnudo empezó a tocar el suelo rara vez que parecía que estuviera volando.

“Bella” llamó secamente, su voz incluso, ociosa. No pude oír nada más; se había detenido.

Brevemente lo consideré un motín.

Pero, con un suspiro, giré y salté tranquilamente a su lado, unas cien yardas atrás. Lo miré expectante. Él estaba sonriendo, con una ceja levantada. Era tan hermoso que sólo pude quedarme mirando.

“¿Querías quedarte en el país?” preguntó divertido. ¿O planeabas continuar hasta Canadá esta tarde?”

“Así está bien”, asentí, más concentrada en la manera en que sus labios se movían mientras hablaba que en sus palabras. Fue difícil no distraerse con tantas cosas que podía ver con mis ojos nuevos. “¿Qué estamos cazando?”

“Ahora cierra tus ojos”, murmuró. Cuando obedecí, él levanto sus manos hacia mi rostro, apretando mis mejillas. Sentí mi respiración acelerarse y esperé brevemente por el rubor de mis mejillas que nunca más llegaría.

“Escucha”, me instruyó Edward. “¿Qué puedes oír?”

Todo, pude haber dicho; su perfecta voz, su respirar, el rozar de sus labios mientras hablaba, el susurrar de los pájaros moviendo sus plumas con el paso del viento, el aleteo de sus latidos, las hojas de arce reunidas a la fuerza, el débil congeniar de las hormigas siguiendo una larga línea en la corteza del árbol más cercano. Pero yo sabía que él se refería a algo más específico, así que dejé que mis oídos escucharan más allá de nosotros, buscando algo diferente a los zumbidos de vida que me rodeaban. Había un espacio abierto cerca de nosotros – el viento tenía un sonido diferente a en medio de ese pasto expuesto - y un pequeño riachuelo con un lecho de rocas. Y allí, cerca del sonido del agua, había un chapotear de lenguas sedientas, el alto rugir de corazones pesados, el fuerte bombear de torrentes de sangre...

Sentí como si las paredes de mi garganta se cerraran.

“Por el arrollo, ¿al noroeste?” pregunté, mis ojos todavía cerrados.

“Si.” Su tono era de aprobación. “Ahora...espera por la brisa de nuevo y...¿qué hueles?”

Mayormente a él - su extraño perfume miel-lilas-y-sol. Pero también el pesado olor a tierra y madera podrida y musgos, la resina de las hojas por siempre verdes, el calor, un aroma casi a nuez de esos pequeños roedores encogidos bajo el árbol. Y luego, saliendo a flote de nuevo, el olor claro del agua, que sorprendentemente no me causó ninguna sensación de sed. Me concentré más allá de agua y encontré el olor que se debió irse con el sonido sediento y el corazón punzante. Otro cálido olor, pesado y fuerte, más fuerte que los otros. Y casi tan pronto como lo sentí, respingué mi nariz.

Se rió entre dientes. “Lo sé – toma tiempo acostumbrarse.”

“¿Tres?” adiviné.

“Cinco. Hay dos más en los árboles atrás de ellos.”

“¿Qué hago ahora?”

Su voz sonó como si estuviera sonriendo. “¿Qué tienes ganas de hacer?”

Lo pensé, mis ojos todavía cerrados mientras escuchaba y respiraba ese olor. Otra batalla de sed empezó en mi conciencia y de repente el calor, ese olor tan fuerte no era del todo desagradable. Al menos sería algo caliente y húmedo en mi boca disecada. Mis ojos se abrieron de repente.

“No lo pienses,” me sugirió mientras bajaba sus manos de mi rostro y daba un paso hacia atrás. “Sólo sigue tus instintos.”

Me dejé llevar por el olor, apenas preocupada por mis movimientos mientras me deslizaba hacia el prado de donde venía el torrente. Mi cuerpo avanzó automáticamente y me puse en cuclillas en el borde de helechos del árbol, vacilando. Pude ver un ciervo grande, dos docenas de puntos adornando sus cuernos, en el borde del agua, y las borrosas sombras de los otros mientras se dirigían hacia el este, adentrándose en el bosque sin prisa.

Me centre en el olor del macho, un punto cálido en su cuello peludo, donde la calentura y el pulso eran más fuertes. Sólo treinta yardas – dos o tres saltos – entre nosotros. Entré en tensión para el primer salto.

Pero mientras mis músculos se preparaban, el viento se levantó, soplando más fuerte ahora, y desde el sur. No me paré a pensar, me lancé fuera de los árboles en un camino perpendicular a mi plan original, asustando a los alces en el bosque, corriendo detrás de una nueva fragancia tan atractiva que no me daba otra opción. Estaba obligada a hacerlo.

El olor me llenó por completo. Estaba con la mente en una sola cosa, preocupada sólo por el olor que tenía que acabar. La sed empeoró, tan dolorosa ahora que confundió todos mis pensamientos y empecé a recordar el ardor del veneno en mis venas.

La única cosa que tenía opción de penetrar mi concentración, un instinto más poderoso, más básico de lo que necesitaba para apagar el fuego - era el instinto de protegerme del peligro. Auto preservación.

De repente estuve alerta por el hecho que había estado siguiendo. El pulso del irresistible olor luchó el impulso de detenerme y defender mi presa. Una burbuja de sonido salió de mi pecho, mis labios se retiraron de su propio acuerdo de exponer mis dientes en alerta. Mi pie bajó su marcha, la necesidad de proteger mi lucha contra el deseo de saciar mi sed.

Y luego pude oír mi victoria de perseguidor, y defensa ganada. Cuando giré, el creciente sonido raspó mi garganta.

El gruñido salvaje que salió de mi boca, fue tan inesperado que me paralizó. Me perturbó y me ayudó a limpiar mi cabeza por un segundo – la sed – la neblina retrocedió, aunque la sed quemara todavía.

El viento se levantó, llevando el olor de tierra húmeda y viniendo directo hacia mi rostro, liberándome del ardor del olor anterior – un olor tan delicioso que sólo podía ser humano.

Edward dudó unos pies atrás, sus brazos levantados cómo si fuera a abrazarme – o detenerme. Su rostro estaba absorto y cauto mientras me congelé, horrorizada.

Me di cuenta que había estado a punto de atacarlo. Con un fuerte tirón, me levanté de mi posición defensiva. Contuve mi aliento mientras volvía a concentrarme, temiendo el poder de la fragancia que arremolinaba desde el sur. Pudo ver la razón regresando a mi rostro, y dio un paso hacia mí, bajando sus brazos.

“Tengo que irme de aquí”, dije entre dientes, usando todo el aire que tenía.

El asombro cruzó su rostro. “¿Puedes irte?”

No tenía tiempo para preguntarle lo que quiso decir con eso. Sabía que la habilidad de pensar claro duraría sólo el tiempo que pudiera dejar de pensar en...

Rompí a correr de nuevo, directo hacia el norte, concentrada únicamente en el incómodo sentimiento de privación sensorial que parecía ser único responsable de que mi cuerpo careciera de aire. Mi único objetivo estaba lo suficientemente alejado que el olor que completamente perdido. Imposible de encontrar, incluso si cambiaba de parecer...

Una vez más, estaba conciente de que era seguida, pero ahora estaba más sana. Luché con el instinto de respirar – usar los sabores en el aire para asegurarme que era Edward. No tenía que luchar sola; aunque ahora corría más rápido que antes, disparada como una cometa directamente a través del camino que podía encontrar en los árboles; Edward se acomodó a mi paso después de un corto tiempo.

Un nuevo pensamiento cruzó mi mente, y paré en seco, plantando mi pie.

Estaba segura de que aquí estaría a salvo, pero contuve mi aliento sólo porsiacaso.

Edward me pasó, sorprendido por mi congelamiento repentino. Dio la vuelta y estuvo a mi lado en menos de un segundo. Puso sus manos en mis hombros y me miró fijamente a los ojos, todavía dominado por el asombro.

“¿Cómo hiciste eso?” exigió.

“Me permitiste golpearte hace un rato, ¿no?” exigí en respuesta, ignorando su pregunta. ¡Y pensé que lo había estado haciendo tan bien!

Cuando abrí mi boca, pude saborear el aire – ya no estaba contaminado, sin rastro alguno del fuerte perfume que me había atormentado. Respiré cuidadosamente.

Él sacudió su cabeza, rehusándose a desviarse de su pregunta. “Bella, ¿cómo lo hiciste?”

“¿Huir? Contuve mi aliento.”

“Pero, ¿cómo te abstuviste de cazar?”

“Cuando viniste detrás de mí... discúlpame por eso.”

“¿Por qué te disculpas? Yo era el que estaba espantosamente cuidadoso. Asumí que nadie estaría muy lejos de aquí, pero debí haber chequeado primero. ¡Un error tan estúpido! Tú no tienes nada de qué disculparte.”

“¡Pero te gruñí!” todavía estaba horrorizada que era capaz de tal blasfemia.

“Claro que lo hiciste. Es algo natural. Pero no puedo entender cómo huiste.”

“¿Qué más podía hacer?” pregunté. Su actitud me confundía - ¿qué quería que hubiese pasado? “Quizá era algún conocido.”

Me asustó con su repentina carcajada, moviendo su cabeza y dejando un eco en los árboles.

“¿Por qué te ríes de mí?”

Por un momento paró, y pude ver de nuevo su rostro cauteloso.

Contrólate, pensé. Tenía que controlar mi temperamento. Como si fuera un licántropo joven en vez de un vampiro.

“No me estoy riendo de ti, Bella. Me río porque estoy en shock. Y estoy así porque estoy completamente maravillado.”

“¿Por qué?”

“No deberías haber sido capaz de hacer algo como esto. No deberías haber sido tan... racional. No deberías haber sido capaz de estar discutiendo esto conmigo tan fresca y calmada. Y, más que cualquier otra cosa, no deberías haber sido capaz de detenerte a medio de una caza con el olor de un humano en el aire.

Incluso los vampiros más maduros tienen dificultades con eso – siempre somos muy cuidadosos de donde cazamos para no ponernos tentaciones. Bella, tu comportamiento es como de un vampiro de décadas en vez de días.”

“Oh.” Pero sabía que sería difícil. Por eso estaba tan...en guardia. Esperaba que fuera difícil.

Puso sus manos en mi rostro de nuevo, y sus ojos estaban maravillados. “Que no hubiera dado por ser capaz de ver en tu mente sólo por este momento.”

Emociones tan fuertes. Estuve preparada para la parte sedienta, pero no para esto. Estaba tan segura que no sería lo mismo cuando me tocara. Bueno, la verdad, no era lo mismo.

Era más fuerte.

Deslicé mis dedos en su rostro; deteniéndome en sus labios.

“¿Pensé que no sentiría esto por un buen tiempo?” Mi incertidumbre hizo de las palabras una pregunta. “Pero todavía te deseo.”

Parpadeó en shock. “¿Cómo puedes concentrarte es eso? ¿No estás desesperadamente sedienta?”

Claro que lo estaba, ¡ahora que me lo recordó!

Traté de tragar y luego suspiré, y cerré mis ojos como antes para poder concentrarme. Dejé que mis sentidos descubrieran la variedad que me rodeaba, esta vez estaba tensa, sólo en caso de que me impactara de nuevo ese delicioso olor taboo.

Edward dejó caer sus manos, yo ni siquiera respiraba mientras escuchaba cada vez más lejos en la red verde viva, cernida a través de los olores y sonidos por algo que no saciaría mi sed completamente. Había algo diferente, un débil rastro al este...

Mis ojos se abrieron, pero mi concentración estaba todavía en el olor cortante mientras me volteaba y me lanzaba silenciosamente hacia el este. Parecía que la tierra se levantara casi inmediatamente, me puse en posición de caza y corrí, cerca del piso, entre los árboles mientras era más fácil. Sentí perfectamente a Edward conmigo, deslizándose silenciosamente por el bosque, dejándome a mí, guiar.

La vegetación se dispersaba mientras íbamos costa arriba; el olor a campo y resina se hacía más fuerte, mientras seguía el camino que me había trazado – era un olor cálido, más cortante que el del alce y más atractivo. Unos segundos más y pude oír paso amortiguado del inmenso pie, más ligero que el crujir de unos cascos. El sonido crecía – más en las ramas que en el suelo.

Automáticamente entré como una flecha entre las ramas, ganando una posición estratégica, a mitad de camino de un abeto de plata alto.

El sonido de las patas ahora estaba debajo de mí; el fuerte olor estaba muy cerca. Mis ojos señalaban cada movimiento con el sonido, y vi el gran gato escabulléndose a lo largo de una amplia rama de pincea, abajo y a la izquierda

de la mía. Era grande – fácil cuatro veces yo. Sus ojos estaban absortos debajo de él; el gato estaba cazando también. Capté el olor de algo más pequeño, suave a lado del aroma de mi presa, agachado bajo el árbol. La cola del león tiró espasmódicamente cuando se dispuso a saltar.

Con una luz enlazada, salté y aterricé en la rama del león. Él sintió que la madera tembló y giró, gruñendo desafiante. Cortó el espacio entre nosotros, sus ojos brillaban de furia. Medio loca con la sed, ignoré los colmillos expuestos y las garras y me lancé hacia él, cayendo los dos al suelo forestal.

No fue tanto una pelea.

Sus garras filudas fueron como suaves dedos al momento que tocó mi piel. Sus dientes no encontraron nada que arrancar en mis hombros y en mi garganta. Su peso no era nada. Mis dientes infaliblemente buscaron su garganta, y su instintiva resistencia era lastimosamente débil a comparación de mi fuerza. Mis mandíbulas se cerraron fácilmente en el punto preciso donde se concentraba el flujo del calor.

Fue como morder mantequilla. Mis dientes eran como navajas de acero; cortaron la piel y la grasa como si no estuvieran ahí.

El sabor no era el correcto, pero la sangre era caliente y húmeda y esto calmó la desigualdad, la sed picante cuando bebí con prisa impaciente. Los esfuerzos del gato por liberarse fueron cada vez más débiles y sus gritos se ahogaron con un gorjeo. La calentura de la sangre irradió por todo mi cuerpo, quemando la punta de mis dedos y pies.

El león estuvo terminado antes que yo lo hiciera. La sed flameó de nuevo cuando Edward corrió hacia mí, y yo empujé el cadáver en repugnancia. ¿Cómo podía seguir sedienta después de eso?

Me erguí en un rápido movimiento. Parada, me di cuenta que estaba hecha una porquería. Retiré mi rostro atrás de mi brazo y traté de arreglar el vestido. Las garras que habían sido ineficaces contra mi piel, tuvieron más éxito con el delgado vestido.

“Hmm,” dijo Edward. Levanté la mirada para verlo descansando casualmente en el tronco de un árbol, mirándome pensativamente.

“Creo que pude haberlo hecho mejor.” Estaba totalmente sucia, mi cabello enredado, mi vestido manchado con sangre y rasgado. Edward no regresaba de cacería luciendo así.

“Lo hiciste perfectamente bien,” me aseguró. “Es sólo que... fue mucho más dificultoso ver para mí de lo que había pensado.”

Levante mis cejas, confundida.

“Va contra el punto,” me explicó, “dejarte luchar con leones. Tuve un ataque de ansiedad todo el tiempo.”

“Tonto.”

“Lo sé, los viejos hábitos nunca mueren. Aunque, me gusta los arreglos de tu vestido.”

Si hubiera podido sonrojarme, lo habría hecho. Pero cambié el tema. “¿Por qué todavía estoy sedienta?”

“Porque eres joven.”

Suspiré. “Y supongo que no hay otro león cerca.”

“Pero hay muchos ciervos.”

Hice una mueca. “No huelen tan bien.”

“Herbívoros. Los carnívoros huelen casi como los humanos,” me explicó.

“No tanto como los humanos,” le dije en desacuerdo, tratando de no recordar.

“Podemos regresar.” Dijo solemnemente, pero había sombras bajo sus ojos.

“Quiquiera que estuviera ahí, si eran hombres, probablemente no les importaría morir si tú fueras el que los entretiene.” Su mirada bajó hacia mi rasgado vestido de nuevo. “De hecho, pensarían que estaría listos para morir e ir al cielo en el momento que te vieran.”

Volteé los ojos. “Vamos a cazar algún apestoso herbívoro.”

Encontramos una gran manada de ciervos en el camino de vuelta a casa. Esta vez, cazamos juntos, ahora ya había conseguido hacerlo mejor. Cacé un ciervo más o menos grande, haciendo casi tanta basura como había hecho con el león. Edward había terminado con dos cuando yo recién terminaba con el primero, sin un solo pelo desordenado, ni una mancha en su camisa blanca. Perseguimos a la manada dispersada y aterrorizada, pero en vez de alimentarme, esta vez, me concentré en analizar con cuidado cómo él era capaz de caza con tanto esmero.

Todas las veces que deseé que Edward no tuviera que dejarme cuando iba a cazar, estaba en secreto, un poco aliviada. Ya que estaba segura que ver esto sería horroroso, aterrorizante. El verlo cazar finalmente lo hizo ver como un vampiro para mí.

Claro, había mucha diferencia desde esta perspectiva, ahora yo era un vampiro. Pero dudé que incluso mis ojos humanos hubieran perdido la belleza aquí.

Fue una experiencia sorprendentemente sensual ver a Edward cazando. Sus saltos relajados fueron como el arrastrar sinuoso de una serpiente; sus manos

estaban tan seguras, tan fuertes, tan completamente inevitables; sus labios eran perfectos cuando se separaron dejando ver sus relucientes dientes. Era glorioso. Sentí una repentina sacudida de orgullo y deseo.

Él era mío. Nada podía separarnos ahora. Era demasiado fuerte como para ser separada de su lado.

Lo hizo muy rápido. Se volteó y me miró curiosamente mientras exploraba mi expresión.

“¿Ya no tienes sed?” preguntó.

Encogí los hombros. “Me distrajiste. Eres mucho mejor que yo.”

“Siglos de práctica.” Sonrió. Sus ojos eran desconcertantemente dulces con una sombra de oro miel.

“Sólo uno,” lo corregí.

Edward se rió. “¿Terminaste por ahora? ¿O quieres continuar?”

“Ya terminé, creo.” Me sentí llena. No estaba segura de cuánto líquido podría entrar en mi cuerpo. Pero el ardor de mi garganta ya estaba algo calmado. Y luego, de nuevo, yo sabía que la sed era sólo una inevitable parte de esta vida. Pero valía la pena.

Me sentí controlada. Quizá mi sentido de la seguridad era falso, pero me sentí muy bien por no haber matado a nadie hoy. Si tan solo pudiera resistirme totalmente a los humanos, ¿sería capaz de soportar el olor del hombre lobo y a la pequeña medio-vampiro que amaba?

“Quiero ver a Renesmeé,” dije. Ahora que mi sed estaba saciada (casi totalmente), mis primeras preocupaciones fueron difíciles de olvidar. Quería reconciliar la extraña que era mi hija con la criatura que amaba hace tres días. Era raro, se sentía mas no tenerla adentro de mí. Abruptamente, me sentí vacía e inquieta.

Edward estiró su mano hacia mí. La tomé, y sentí su piel más caliente que antes. su mejilla estaba débilmente sonrojada, las sombras bajo sus ojos se habían borrado.

Era incapaz de acariciar su rostro otra vez. Y otra vez.

Olvidé a medias que esperaba una respuesta a mi petición mientras miraba fijamente a sus dorados ojos.

Fue casi tan difícil como había sido huir del olor de la sangre humana, pero de alguna manera tuve la necesidad en mi cabeza de ser cuidadosa, cuando estiré en la punta de mis dedos y enroscué mis brazos a su alrededor. Gentilmente.

Él no vacilaba en sus movimientos; sus brazos rodearon mi cintura y me estrechó contra su cuerpo. Sus labios aplastaron los míos, pero se sintieron suaves. Mis labios ya no se amoldaron a los suyos; ahora ya tenían su propio lugar.

Como antes, fue como su el toque de su piel, de sus labios, de sus manos, penetraban directamente a través de mi lisa, y dura piel hasta mis nuevos huesos. Directamente al centro de mi cuerpo. No podía imaginar amarlo más de lo que lo hacía ahora.

Mi antigua mente no hubiera sido capaz de aguantar tanto de su amor. Mi antiguo corazón no hubiera sido lo suficientemente fuerte como para soportarlo.

Quizá esta era la parte de mí que había salido a relucir con más intensidad en mi nueva vida. Como la compasión de Carlisle y la devoción de Esme. Quizá nunca sería capaz de hacer algo interesante o especial como Edward, Alice, y Jasper hacen. Quizá sólo amaría a Edward más que cualquiera en la historia del mundo hubiera amado a alguien.

Podía vivir con eso.

Recordé partes de esto – enroscando mis dedos en su cabello, trazando líneas en su pecho – pero otras partes eran tan nuevas. Él era algo nuevo. Era una experiencia totalmente diferente, Edward besándome tan intrépidamente, tan energéticamente. Respondí a su intensidad, y de repente nos estábamos cayendo.

“Oops,” dije, y se rió debajo de mí. “No fue mi intención irme encima de esa manera. ¿Estás bien?”

Edward acarició mi rostro. “Ligeramente mejor que bien” y luego una expresión perpleja cruzó su rostro. “¿Renesmeé?” preguntó inciertamente, tratando de averiguar lo que yo quería más en ese momento. Una pregunta muy difícil de responder, porque quería tantas cosas al mismo tiempo.

Podía decir que él no estaba exactamente contrariado a aplazar nuestro retorno, y fue difícil pensar con su piel rozando la mía – no había mucho que quedara del vestido. Pero mi recuerdo de Renesmeé, antes y después de su nacimiento, se volvía más y más como un sueño para mí. Más probable. Todos los recuerdos que tenía de ella eran recuerdos humanos; un aura artificial los envolvía. Nada se veía real con estos ojos, nada se sentía real con estas manos.

Cada minuto, la realidad de aquella pequeña extraña se alejaba.

“Renésmeé,” asentí, perezosamente, y me puse sobre mis pies, levantándolo conmigo.

22. PROMETIDO

PENSANDO EN RENESMEE LA TRAJÓ A ESE CENTRO extraño lugar en mi extraña, nueva, y espaciosa pero distraible mente. Demasiadas preguntas.

“Cuéntame de ella”, insistí mientras tomaba mi mano. Estar entrelazados apenas nos alentó.

“Ella es como nada en este mundo”, me dijo, y casi un sonido de devoción religiosa estaba de nuevo en su voz.

Yo sentí un fuerte sentimiento de celos sobre esta extraña. El la conocía y yo no. No fue justo.

“¿Cuanto es como tú? ¿Cuanto como yo? o como era, de todos modos”.

“Se ve como un cuento de hadas aun dividida”.

“Ella era sangre caliente” Recordé.

“Si, ella tiene un latido, pensado que late un poco más que el de un humano.

También tiene la temperatura un poco más alta que lo usual. Ella duerme.”

“Enserio?”.

“Bastante bien para un recién nacido. Los únicos padres que no necesitan dormir, y nuestra hija ya duerme a través de la noche. “El rio entre dientes. Me gusto el modo en que dijo nuestra hija. Las palabras la hicieron mas real. “Ella tiene exactamente tus ojos –así que eso no fue tan perdido después de todo-“. El me sonrió. “Son tan hermosos”.

“¿Y las partes de vampiro?”. Pregunte

“Su piel se ve impenetrable como la nuestra No que nadie soñaría en probar.” Le gruñí, un poco shockeada.

“Por supuesto, nadie podrá”, el me aseguró de nuevo. “Su dieta... bueno, ella prefiere beber sangre. Carlisle continua persuadiéndola de que tome algo de formula para bebe, también, pero ella no tiene mucha paciencia con eso. No puedo decir que la culpo –cosa asquerosa-olorosa, aun para la comida humana”.

Bostece abiertamente hacia el. El hizo parecer como si hubieran tenido una conversación. “¿Persuadirla?”

“Ella es inteligente, escandalosamente así que, procesa a un ritmo inmenso. A pesar de que no habla –aun- se comunica bastante efectiva”.

“No habla, aun”

El bajó nuestro ritmo un poco, dejándome entender esto.

“A que te refieres con que ¿Se comunica efectivamente?”. Demande.

“Creo que será más fácil para ti... si lo ves por ti misma. Es algo difícil de explicar”.

Consideré eso. Sabía que había muchas cosas que tendría que ver por mi misma después eso sería real. No esta segura cuan segura estaba lista para eso, así que cambie el tema.

“Porque Jacob sigue aquí?” pregunte. “¿Como puede soportarlo? ¿Por que debería?”. Mi voz tembló un poco. “¿Por qué tenía que seguir sufriendo mas?”. “Jacob, no esta sufriendo” el dijo en un tono extraño. “Aunque estaría dispuesto a cambiar su condición” dijo entre dientes.

“Edward” le dije, jalándolo para que parara (y sintiendo un poco de satisfacción que era capaz de hacerlo).

“¿Cómo puedes decir eso? Jacob ha renunciado a todo por protegernos! Lo que hice que pasara -¡” Con el recuerdo de vergüenza y culpa en mi mente. Parecía extraño ahora que necesitara de entonces. Esa escena sin el cerca se había desvanecido: debió ser una debilidad humana.

“Veras como puedo decirlo” Edward susurró. “Le prometí que le dejaría explicar, pero dude que tu lo vieras muy diferente como lo veo yo, Por supuesto, frecuentemente estoy equivocado de tus pensamientos o, no? El frunció sus labios y me miro.

“Explicar que?”

Edward sacudió su cabeza. “Le prometí. Pensé no se si realmente le debemos nada más”. Sus dientes se retorcieron.

“Edward, no lo entiendo” Frustración e indignación tomaron mi cabeza.

El toco mi mejilla y después sonrió gentilmente

Mi cara se suavizo como respuesta, desee momentáneamente ignorar el enojo.

“Es mas difícil de lo que lo haces ver. Lo se, lo recuerdo”.

“No me gusta sentirme confusa”

“Lo se. Así que vamos a llevarte a casa, para que lo veas todo por ti misma”.

Sus ojos se fijaron en mi vestido mientras hablaba de ir a casa y con desaprobación. “Hmmm” después de pensar una mitad de un segundo, el desabotono su camisa blanca y la puso sobre mis hombros

“Tan malo?”

El sonrió.

Deslice mis manos por las mangas y luego la abotone sobre mi arañado cuerpo.

Claro que lo deje a el sin camisa, y fue imposible no ver eso distraible.

“Competiré contigo” Dije, después cautelosa, “No arruines el juego esta vez”.

Me tomo de la mano y me sonrió. “En sus marcas....”

Encontrar el camino a mi nueva casa era más simple que caminar hacia abajo a la calle de Charlie, donde estaba el viejo. Nuestro olor dejó un claro y fácil rastro para seguir, aun corriendo lo más rápido que podía.

Edward me dejó ganarle hasta que topamos con el río. Yo tome mi ventaja e hice mi salto antes, tratando de usar mi extra fuerza para ganar.

“Ha” Dije cuando oí que mi pie fue el primero en tocar el césped.

Oyendo su aterrizaje, Oí algo que no esperaba. Algo fuerte y muy cerca. Un ruidoso corazón.

Edward estuvo atrás de mi en un segundo, sus manos se abrazaron arriba de mis brazos.

“No respire”. El me advirtió urgentemente.

Intente no entrar en pánico como congelar mi mente. Mis ojos solo fueron los que se movieron para encontrar la fuente del sonido.

Jacob se posiciono en la línea donde el bosque tocaba el pasto de los Cullen, sus brazos doblados alrededor de su cuerpo, su mandíbula apretada fuerte.

Invisible en los bosques atrás de el. Oí ahora dos agrandados corazones, y el apenas visible helecho aplastado debajo del enorme par de piernas.

“Cuidadoso, Jacob” dijo Edward. El gruñido del bosque repercutió en el asunto de su voz. “Tal vez esta no es la mejor manera-”

“Tu piensas que seria mejor dejarla estar cerca de su bebé primero?” Jacob interrumpió. “Es mas seguro que ver como Bella lo hace conmigo. Yo sane primero”

Esto era una prueba? Para ver si yo no mataba a Jacob antes de no tratar de matar a Renesmee? Me sentí enferma de una forma extraña. No tenia nada que ver con mi estomago, solamente mi mente. Fue idea de Edward?

Yo mire a su cara ansiosamente; Edward me miro por un momento deliberado, y su expresión se volvió de un desconcertado en algo más. El se encogió de hombros, y allí estaba una corriente de hostilidad en su voz cuando dijo.

“Es tu cuello, supongo”.

El gruñido del bosque fue furioso esta vez: Leah, no tenía ninguna duda.

¿Qué estaba con Edward? Después de todo lo que habíamos pasado, no debería sentir un poco de amabilidad por mi mejor amigo? Pensé –tal vez egoístamente- ese Edward era una especie de amigo de Jacob, también. Debí malinterpretarlos.

Pero que estaba haciendo Jacob? Porque estaba poniéndose a prueba para

proteger a Renesmee?

Eso no tenía sentido para mí. Aun si nuestra amistad había sobrevivido.

Ahora mis ojos se encontraron con los de Jacob, Yo pensé que quizás lo habría hecho. El me seguía viendo como mi mejor amigo. Pero el fue el que no había cambiado ¿Qué me hizo ver como el?

Después él sonrió con su familiar sonrisa, la sonrisa de una alma gemela, y estuve segura que nuestra amistad estaba intacta. Era exactamente igual que antes, cuando salíamos a su garaje, solo dos amigos matando el tiempo. Fácil y normal de nuevo, me di cuenta de la extraña necesidad que sentía antes de que cambiara se había ido completamente. Él era solo mi amigo, como debía ser. Seguía sin tener sentido que es lo que estaba haciendo ahora, pensé, estaba realmente desinteresado que trataba de protegerme –con su propia vida- por hacer algo incontrolado en fracción segundo que me arrepentiría en agonía por siempre? Que iba mucho más allá de simplemente tolerar en lo que me había convertido, o milagrosamente manejarme para estar con mi amigo. Jacob era una de las mejores personas que he conocido, pero esto se veía mucho para aceptar de cualquiera.

Su sonrisa se amplió y él se estremeció ligeramente. “Tengo que decir que Bells. Eres un show para locos”

Yo sonreí de vuelta, cayendo lentamente en un viejo modelo. Esta era la parte de él que entendía.

Edward gruñó. “Cuidate, perro”.

El viento soplo atrás de mí y rápidamente llene mis pulmones con el aire seguro así para poder hablar. “No, él está en lo correcto, los ojos son realmente algo, no lo son?”

“Muy aterradores. Pero no está tan mal como creí que fueran a ser.”

“Gee- gracias por el estupendo cumplido”

Él puso sus ojos en blanco. “Tu sabes a lo que me refiero. Tu sigues viéndote tipo -como tu-. Tal vez no es de ver como... tú eres Bella. Yo creí que no se iba a sentir como si tu aun estuvieras aquí.” Él sonrió de nuevo hacia mí sin ningún trazo de amargura o resentimiento en su rostro. Luego él sonrió más y dijo “De todos modos, Me acostumbrare a los ojos suficientemente pronto.”

“Lo harás?” pregunté, confundida. Era genial que sigamos siendo amigos, pero era como si no pasáramos muchos tiempos juntos.

La extraña mirada cruzó sobre su rostro... borrando la sonrisa.

Era casi como... Culpa? Luego sus ojos se desplazaron a Edward.

“Gracias” el dijo “No sabría si la mantendrías lejos de ella, promesa o no.

Usualmente tu le das todo lo que quiere”

“Quizás estoy esperanzado que ella se irritara y te quitara la cabeza”. Edward indicó.

Jacob bufó.

“Que es lo que pasa? ¿Están guardando secretos para mi?” Demande, incrédula.

“Le explicare después”, Jacob dijo cohibida menté – como si no planeara hacerlo. Después el cambio el tema “Primero, tengamos este show en el camino” Su sonrisa fue un desafío ahora y empezó hacia delante lentamente.

Había un aullido de protesta detrás de el, y luego el gris cuerpo de Leha salió de los aboles detrás de el. El cuerpo arenoso de Seth estaba justo atrás de ella.

“Tranquilos, chicos” dijo Jacob. “Manténganse fuera de esto”.

Estaba agradecida que no lo escucharan pero solo siguieron después de el lentamente.

El viento seguía ahora; el no soplo el olor del de mí.

El estuvo lo suficientemente cerca que yo podía sentir el calor de su cuerpo en el aire entre nosotros. Mi garganta se quemó en respuesta.

“Vamos Bells, haz lo peor”

Leah bufón.

Yo no quería respirar. No estaba bien tomar la ventaja peligrosa de Jacob, no importaba si el se estaba ofreciendo. Pero yo no pude apartarme por lógica. De que otro modo podría estar seguro de no lastimar a Renesmee?

“Me estoy haciendo viejo aquí, Bella” Jacob mofó. “Ok no técnicamente, pero tu sabes a lo que me refiero. Vamos, huele”.

“Aférrate a mí” le dije a Edward, escondiéndome de nuevo en su pecho.

Sus brazos se ajustaron a mis brazos.

Encerré mis músculos en su lugar, esperando que se quedaran congelados.

Resolví que quería hacerlo por lo menos tan bien como lo había hecho en la caza. El peor de los casos, Yo pararía de respirar y correr por el. Nerviosamente, tome un pequeño aliento por mi nariz, preparándome por nada.

Dolió un poco, pero mi garganta ya estaba débilmente quemada. Jacob no olía mucho mas humano que el león de la montaña. Allí había un borde animal en su sangre que instantáneamente repelía. A pesar de lo fuerte, blando sonido de su corazón fue atrayente, el olor que venía con el hizo que mi nariz se arrugara. Eso fue mas fácil con el olor para templar mi reacción al sonido y el calor de su sangre pulsante

Tome otro respiro y me relaje. “Huh, Ahora veo lo que todos decían. Apesta, Jacob”.

Edward rompió en risas; su mano pasó sobre mis hombros para rodear mi cintura. Seth ladro una lenta risa en armonía con Edward; el se acercó un poco mientras Leah desplegó severos lugares. Y después yo estaba consiente de otra audiencia, cuando oí a bufarse bajo a Emmelt, bajo por la pared de césped que estaba entre nosotros.

“Mira quien habla” dijo Jacob. Teatralmente arrugando su nariz. Su cara no se frunció por ahora mientras Edward me abrazo, no incluso cuando Edward se sereno y suspiro “Te amo” en mi oído. Jacob solo siguió sonriendo. Esto me hizo pensar que las cosas iban a estar bien entre nosotros, de la manera que no habían sido por un tiempo. Tal vez ahora realmente pueda ser su amiga, yo le asqueaba lo suficiente fiscalmente para saber que el no podía amarme igual que como lo hacia antes. Tal vez eso era todo lo que se necesitaría.

“Ok entonces pase verdad?” Dije. “Ahora me dirán cual es el gran secreto?”. La expresión de Jacob se volvió muy nerviosa “No es nada de lo que te tengas que preocupar en este segundo...”

Oí de nuevo a Emmelt bufarse otra vez – un sonido de anticipación.

Hubiera presionado el punto, pero estaba oyendo a Emmelt, oí otro sonido también. Siete personas respirando. Unos pulmones más rápidos que otros. Solo un corazón latía como un aleteo de un pájaro, ligero y rápido.

Estaba totalmente entretenida. Mi hija esta justamente del otro lado de la ligera pared de césped. No pude verla –la luz se reflejaba de las ventanas como si fueran espejos, yo solo podía verme a mi muy extraña – muy blanca y quieta-comparada con Jacob, o, comparada con Edward, viendo exactamente igual.

“Renesmee” suspire. El estrés me hizo una estatua otra vez. Renesmee no iba a oler como un animal, la pondré en peligro?

“Ve y mira” Edward murmuró. “Yo se que tu puedes manejar esto”.

“Me ayudarás?” susurre mediante mis inmóviles labios.

“Claro que lo hare!”

“Y Emmett y Jasper –por si acaso?”

“Te cuidaremos Bella, no te preocupes, estamos preparados. Ninguno de nosotros arriesgara a Renesmee. Creo que estarás sorprendida a como esta preparada para envolvernos con su pequeños dedos. Ella esta perfectamente segura, no importa que.”

Mi anhelo por verla, por entender su adoración en su voz, rompió mi inmóvil

pose. Y comencé la marcha.

Y después Jacob se puso en mi camino... con cara de preocupación.

“Estas seguro, chupasangre?” el demandó a Edward con su voz casi suplicando. Yo nunca oí hablarle a Edward de esa manera. “No me gusta esto quizás ella debería esperar-“

“Tu tuviste tu prueba, Jacob”.

Esa fue la prueba de Jacob?

“Pero...”, Jacob empezó.

“Pero nada...”, dijo Edward, de repente exasperado. “Bella, tu necesitas ver a nuestra hija. Quítate de su camino”.

Jacob me lanzo una extra, desesperada mirada y luego giro y casi hizo una carrera hacia dentro de la casa delante de nosotros.

Edward gruño.

Yo no le encontraba sentido a su confrontación, y no me pude concentrar en ella. Yo solo podía pensar en la borrosa niña en mi mente y luchar en contra de confusión, tratando de recordar exactamente su rostro.

“Deberíamos nosotros?”. Dijo Edward, con su voz gentil otra vez.

Asentí con la cabeza nerviosamente.

Tomo mi mano fuertemente con la suya y me dio camino hacia la casa.

Ellos estaban esperándome en una línea de sonrisas eran de bienvenida y defensiva. Rosalie varios pasos atrás de ellos, cerca de la puerta de enfrente. Ella estaba sola hasta que Jacob se le unió y estuvo enfrente de ella, cerca más de lo normal. No había sentido de comodidad estando tan cerca; los dos se vieron encogerse a mí a proximidad.

Alguien muy pequeño se inclinaba hacia afuera de los brazos de Rosalie, mirando hacia Jacob. Inmediatamente ella tuvo toda mi atención, todos mis pensamientos, de manera que nada mas se había apropiado de ellos desde el momento en que abrí los ojos.

“Estuve fuera solo dos días?”. Jadíé, deliberadamente.

La niña extraña en los brazos de Rosalie, parecía tener semanas, si no meses, de grande. Ella estaba quizás el doble del bebe que estaba en mis pensamientos, y ella me veía sujetando su propio torso fácilmente estirado hacia mi. Su reluciente bronceado –cabello caía en rizados pasando sus hombros. Sus ojos café chocolate me examinaban con un interés que no era nada de un niño; era adulto, consiente e inteligente. Ella alzo una mano, buscando en mi dirección por un momento, y después regresando a tocar la garganta de Rosalie.

Si su rostro no hubiera sido asombroso, hermoso y perfecto. No podría haber creído que era la misma niña.

Mi niña.

Pero Edward estaba allí en sus facciones, y estaba yo en el color de sus ojos y mejillas. Incluso Charlie tuvo que ver en sus rizos, atreves del color de cabello de Edward. Ella tenía que ser nuestra. Imposible pero seguía siendo verdad. Ver esta inesperada pequeña persona no la hizo mas real, pensé, solo la hizo mas fantástica.

Rosalie palmeo con la mano hacia su cuello y murmuro,
"SI, es ella".

Los ojos de Renesmee se retuvieron en mí. Después, así ella como cuando después de unos segundos antes de su nacimiento, ella me sonrió. Un pequeño destello, una dentadura perfecta.

Tabaleándome por adentro, tome un inseguro paso hacia ella.-

Todos se movieron rápidamente.

Emmett y Jasper estuvieron ante mi, hombro con hombro, manos listas. Edward me abrazo por detrás, sus dedos fuertemente sobre mis brazos nuevamente.

Aun Caslisle y Esme se movieron a los costados de Emmett y Jasper. Mientras Rosalie retrocedió a la puerta, sus brazos firmemente agarrando a Renesmee. Jacob también se movió, manteniendo en su trance protector enfrente de ellos. Alice fue la única que permaneció en su lugar.

"Oh denle un poco de crédito" ella reprendió. "Ella no va hacer nada. Ustedes quería un acercamiento cerca también."

Alice estaba en lo correcto. Estaba en control de mi misma. Estaba preparada para nada –por un perfume insoportablemente insistente como el humano huele en los bosques. La tentación aquí no era comparable. La fragancia de Renesmee era perfectamente equilibrada en la línea entre el olor del más hermoso perfume y el olor de la deliciosa comida.

Había suficiente aroma dulce de vampiro para mantener la parte humana inconsolable.

Podría con ello. Estaba segura.

"Estoy Bien, lo prometo, tocando la mano de Edward que estaba en mi brazo.

Después dude y agregué. "Quédense cerca, por si acaso".

Lo ojos de Jasper estaban tensos, enfocados. Yo sabía que él estaba tomando mi clima emocional, y tomaba un estado tranquilizante y en calma. Sentí que Edward liberaba mis brazos como la evaluación de la cabeza de Jasper.

Pero Jasper parecía de primera mano, no estar tan confiado.

Cuando ella escucho mi voz, la niña de dientes para afuera forcejeó de los brazos de Rosalie, buscándose hacia mí. De alguna manera su expresión era un tanto impaciente.

“Jazz oh, déjanos pasar. Bella tiene esto”.

“Edward, el riesgo”. Jasper dijo.

“Mínimo, Escucha Jasper- en la caza, ella tomo el rastro de algunos excursionistas que estaban en el lugar equivocado en la hora equivocada...”

Escuche el aspirar de un shockeante respiro de Caslisle. La cara de Esme era de repente llena y mezclada con compasión. La vista de Jasper se amplio, pero el sonrió un poco, como si las palabras Edward respondieran alguna de las preguntas en su cabeza. La boca de

Jacob se volvió en una mueca. Emmett se encogió de brazos.

Rosalie se veía menos desconcertada que Emmett así como trataba de atrapar los brazos de la pequeña niña.

La expresión de Alice me dijo que ella no estaba burlándose. Sus estrechos ojos, limitados en una quemante intensidad en mi camisa prestada, parecía mas preocupada acerca de que había hecho con mi vestido.

“Edward”, Carlisle escarmentó “Como puedes ser tan irresponsable”

“Lo se Carlisle Lo se, fui totalmente estúpido. Yo debí tomar el tiempo para estar seguro que estamos en una zona segura antes de que pierda el control”

“Edward” dije entre dientes, apenada por la forma en que ellos me miraban.

Era como si esperaran ver un rojo brillante en mi mirada.

“El esta en lo correcto en reprenderme, Bella” dijo Edward con una sonrisa.

“Hice un gran error. El hecho de que tú eres más fuerte que todos, como nunca he conocido. Eso no cambia”

Alice puso sus ojos en blanco “Que broma de buen gusto, Edward”.

“No estaba haciendo una broma. Estaba explicándole a Jasper porque Bella puede con esto, no es mi culpa que todos se brincaran a esa conclusión”.

“Espera” Jasper jadeo. “Ella no cazo a los humanos?”

“Ella empezó...” Dijo Edward, claramente disfrutándolo. Mis dientes chocaron juntos. “Ella estaba enteramente enfocada en la caza”

“Que paso?” dijo Caslisle. Sus ojos eran de repente brillantes, una gran sonrisa empezó de su cara. Que me recordó antes, cuando quería saber los detalles de mi transformación. La emoción de una nueva información

Edward se apoyo hacia el, animándolo. “Ella me escucho atrás de ella y reacciono defensivamente. De repente mi persecución se rompió en su concentración, ella se escapo rápidamente de ella.

Nunca vi nada para igualarla. Ella vio por una vez lo que estaba pasando, sostuvo su respiración y salió corriendo”.

“Wow” Emmett susurro. “Enserio?”.

“El no lo esta contando correctamente” . Dije, mas avergonzada que antes. “El dejo afuera la parte en que le gruñí”.

“Ustedes se dieron en unos buenos golpes?”. Emmett pregunto ansioso.

“No claro que no!”

“No, enserio? Tu no lo atacaste?”

“Emmett!” proteste.

“Oh que perdida...” Emmett sonrió. “Tu podrías haber sido la única persona que podría contra el –mientras el no pueda leer tu mente para hacer trampa- y tu tienes la excusa perfecta, también”. El suspiro aliviado. “Estaba muerto por ver que hacían sin esa habilidad”.

Lo mire fríamente. “Yo nunca”.

Jasper con ceño fruncido obtuvo mi atención; estaba más desconcertado que antes.

Edward toco con su puño el hombro de Jasper con un fingido golpe. “Ves lo que digo?”.

“Ella puedo irse contra ti – tiene solo unas horas!”.

Esme reprendió y puso su mano en su corazón. “Oh , debimos haber ido contigo”.

No estaba prestando mucha atención, ahora Edward estaba pasando de remate en su broma. Estaba al pendiente de la niña que estaba en la puerta, que estaba aun hacia mí. Sus pequeños bracitos estaban buscándome como si supiera quien era. Automáticamente, mi mano se levanto para imitarla.

“Edward” dije, inclinándome alrededor de Jasper para verla mejor.

“Por favor...?”.

Los dientes de Jasper se estremecieron; y el no se movió.

“Jazz, esto es algo nunca has visto” Dijo Alice rápidamente “Confía en mi”.

Sus ojos se cerraron por un segundo, y luego Jasper asintió.

El se aparto de mi camino, pero puso una mano en mi hombro y siguió mi lento camino.

Pensé en cada paso antes de tomarlo, analizando mi estado, lo quemante en mi

garganta, y la posición de los demás alrededor de mí. Que tan fuerte me sentía ante como ellos podrían controlarme. Fue un lento proceso.

Y después la niña de los brazos de Rosalie, seguía buscando todo este tiempo mientras su expresión se hacia cada vez mas irritante, dejando afuera un fuerte, ruidoso llanto. Todos reaccionaron como si –así como yo- nunca hubieran oído su voz”.

Ellos la rodearon rápidamente, dejándome parada sola.

El llanto de Renesmee me estremeció, arrojándome al suelo. Mis ojos se volvieron un modo extraño, como si quisieran llorar.

Parecía que todos tenían una mano en ella. Todos menos yo.

“Que... que es lo que pasa? Esta herida? Que paso?”.

Era la voz de Jacob de un modo más alto, con ansiedad hacia los demás. Yo mirada en shock mientras el se acercaba a Renesmee y luego en un modo horrorizado Rosalie le susurro sin pelar con el.

“No, ella esta bien”. Rosalie dijo.

Rosalie le estaba hablando a Jacob?

Renesmee se fue hacia Jacob con gusto suficiente, pasando sus manos en su cuerpo y luego volviéndose de nuevo hacia mi.

“Ves?” Le dijo Rosalie. “Ella solo quiere a Bella”.

“Ella me quiere?” Suspire.

Los ojos de Renesmee –mis ojos- estaban impacientes hacia mí.

Edward se lanzo a mi lado. El puso ligeramente sus manos de nuevo en mis brazos y apresuro mi camino.

“Ella te ha estado esperando por casi tres días”. Me dijo.

Ahora solo estábamos a un metro de ella. Un calor parecía salir de ella para tocarme.

O tal vez era Jacob que estaba tembloroso. Vi sus manos temblar mientras mas me acercaba. Y después, su ansiedad se esfumo y puso un rostro de serenidad que tenia mucho que no veía.

“Jake –estoy bien.” Le dije. Me puso muy nerviosa ver a Renesmee en sus temblorosas manos, pero trabajaba para mantenerme en control.

Me frunció, me miro detenidamente, como si solo estuviera nervioso de poner a Renesmee en mis brazos.

Renesmee suspiraba con ansiedad y exigencia, sus pequeños brazos seguían levantándose de nuevo y de nuevo.

Algo se encendió en mí por un momento. El sonido de su llanto, los ojos

familiares, el modo impaciente en que me veía incluso mas del que yo tenía por esta reunión – todo se volvió junta en la más manera más natural como en la que ella estaba firmemente en el aire entre nosotras. De pronto, ella era absolutamente real, y por supuesto la conocía. Era perfectamente ordinario que debí haber tomado rápidamente el ultimo paso y agarrarla, poniendo sus manos exactamente donde se pudiera mejor y abrazarla gentilmente hacia mi. Jacob dejos sus largos brazos extendidos, así podría acunarla, pero no me dejo. El se estremeció un poco cuando nuestra piel se toco. Su piel, siempre tan cálida antes, ahora era como una llama para mí. Era casi como la temperatura de Renesmee. Unos cuantos grados de diferencia.

Renesmee estaba consiente del frio de mi piel, o al menos parecía estar acostumbrada a el.

Miro hacia arriba y me sonrió nuevamente, enseñando de nuevos sus pequeños lentes y sus dos hoyuelos de las mejillas.

Luego, deliberadamente, ella buscaba mi cara.

En el momento que ella hizo esto, todas las manos se tensaron, anticipando mi reacción. Apenas me di cuenta.

Yo estaba jadeando, asombrada y congelada por la alarmante extraña imagen que rellenaba mi mente. Se sintió como un fuerte recuerdo –aun la podía ver atreves mi ojos mientras la veía en mi cabeza- pero fue completamente infamiliar. Estaba mirándolo fijamente atra vez de la expectante expresión de Renesmee, tratando de entender que era lo que pasaba, luchando desesperadamente de retomar la tranquilidad.

Además de ser shockeante e infamiliar, la imagen fue también mala de algún modo- Casi reconocía mi propia cara en el, mi vieja cara, pero eso ya era pasado. Comprendí rápidamente que estaba viendo mi cara como los demás la veían, más que iluminante un reflejo.

El recuerdo de mi cara era confuso, desbastado, cubierto por dulce y sangre. A pesar de esto, mi expresión en la visión se volvió en una sonrisa; mis ojos cafés brillaron sobre los sus profundos círculos. La imagen se extendió, mi rostro se volvió mas cerca para ver un punto de ventaja, luego abruptamente se desvaneció.

La mano de Renesmee se puso en mi mejilla. Ella sonrió ampliamente de nuevo. Estaba todo totalmente callado en la habitación, excepto por los latidos del corazón.

Nadie pero Jacob y Renesmee era tanto como respirar.

El silencio se extendió; parecía que esperaban a que yo dijera algo.

“Que... que... fue eso?”. Dije sin aliento

“Que fue lo que viste?” Rosalie pregunto curiosamente, viendo arriba de Jacob, que se veía como fuera de lugar en ese momento. “Que te mostro?”.

“Ella me mostro eso?”. Susurre.

“Te dije que era difícil de explicar”. Edward murmuro en mi oído. “Pero efectivo como comunicación”.

“Que fue?”. Pregunto Jacob.

Yo parpadeé muchas veces rápidamente. “Um . Yo. Creo. Pero me veía terrible”.

“Era el único recuerdo que tenia de ti.” Edward explico. Era obvio que el vio que fue lo que me mostro mientras veía en ella. El seguía avergonzado, su voz se áspero al revelar el recuerdo. “Ella te esta dejando saber que ella hace la conexión de saber quien eres.”

“Pero como pudo hacerlo?”

Renesmee me vio desconcertada con sus alucinantes ojos.

Estaba sonriendo y jalando un mechon de mi cabello.

“Como leo los pensamientos? , ¿Cómo Alice ve el futuro?” Edward respondió retóricamente y después se encogió de hombros.

“Ella esta bendecida”.

“Es algo inesperado”. Calisle le dijo a Edward. “Como si ella hiciera lo puesto a lo que tu haces”.

“Interesante”. Edward agrego. “Me pregunto...”

Sabía que estaban especulando, pero no me importo. Estaba enfrente de la más hermosa cara en el mundo. Ella estaba caliente en mis brazos, me recordaba en el momento que casi la oscuridad casi ganaba, cuando no había nada en el mundo por que seguir. Nada extremadamente fuerte para jalarme afuera de la oscuridad. En el momento que pensé en Renesmee y encontré algo que nunca dejaría.

“Te recuerdo también”. Dije rápidamente.

Se veía tan natural para apoyar y presionar mis labios en su frente. Olía maravillosamente. El olor de su piel hacia que mi garganta se quemara, pero fue fácil de ignorar. Eso no arruino la diversión del momento, Renesmee era real y yo la conocía.

Ella era la misma por la que pelee desde el principio.

Mi pequeño golpecito, el que me amaba desde adentro, también. Mitad

Edward, perfecto y adorable y mitad yo- que sorprendentemente, la hacia mejor.

Estaba completamente segura. Ella valió la pelea.

“Ella esta bien “Alice murmuro, probablemente a Jasper. Podría sentir como ellos aun no confiaban.

“Experimentamos lo suficiente por el día de hoy?”, pregunto Jacob, su voz era lo suficientemente estresada. “Esta bien Bella lo hizo bien pero no presionemos” .

Lo mire con gran irritación. Jasper se puso inmediatamente alado mío.

Estábamos tan cerca que cada pequeño movimiento parecía ser grande.

“Cual es tu problema, Jacob?” demande. Jale suavemente en contra de que cargara a Renesmee, y el solo se puso mas cerca de mi. El estaba casi encima de mi, Renesmee toco ambos pechos.

Edward riéndose entre dientes hacia el. “No porque no entienda, no significa que no te apartaría, Jacob. Bella lo hace extraordinariamente bien. No arruines el momento para ella.”

“Yo le ayudaría a sacarte, perro” Rosalie prometió, su voz hervía. “Yo te daría un buen golpe en el estomago”. Obviamente, no había cambiado nada en esa relación, amenos que se hubiera puesto peor.

Mire la expresión de ansiedad casi enojo de Jacob. Sus ojos estaban enfocados en Renesmee. Con la presión de todos juntos, el debió estar tocando al menos 6 diferentes vampiros al momento, pero no parecía molestarlo.

El realmente estaba pasando por todo esto solo por protegerme de mi misma? Que pudo haber pasado durante mi transformación – mi cambio en algo q odia- eso lo había ablandado demasiado para que fuera necesario?

Me confundí sobre eso, viendo su mirada hacia mi hija , mirándola como si... como si fuera un hombre ciego viendo el sol por primera vez.

“No!”. Grite.

Los dientes de Jasper se juntaron y los brazos de Edward envolviéndose alrededor de mi pecho contrallándose como boa. Jacob aparto a Renesmee de mis manos al mismo tiempo, y yo no intente sostenerla. Porque lo vi venir –lo que todos estaban esperando.

“Rose” dije entre dientes, lentamente y precisó.

“Toma a Renesmee” .

Rosalie soltó sus brazos, y Jacob le dio a mi hija. Las dos se apartaron de mi.

“Edward, no te quiero lastimarte, así que apártate.”

El dudó.

“Ve a donde esta Renesmee”. Sugerí

El reflexiono, y después me soltó.

Me apoye en mi posición de caza y tome dos lentos pasos hacia Jacob.

“Tu no”. Gruñí hacia el

El se hecho para atrás con miedo, palmas arriba, tratando de razonar conmigo.

“Sabes que es algo que no puedo controlar”

“Tu estúpido perrucho! Como pudiste!? Mi bebé!”

El se hecho para atrás hacia la puerta principal ahora, lo aseche, casi corriendo hacia debajo de las escaleras. “No fue mi idea, Bella”.

“Yo la sostuve en un tiempo, y tú ya pensabas ya pensabas en algo reclamar algo a ella, tonto lobo? Ella es mía!”

“Puedo compartir”. Dijo suplicando al tiempo en que se retiraba hacia el césped.

“Paga” escuche a Emmett diciendo atrás de mi. Una pequeña parte de mi cerebro se preguntaba quien había apostado contra esto.

No perdí mucha atención en eso. Estaba furiosa.

“¿Cómo te atreviste fijarte en mi bebe? Acaso has perdido las razón?”

“Fue involuntario!” el insistió, yéndose a los arboles.

Después el no estaba solo. Los dos grandes lobos aparecieron, flanqueando en cada lado. Leah gruño hacia mí.

Respondí con un gruñido de miedo estaba en entre mis dientes. El sonido me inquieto, pero no demasiado para detener mi avance.

“Bella, tratarías de escuchar por un momento? Por favor?”, Jacob suplico,

“Leah, aléjate!” agrego.

Leah torció sus labios hacia mi y no se movió.

“Porque debería oír?”, dije entre dientes. La furia reinaba mi mente. Lo que nublabo todo.

“Porque tú eres la que me dijo esto. Te acuerdas? Tu dijiste que nos pertenecíamos en las otras vidas, cierto? Que seríamos familia. Tu dijiste que eso era como tu y yo debía ser. Así que... ahora lo es. Es como tu querías.”

Yo mire ferozmente. Hice un pequeño recuerdo de esas palabras, pero mi nuevo cerebro rápidamente estaba a dos pasos delante de su poco sentido.

“Tu piensas que serás parte de mi familia como mi yerno!”. Yo grite. El sonido de mi voz se subió dos octavas y seguía pareciendo como música.

Emmett rió.

“Detenla, Edward” murmuró Esme. “Ella será infeliz, si lo lastima”.

Pero no sentí seguimiento detrás mío.

“No!” Insistía Jacob al mismo tiempo. “Como puedes verlo de esa manera? Ella solo es una bebe! Por el amor de Dios!”

“Ese es mi punto!” grite.

“Tú sabes que no pienso en ella de esa forma, crees que Edward me hubiera dejado vivir hasta ahora si fuera así? Todo lo que quiero es que esta segura y feliz- eso es muy malo? Muy diferente a lo que tu quieres?”. Gritando hacia mí. Mas allá de palabras, hacia un gruñido de terror hacia el.

“Sorprendente, cierto?” oí a Edward murmurar.

“Ella no se ha ido contra su garganta ni por una vez” Caslisle agrego, sonando aturdido.

“Esta bien, ganaste esta” Emmett dijo entre dientes.

“Te mantendrás lejos de ella” le grite a Jacob.

“No puedo hacer eso!”

Dije también entre dientes: “Inténtalo!, a partir de ahora.”

“No es posible! Recuerdas lo mucho que me querías hace tres días? Lo difícil que era de apartarnos uno del otro? Se ha ido de ti, cierto?”

Lo mire, no segura de lo que estaba diciendo.

“Fue ella” dijo “Desde el principio tuvimos que estar juntos, incluso después.”

Lo recordé y entendí; una parte de mi estaba revelando para entender la locura. Pero de alguna manera eso me hizo sentir mas furiosa. El esperaba que eso fuera suficiente para mí? Esa pequeña aclaración me haría estar bien con esto?”

“Huye, mientras puedas” amenace.

“Vamos Bells, le agrado a Nessie, también”. Insistió.

Me congele. Mi aliento se detuvo. Atrás de mi oí la falta de su reacción de preocupación.

“Que...Tu la llamaste?”

Jacob dio un paso atrás, viéndose avergonzado.

“Bueno,” murmuró “ese nombre que tu escogiste es parecido a un bocado y –”

“Tu apodaste a mi hija después como el monstruo de lago Ness?” alardee.

Y después me embestí hacia su garganta.

23. RECUERDOS

“Lo siento tanto, Seth. Debí estar más cerca”.

Edward se seguía disculpando, y yo no creía que fuera justo o apropiado. Después de todo, Edward no había perdido completa e inexplicablemente el control de sus emociones. Edward no había intentado cortarle la cabeza a Jacob – Jacob, quien no había ni siquiera intentado protegerse – y después accidentalmente roto el hombro y clavícula de Seth cuando había saltado para detenernos. Edward no había casi asesinado a su mejor amigo.

No era que ese mejor amigo no tuviera que dar explicaciones, pero, obviamente, nada que Jacob hubiera hecho podía merecer mi comportamiento.

Por lo tanto, no debía ser yo quien se disculpara? Traté una vez más.

“Seth. Lo – “

“No te preocupes por eso, Bella, estoy completamente bien,” dijo Seth al mismo tiempo que Edward dijo, “Bella, cariño, nadie está juzgando tu comportamiento. Lo estás haciendo bien”

No habían dejado que terminara de hablar.

Sólo me hacía sentir peor el hecho de que Edward tenía dificultades para quitarse la sonrisa de la cara. Sabía que Edward no merecía mi reacción, pero Edward parecía encontrar algo satisfactorio en ello. Tal vez estaba deseando tener la excusa de ser un neonato para poder también usar excusa de su fuerza física contra Jacob.

Traté de borrar por completo la furia de mi cuerpo, pero era difícil, sabiendo que Jacob estaba afuera con Renesmee en este momento. Manteniéndola a salvo de mi, la loca neonata.

Carlisle aseguró otra pieza del enyesado en el brazo de Seth, y éste guiñó con dolor.

“Lo siento, lo siento!”, murmuré, sabiendo que nunca podría encontrar la disculpa adecuada.

“No te pongas así, Bella” dijo Seth, palmeando mi rodilla con su mano buena, mientras Edward sobaba mi brazo del otro lado.

Seth parecía no tener aversión a sentarse a mi lado en el sofá donde Carlisle lo curaba. “Estaré listo en media hora”, continuó, aún con su mano en mi rodilla, sin tomar en cuenta el frío y dura textura de ésta. “Cualquiera hubiera hecho lo mismo, al enterarse de lo de Jake y Ness – “. Cortó la palabra y cambió el tema rápidamente. “Quiero decir, al menos no me mordiste o algo peor. Eso apestaría”

Enterré la cara en mis manos y me estremecí al pensar en eso, en esa posibilidad real. Podía haberlo hecho fácilmente. Los licántropos no reaccionan al veneno de vampiros de la misma forma en que lo hacen los humanos, me lo acababan de decir. Era mortal para ellos.

“Soy una persona horrible”

“Por supuesto que no. Yo debí – “ comenzó Edward.

“Detente” suspiré. No quería que tomara la responsabilidad por lo que había pasado como siempre lo hacía.

“Es una suerte que Ness – Renesmee no es venenosa” dijo Seth después de unos segundos de silencio incómodo. “Porque se la pasa dándole mordidas a Jacob”

Mis manos cayeron. “Lo hace?”

“Claro. Cuando él o Rose no tenían la comida en su boca lo suficientemente rápido. Rose piensa que es muy chistoso”

Lo quedé viendo, en shock, y también con algo de culpa, porque tenía que admitir que esto me agradaba en una forma un poco petulante.

Por supuesto, yo ya sabía que Renesmee no era venenosa. Yo fui la primer persona a quien mordió. No lo dije en voz alta porque en ese momento estaba perdiendo la memoria debido a los recientes eventos.

“Bien, Seth”, dijo Carlisle, enderezándose y alejándose de nosotros. “Creo que es todo lo que puedo hacer. Trata de no moverte por, oh, unas cuantas horas, supongo” Carlisle rió. “Desearía que tratar a los humanos fuera instantáneamente gratificante como esto”. Colocó su mano por un momento sobre el cabello oscuro de Seth. “Quédate quieto” le ordenó, y desapareció por las escaleras. Escuché la puerta de su oficina cerrarse, y me pregunté si habían levantado la evidencia del rato anterior.

“Probablemente pueda arreglármelas para quedarme quieto un rato”, Seth admitió después de que Carlisle se fuera, y bostezó. Cuidadosamente, asegurándose de que su hombro no se torciera, Seth colocó su cabeza sobre el respaldo del sofá y cerró los ojos. Segundos después, su boca estaba completamente abierta.

Fruncí el ceño al ver su cara pacífica por un minuto. Igual que Jacob, Seth parecía tener la facilidad de quedarse dormido cuando lo deseara. Sabiendo que no sería capaz de disculparme de nuevo por un largo rato, me levanté; el movimiento no causó ningún cambio en el sofá. Todo lo físico era increíblemente fácil. Pero el resto...

Edward me siguió a las ventanas traseras y tomó mi mano.

Leah estaba dando vueltas a lo largo del río, parando de vez en cuando para ver hacia la casa. Era fácil saber cuando volteaba buscando a su hermano y cuando me buscaba a mí. Alternaba las miradas ansiosas y las miradas asesinas.

Podía escuchar a Jacob y Rosalie en el exterior, en las escaleras del frente, peleando a voz baja sobre a quien le tocaba alimentar a Renesmee. La relación entre ellos estaba peor que nunca; la única cosa en la que estaban de acuerdo es que yo debía mantenerme alejada de la bebé hasta que estuviera cien por ciento recuperada de mis cambios de humor. Edward trató de interceder por mí, pero yo hubiera deseado que no. Yo también quería estar segura. Estaba preocupada,

sin embargo, de que mi cien por ciento segura y su cien por ciento seguros podrían ser cosas completamente diferentes.

Además de esa pequeña disputa, la respiración pausada de Seth y el bufido molesto de Leah, estaba muy calmado. Emmett, Alice y Esme estaban de cacería. Jasper se había quedado para vigilarme. Estaba parado sobre el pilar de las escaleras, tratando de no ser molesto para mí.

Tomé ventaja de la calma que había en ese momento para pensar en las cosas que Edward y Seth me habían dicho mientras Carlisle curaba el brazo de Seth. Me perdí de muchas cosas mientras me quemaba, y esta era la primera vez que tenía para ponerme al tanto.

Lo principal era que había sido el final de la disputa con la manada de Seth – razón por la cual los otros se sentían a salvo de ir y venir a su gusto. El trato estaba más fuerte que nunca. O reforzada, dependiendo del punto de vista, supuse.

Reforzada, porque la ley más absoluta en la manada era que ningún lobo podía matar el objeto sobre el que imprimió otro lobo. El dolor provocado por tal cosa podría ser intolerable para toda la manada. El culpable, de forma accidental o no, no podía ser perdonado; los lobos implicados pelearían hasta la muerte – no había otra opción. Había pasado hace mucho tiempo, Seth me lo dijo, pero sólo accidentalmente. Ningún lobo podría destruir intencionalmente a un hermano de tal forma.

Por lo tanto Renesmee era intocable gracias a la forma en que Jacob la veía ahora. Traté de concentrarme en el alivio que esto me daba en lugar de la rabia, pero no era fácil. Mi mente tenía espacio suficiente para esas dos intensas emociones al mismo tiempo.

Y Sam no se podía enojar por mi transformación tampoco, porque Jacob – hablando como el Alpha por derecho – lo había permitido. Luché para tratar de entender, una y otra vez, lo mucho que le debía a Jacob cuando únicamente quería enojarme con él.

Deliberadamente ordené mis pensamientos para controlar mis emociones. Consideré otro increíble fenómeno; a pesar de que el silencio entre ambas manadas continuaba, Jacob y Sam habían descubierto que los Alpha podían hablarse entre ellos, cuando estaban en su forma de lobo. No era igual que antes; no podían escuchar cada pensamiento como cuando estaban juntos. Era más bien como hablar en voz alta, me dijo Seth. Sam únicamente podía escuchar los pensamientos que Jacob quería compartir y viceversa. Se dieron cuenta que podían comunicarse a distancia también, ahora que ya habían arreglado las diferencias.

No se habían dado cuenta de esto hasta que Jacob había ido solo – con las respectivas objeciones de Seth y Leah – para explicarle a Sam la situación con Renesmee; fue la única ocasión que la había dejado sola desde que había puesto los ojos en ella.

Una vez que Sam comprendió como había cambiado todo, había venido a la casa con Jacob para hablar con Carlisle. Platicaron en su forma humana (porque Edward se había negado a alejarse de mí durante mi transformación para traducir), y el trato se había renovado. La relación amistosa, a pesar de todo, nunca volvería a ser igual.

Un gran problema había sido superado.

Pero había otro, aunque no físicamente tan peligroso como una manada de molestos lobos, que parecía más importante para mí.

Charlie.

Había hablado con Esme muy temprano, pero nada lo había detenido de seguir llamando, dos veces, unos minutos antes, mientras Carlisle trataba a Seth. Carlisle y Edward habían dejado que el teléfono sonara.

Qué sería lo correcto decirle? Estarían los Cullen en lo correcto? Decirle que había muerto era lo mejor, lo menos cruel? Podría ser capaz de quedar perfectamente quieta en un ataúd mientras Charlie o Renée lloraban sobre mi cuerpo?

No parecía lo correcto para mí. Pero poner en peligro a Charlie o Renée, con la obsesión de los Volturi por el secreto, estaba claramente fuera de posibilidad.

Seguía pensando – dejar que Charlie me vea, cuando estuviera lista para ello, y dejar que pensara lo que fuera. Técnicamente, las reglas de los vampiros permanecerían intactas. No sería mejor para Charlie si supiera que seguía viva – o algo así – y feliz? Aún cuando me veía extraña y diferente, y probablemente lo asustara?

Mis ojos en particular, eran mucho más aterradores ahora. Cuanto tiempo más pasaría para que pudiera controlarme y el color de mis ojos estuviera listo para Charlie?

“Qué sucede Bella?” preguntó Jasper calmadamente, listo para calmar la tensión que crecía en mí. “Nadie está molesto contigo” – un pequeño gruñido proveniente del otro lado del río lo contradijo, pero él lo ignoró – “nadie está sorprendido, de verdad. Bueno, supongo que estamos sorprendidos. Pero sorprendidos por la forma en que fuiste capaz de controlarte tal rápidamente. Lo hiciste bien. Mejor de lo esperado”

Mientras hablaba, el cuarto se calmó. La respiración de Seth se tranquilizó. Me sentí con más paz, pero no olvidé mis ansiedades.

“Pensaba en Charlie de hecho”

Allá afuera, el paseo se detuvo.

“ah” murmuró Jasper

“Realmente nos vamos a ir, verdad?” pregunté “Por un tiempo al menos. Pretenderemos que estamos en Atlanta o algo”

Pude sentir la mirada de Edward en mi cara, pero yo no quitaba la mía de Jasper. Me contestó en un tono grave.

“Sí. Es la única forma de proteger a tu padre”

Vacilé por un momento. “Lo voy a extrañar tanto. Extrañaré a todos...”

Jacob, pensé, a pesar de mí misma. A pesar de que las discusiones habían terminado – y estaba aliviada que así fuera – él seguía siendo mi amigo. Alguien que conocía a la verdadera Bella y la aceptaba. Aún siendo un monstruo.

Pensé en lo que Jacob había dicho, rogándome antes de que lo atacara. Dijiste que debíamos estar juntos, no? Que éramos una familia. Dijiste que era como tú y yo debíamos ser. Entonces... aquí estamos. Es lo que querías.

Pero no sentía que fuera lo que yo quería. No exactamente. Recordé tiempo atrás, las memorias débiles y borrosas de mi vida humana. Tiempo atrás, a la parte más difícil de recordar – cuando estuve sin Edward, momentos tan oscuros que traté de enterrarlos en mi cabeza. No podía tener las palabras correctas; sólo recordaba que deseaba a Jacob como mi hermano, para que pudiéramos querernos sin confusiones o dolor. Familia. Pero nunca había colocado a una hija dentro de esa ecuación.

Recordé después – en una de las tantas veces que dije adiós a Jacob – que me pregunté en voz alta sobre quien sería la persona para él, quien compondría su vida después de todo lo que le hice. Dije algo acerca de quien fuera ella, no sería suficientemente buena para él.

Me reí, y Edward levantó una ceja en cuestionamiento. Sólo sacudí mi cabeza.

Pero por mucho que extrañara a mi amigo, sabía que había un problema mayor. Alguna vez Sam, Jared o Quil habían estado un día entero sin ver a los objetos de sus fijaciones, Emily, Kim o Claire? Podían hacerlo? Que podría hacerle a Jacob el ser separado de Renesmee? Le provocaría dolor?

Había suficiente coraje en mi sistema para hacerme feliz, no por su dolor, si no por la idea de alejar a Renesmee de él. Cómo iba a lidiar con la idea de que ella le pertenecía a Jacob cuando apenas podía ver que ella me pertenecía a mí?

El sonido de movimiento en el frente de la casa interrumpió mis pensamientos. Los escuché levantarse y atravesar la puerta. Al mismo tiempo, Carlisle bajaba las escaleras con sus manos llenas de cosas extrañas – una cinta métrica, una pesa. Jasper se puso a mi lado. Como si me hubiera perdido de algo, incluso Leah se había sentado afuera y veía fijamente a través de la ventana con una expresión de estar esperando por algo que era familiar pero a la vez no interesante.

“Deben ser seis” dijo Edward

“Qué?” pregunté, con los ojos puestos sobre Rosalie, Jacob y Renesmee. Estaban parados en la puerta, Renesmee en los brazos de Rosalie. Rose se veía intrigada. Jacob parecía aturdido. Renesmee se veía hermosa e impaciente.

“Tiempo de medir a Ness – er, Renesmee” explicó Carlisle

“Oh. Hacen esto todos los días?”

“Cuatro veces al día” corrigió Carlisle mientras movía a los demás hacia el sillón. Creí ver a Renesmee suspirar.

“Cuatro veces? Cada día? Porqué?”

“Ella sigue creciendo muy rápido” Edward me murmuró, su voz calmada y restringida. Apretó mi mano y otro brazo me tomó por la cintura, casi como si necesitara de donde sostenerse.

No podía quitar los ojos de Renesmee para ver su expresión.

Se veía perfecta, absolutamente saludable. Su piel brillaba como un reflejo sobre lo traslúcido; el color en sus mejillas era sonrosado. No podía haber nada de malo con una belleza tan radiante. Seguramente lo más peligroso en su vida ahora era su propia madre. O no?

La diferencia entre la bebé que dí a luz y la que conocí una hora atrás sería

obvio para cualquiera. La diferencia entre Renesmee una hora atrás y la de ahora era muy sutil. Los ojos humanos nunca lo hubieran detectado. Pero ahí estaba.

Su cuerpo era ligeramente más largo. Un poco más delgado. Su cara no estaba tan redonda; era más ovalada. Sus rizos estaban más cerca a sus hombros. Se estiró en los brazos de Rosalie mientras Carlisle colocaba la cinta métrica para medirla y luego ponerla alrededor de su cabeza. No tomaba notas; memoria perfecta.

Estaba consiente de que las manos de Jacob estaban cruzadas sobre su pecho, así como los brazos de Edward estaban en mí. Sus espesas cejas prácticamente juntas en una línea formada entre sus profundos ojos.

Renesmee había pasado de una pequeña célula a un niño de tamaño normal en tan sólo semanas. Ahora iba directo a comenzar a caminar justo días después de haber nacido. A este ritmo de crecimiento...

Mi mente de vampiro no tenía problemas con las matemáticas.

"Qué hacemos?" Susurré, horrorizada

Los brazos de Edward me apretaron. Entendió exactamente lo que le preguntaba. "No lo sé"

"Está deteniéndose" Murmuró Jacob entre los dientes.

"Necesitaremos muchos más días de medidas para notar una tendencia, Jacob. No puedo hacer promesas"

"Ayer creció 2 pulgadas. Hoy fue menos de eso"

"Por un treinta y doceavo de pulgada, si mis medidas son perfectas" dijo Carlisle calmadamente.

"Tiene que ser perfecto, Doc" dijo Jacob, marcando las palabras como una

amenaza. Rosalie se molestó.

“Estoy haciendo lo mejor que puedo Jacob” le aseguró Carlisle

Jacob suspiró. “Supongo que es todo lo que puedo pedir”

Me sentí irritada de nuevo, porque Jacob estaba robando mis líneas – y diciéndolas de otra forma.

Renesmee parecía irritada también. Comenzó a revolverse entre los brazos de Rosalie tratando de alcanzar su cara. Rosalie se acercó para dejar que Renesmee pudiera tocarla. Después de un segundo, Rosalie suspiró.

“Qué quiere?” demandó Jacob, robando mi línea de nuevo.

“A Bella por supuesto” le dijo Rosalie, y sus palabras hicieron que me sintiera mejor. Entonces me miró “Cómo te sientes?”

“Preocupada” admití, y Edward apretó mi mano.

“Bueno, así estamos todos. Pero no es lo que quise decir”

“Estoy controlada” le prometí. La sed estaba al final de mi lista de necesidades. Además, Renesmee olía bien en una forma muy no-apetecible para comer.

Jacob mordió su labio, pero no intentó detener a Rosalie mientras me daba Renesmee. Jasper y Edward se pusieron alertas pero lo permitieron. Pude sentir la tensión de Rose, y me pregunté que sentiría Jasper ahora. O acaso se enfocaba tanto en mí que no podría sentir a los demás?

Renesmee me buscó así como la busqué yo, con una sonrisa cegadora en su cara. Se colocó perfectamente entre mis brazos, como si estos tuvieran la forma perfecta para ella. Inmediatamente, puso su pequeña mano sobre mi mejilla.

Aunque estaba preparada, aún me hacía alterarme un poco ver sus recuerdos como visiones en la cabeza. Tan brillantes y llenas de color, pero también

completamente transparentes.

Estaba recordando mi ataque contra Jacob, recordando cuando Seth se colocó entre nosotros. Había visto y escuchado todo perfectamente. No parecía que fuera yo, esa predadora agraciada atacando a su presa como una flecha saliendo del arco. Tenía que ser alguien más. Eso me hizo sentir ligeramente mejor, viendo que Jacob parado ahí, sin defenderse, con sus manos frente a él. Sus manos sin temblar.

Edward se rió, viendo los pensamientos de Renesmee conmigo. Y entonces los dos cerramos los ojos al escuchar los huesos de Seth quebrarse.

Renesmee se rió con gracia, y en todo su recuerdo sus ojos no se quitaron de Jacob para seguirlo. Sentí algo diferente en ese recuerdo – no exactamente protector, si no posesivo – mientras ella veía a Jacob. Sentí claramente cuando se alegró de ver a Seth colocarse frente a mí. No quería que Jacob saliera lastimado. Jacob era de ella.

“Oh, maravilloso” protesté, “Perfecto”

“Es porque el sabe mejor que el resto de nosotros” Me aseguró Edward, su voz entrecortada con su propia irritación.

“Te dije que también me quería” dijo Jacob del otro lado del salón, con los ojos sobre Renesmee. Su broma parecía un poco desolada; la tensión en su cara no había desaparecido.

Renesmee golpeaba impacientemente, demandando mi atención. Otro recuerdo: Rosalie pasando un cepillo delicadamente sobre cada uno de sus rizos. Se sentía bien.

Carlisle con su cinta para medir, sabiendo que tenía que quedarse derecha y sin moverse. No le interesaba.

“Parece que va a darte un paseo por todo lo que te perdiste” Edward comentó en mi oído.

Mi nariz se arrugó cuando saltó al siguiente recuerdo. El olor proveniente de un extraño vaso de metal – suficientemente duro como para no ser penetrado fácilmente – envió un relámpago quemante por mi garganta. Ouch.

Y de pronto Renesmee ya no estaba en mis brazos, los cuales se encontraban aprisionados en mi espalda. No peleé con Jasper, sólo vi a Edward con una cara asustada.

“Qué hice?”

Edward vió a Jasper tras mío, y después a mí.

“Pero ella recordaba tener sed” susurró Edward, con su entrecejo marcado en una línea profunda. “Recordaba el sabor de la sangre humana”

Los brazos de Jasper apretaron aún más fuerte los míos contra mi espalda. Parte de mi notaba que esto no era incómodo, o doloroso, como habría sido si fuera humana. Simplemente era molesto. Estaba segura que podría contra él, pero no quería pelear.

“Sí” concedí “ y?”

Edward me observó por un segundo más, y entonces su cara se relajó. Comenzó a reír. “Y no pasa nada al parecer. Reaccioné mal en esta ocasión, Jazz. Puedes soltarla”

La presión desapareció de mis manos. Busqué a Renesmée tan pronto fui libre. Edward me la regresó sin dudar.

“No entiendo” dijo Jasper. “No puedo soportar esto”

Vi con sorpresa como Jasper salía por la puerta trasera. Leah se movió considerablemente para dejar un amplio margen en la orilla del río para que él pasara.

Renesmee tocó mi cuello, repitiendo esta escena inmediatamente, como una repetición instantánea. Podía sentir la confusión en su recuerdo, un eco del mío.

Ya había superado la impresión de su pequeño y extraño don. Parecía una parte natural de ella, casi esperada. Tal vez ahora que yo era supernatural, no debería tener escepticismo.

Pero que pasaba con Jasper?

“Regresaré” dijo Edward, fuera a Renesmee o a mí, no estaba segura. “Sólo necesita un momento solo para reajustar su perspectiva de la vida” Había una pequeña sonrisa dibujada en su rostro.

Otra memoria humana – Edward diciéndome que Jasper se sentiría mejor si yo tenía “dificultades ajustándome” a ser vampiro. Esto estaba en contexto con la discusión de a cuanta gente mataría en mi primer año.

“Está molesto conmigo?” pregunté

Los ojos de Edward se entrecerraron. “No, porqué lo estaría?”

“Entonces cual es su problema?”

“Está molesto consigo mismo, no contigo, Bella. Está preocupado... por una profecía que él “inventó””

“Cómo?” preguntó Carlisle antes que pudiera hacerlo yo

“Bueno, él se pregunta si la locura de los neonatos es realmente tan difícil como lo hemos pensado, o si, con enfoque y actitud, cualquiera puede hacerlo tan bien como Bella. Aún ahora – tal vez tiene dificultades porque piensa que eso es lo natural e inevitable. Tal vez si él esperó algo más de sí mismo, podía elevar esas expectativas. Tu lo haces cuestionarse cosas que había asumido correctas desde hace mucho tiempo, Bella”

“Pero es injusto” dijo Carlisle “ Todos somos diferentes, tenemos nuestros

propios retos. Tal vez lo que pasa con Bella tiene otra explicación. Tal vez este es su talento, por así decirlo”

Me estremecí en sorpresa. Renesmee sintió el cambio, y me tocó. Recordó el último segundo y se preguntó por qué?

“Eso es una teoría interesante, y muy posible” dijo Edward

Por un breve momento, me decepcioné. Qué? No visiones, o habilidades ofensivas extraordinarias como disparar rayos de luz por los ojos o algo así? Nada que pudiera ayudar o increíble?

Y entonces me dí cuenta a lo que se refería, si mi “superpoder” no era más que un auto control excepcional.

Al menos tenía un don. Podía haber sido peor.

Pero más allá de eso, si Edward estaba en lo correcto entonces podía brincarme esta etapa a la cual temí demasiado.

Y si no tuviera que ser una neonata? No como esas locas máquinas de matar, de todas formas. Qué pasaría si pudiera encajar perfectamente con los Cullen desde mi primer día? Y si no tuviera que esconderme en un lugar remoto por un año mientras “crecía”? Que tal si, como Carlisle, nunca mataba a una sola persona? Y si pudiera ser un vampiro bueno desde el principio?

Podría ver a Charlie.

Suspiré tan pronto la realidad desbancó la esperanza. No podría ver a Charlie inmediatamente. Los ojos, la voz, la cara perfecta. Qué podía decirle; como empezaría si quiera? Me alegré de inmediato por haber encontrado la manera de posponer esto por un rato más; por mucho que deseaba mantener a Charlie a mi lado, estaba asustada del primer encuentro. Ver sus ojos saltar ante mi nueva cara, mi nueva piel. Saber que lo estaba asustando. Preguntándome que oscura explicación se formaba en su cabeza.

Era tan cobarde como para esperar un año entero mientras mis ojos se arreglaban. Y aquí estoy, cuando pensaba que nunca tendría miedo cuando fuera indestructible.

“Has visto un equivalente al auto control como un talento?” Edward preguntó a Carlisle “Realmente crees que ese es su talento, o sólo producto de su preparación?”

Carlisle vaciló. “Es ligeramente similar a lo que Siobhan siempre ha sido capaz de hacer, aunque él no lo llamaría talento”

“Siobhan, tu amigo irlandés?” Preguntó Rosalie. “No sabía que pudiera hacer algo especial. Pensé que Maggie era la única talentosa de ellos”

“Si, Siobhan piensa lo mismo. Pero ella tiene esta extraña manera de lograr sus objetivos, y casi ... convertirlos en realidad. Ella cree que es buena planeadora, pero siempre me he preguntado si es algo más. Cuando incluyó a Maggie, entre otras cosas. Liam era muy territorial, pero Siobhan quería que funcionara, y así fue”

Edward, Carlisle y Rosalie se colocaron en sillas, mientras continuaban con la discusión. Jacob e sentó cerca de Seth en forma protectora, un poco aburrido. Por la forma en que sus ojos se cerraron, estaba segura que había quedado inconsciente por un momento.

Escuché, pero mi atención estaba dividida. Renesmée estaba muy quietecita diciéndome de su día. Nos acercamos a la ventana de crista, mis brazos estrechándola automáticamente meintras nos veíamos a los ojos.

Me dí cuenta que los otros no tenían razón para sentarse. Yo estaba perfectamente cómoda parada. Era tan agradable como estar acostada en una cama reconfortante. Sabía que podía quedarme parada por una semana sin moverme y que parecería tan relajada al final de esos siete días como si fuera el primero.

Ellos debían estar sentados por costumbre. Los humanos se darían cuenta si

alguien se quedaba parado por horas sin siquiera balancear su peso en sus piernas. Aún ahora, observé a Rosalie pasar sus dedos a través de su cabello y a Carlisle cruzar las piernas. Pequeños movimientos que variaban la quietud, para no parecer tan vampiros. Debía poner atención a lo que hacían para comenzar a practicar.

Cambié el peso de mi cuerpo a la pierna izquierda. Se sentía extraño y tonto.

Tal vez ellos únicamente trataban de darme tiempo a solas con mi bebé – lo suficientemente sola para no ponerla en peligro.

Renesmee me contó sobre cada minuto de ese día, y tuve el presentimiento, por el tono de sus pequeñas historias, que quería que la conociera tanto como yo quería lo mismo. Le preocupaba que me perdiera de algo – como los pájaros que se habían acercado cuando Jacob la abrazaba, ambos quedándose quietos al lado de los árboles; los pájaros no se acercaron a Rosalie. O la extravagante y polvorosa cosa blanca – leche en polvo – que Carlisle había puesto en su vaso, le olía a tierra. O la canción que Edward había compuesto para ella y que era tan perfecta; Renesmee la tocó dos veces para mí. Me sorprendió verme en el fondo de esa escena, perfectamente estática pero bastante herida aún. Me estremecí, recordando esos momentos desde mi perspectiva. Ese fuego espantoso...

Después de casi una hora – los otros seguían en su discusión, Seth y Jacob roncaban en armonía sobre el sofá – los recuerdos de Renesmee comenzaron a disminuir. Se tornaron un tanto borrosas en las orillas y perdieron foco antes de terminar. Estaba a punto de gritarle a Edward con pánico – que le había pasado? – cuando sus ojos se cerraron. Bostezó, con sus pequeños labios rosados formando una perfecta O, y sus ojos nunca se abrieron.

Su mano cayó lejos de mi cara mientras entraba en un sueño profundo – sus parpados eran de un lavanda pálido, como las nubes antes del amanecer. Cuidándome para no despertarla, levanté su mano de nuevo y la sostuve con curiosidad. Primero no pude ver nada, y entonces, después de unos minutos, una lluvia de colores, como un puñado de mariposas, pasaban en sus sueños.

Atónita, pude ver sus sueños. No tenían sentido. Sólo colores y formas y caras.

Me complací al ver que mi cara aparecía muchas veces – mis dos caras, la espantosa cara humana y la gloriosa inmortal – colocadas en diferente orden en sus pensamientos inconscientes. Mas que Edward o Rosalie. Pero estaba empatada con Jacob; traté que eso no me doliera.

Por primera vez, entendí como había sido Edward capaz de verme dormir noche tras noche aburrida, tan sólo por escucharme hablar entre sueños. Podría ver para siempre a Renesmee dormir.

El cambio en el tono de Edward llamó mi atención cuando dijo “Finalmente” y volteó a ver hacia la ventada. Era una noche oscura y púrpura, pero podía ver tan lejos como si fuera de día. Nada se podía ocultar en la oscuridad; sólo había cambiado de color.

Leah seguía viendo hacia la casa, pero se levantó y alejó tan pronto Alice apareció del otro lado del río. Alice se mecía de un lado a otro como una trapecista, tocando sus pies con las manos, antes de dejar caer su cuerpo en un agraciado espiral. Esme hizo un salto más tradicional, mientras Emmett pasó por el río, mojando por todos lados e incluso hasta la ventana. Para mi sorpresa, Jasper venía tras ellos, con un salto tradicional pero eficiente aunque menos impresionante y más sutil que los otros.

La gran sonrisa en la cara de Alice tenía un brillo familiar, pero un poco extraño. De pronto todos me veían sonriendo – Esme dulcemente, Emmett emocionado, Rosalie con superioridad, Carlisle indulgente y Edward expectante.

Alice entro al salón antes que cualquiera, con los brazos extendidos frente a ella con una aura impaciente a su alrededor. En su palma había un conjunto de llaves, con un moño muy grande atado a ellas.

Me extendió las llaves y automáticamente puse a Renesmee sobre un brazo, para agarrarla mejor y poder tomar lo que Alice me daba. Alice las dejó caer en mi palma.

“Feliz cumpleaños!” me dijo.

Hice una cara. “Nadie empieza a celebrar cumpleaños el día que nace” le recordé. “Tu primer cumpleaños es un año después, Alice”

Su sonrisa se tornó aún más divertida. “No estamos celebrando tu cumpleaños como vampiro. Aún así. Es septiembre trece, Bella. Feliz cumpleaños diecinueve!!”

24. SORPRESA

“NO , NO DE NINGUNA MANERA!” MENEÉ MI CABEZA CON FEROCIDAD Y DESPUES eche un vistazo a la engreída sonrisa de mi esposo de 17 años. “No esto no cuenta! , Pare de envejecer hace 3 días! . Tendré 18 para siempre”.

“Como sea” dijo Alice, rechazando mi protesta encogiéndose de hombros

“Nosotros lo celebraremos , así que aguántate!”.

Suspiré. Era raro argumentar un punto con Alice.

Una risa burlona rodeo en su rostro mientras tomaba el consentimiento en mis ojos.

“¿Estas lista para abrir tu regalo?” cantó Alice.

“Regalos” , Edward le corrigió, y saco otra llave – esta era mas larga y plateada con lazo azul un poco chillante- de su bolsa.

Intente luchar contra eso poniendo los ojos en blanco. Supe inmediatamente de para que era esta llave -anteriormente de un carro. Me preguntaba si me debería sentir emocionada. Parecía que la transformación en vampiro no me trajo interés alguno en carros deportivos.

“El mío primero”, dijo Alice, y caso su lengua , previendo la respuesta de el.

“El mío esta mas cerca”

“Pero mira como esta vestida.” Las palabras de Alice parecían quejarse.”Me ha estado matando todo el día. Es claramente la prioridad.”

Mis ojos cafés se movieron juntos , preguntándome como una llave me traería ropa nueva. Ella me consiguió todo un tronco?.

“Lo se –jugare contigo por el-“. Sugirió Alice, “Piedra , Papel o Tijera”.

Jasper se rio y Edward suspiro.

“¿Por qué no mejor solo me dices quien gana?” dijo irónicamente Edward.

Alice sonrió. “Yo gane. Excelente”.

“Tal vez sea mejor que espere hasta mañana , de todos modos” Edward me sonrió no muy convencido y luego se dirigió a Jacob y Seth ; que parecía que habían tenido un accidente por la noche ; me pregunto cuanto tiempo estuvieron allí. “Creo que seria mas divertido si Jacob se despertara por la gran revelación, ¿no crees? ¿Así podrían entonces expresar el nivel correcto de entusiasmo?”.

Yo sonreí de vuelta. El me conocía muy bien.

“Siiii!” , canto Alice “Bella , dale a Ness-Renesmee a Rosalie”.

“¿Dónde duerme usualmente?”

Alice se encogió de hombros. “ En los brazos de Rose , o Jacob , o Esme. Tienes la idea. Ella nunca ha estado sentada en su vida entera. Va ser la niña mitad-vampiro mas mimada en existencia.”

Edward se rio , mientras Rosalie tomo con agilidad a Renesmee en su brazos.

“Ella también es la mitad-vampira menos esperada belleza en existencia”. Dijo Rosalie “La belleza de se única de su especie”.

Rosalie me sonrió , y me sentí agradecida del nuevo compañerismo que estaba entre nosotros seguía allí en su mirada , no estaría totalmente segura antes de que la vida de Renesmee estuviera vinculada a la mía. Pero tal vez estuvimos peleando juntas en el mismo lado lo suficiente que tal vez éramos amigas ahora. Finalmente hice la misma elección si ella hubiera estado en la misma posición que yo. Eso pareció borrar todo el resentimiento que tenia por todas mis otras elecciones.

Alice puso la llave en mi mano , después agarro mi codo y me dirigió inmediatamente hacia la puerta. “Vamos , Vamos” repitió.

“Esta afuera?”

“De cierta manera,” diciéndome y empujándome a seguir.

“Disfruta tu regalo “ dijo Rosalie “Es de todos nosotros , especialmente de Esme...”

“¿No vendrán también?” me di cuenta que nadie se había movido.

“Te daremos el chance de que lo aprecies asolas” dijo Rosalie “Nos puedes decir algo de el ... luego”

Emmett se rio a carcajadas Algo en su risa me hizo sonrojarme , pensándolo no estaba segura por que.

Me di cuenta que había muchas cosas en mi –con un verdadero odio que tenia por las sorpresas y no el gusto de recibir regalos en general- había cambiado un poco. Fue un alivio y revelación descubrir que tanto de mi esenciales rasgos vinieron mi nuevo cuerpo.

No esperaba ser mi misma . Sonreí ampliamente.

Alice apretó mi codo , y yo no podría parar de sonreír mientras la seguía hacia la morada noche. Solo Edward vino con nosotros.

“¡Ese es el entusiasmo que estaba buscando!” murmuró Alice. Luego soltó mi brazo , haciendo dos agiles saltos y brincando sobre el rio.

“¡Vamos, Bella!” me llamo del otro lado.

Edward brinco al mismo tiempo que yo lo hice; era en parte divertido como había sido esta tarde. Tal vez un poco mas divertido porque la noche había cambiado todo en un nuevo , rico de colores.

Alice se despejo sin nosotros, en sus tacones , dirigiéndose al norte. Fue fácil seguir el sonido de sus pasos en el piso y fresco camino de su aroma que eso me permitía tener los ojos en ella atreves de la vegetación.

Al no ver ninguna señal que pudiera ver, ella suspiro y corrió un poco de regreso a donde yo me paré.

“No me ataques” advirtió y brinco hacia mi.

“¿Qué estas haciendo?”, demande, sonroje mientras ella se escabullía hacia mi espalda y puso sus manos en mi cara. Sentí la urgencia de apartarla, pero me controle.

“Asegúrate que no puedas ver...”

“Yo puedo me puedo encargar de eso sin los trucos” ofreció Edward.

“Tú la podrías dejar hacer trampa. Toma su mano y muéstrale el camino.”

“Alice,-yo”

“No te molestes, Bella. Haremos esto a mi manera”

Sentí los dedos de Edward entrelazándose con los míos. “Solo unos segundos mas, Bella. Después se ira a molestar a alguien mas.”

El me marcaba el camino. Lo mantuve mas fácil. No estaba asustada de chocar por un árbol; el árbol seria el único lastimado en esa escena.

“Deberías ser mas apreciador” Alice reprendió “Esto es mas para ti que para ella”

“Cierto. Gracias de nuevo, Alice”

“Si, Si , esta bien”. La voz de Alice de repente se cayo con una excitación.

“Paren, voltéala solo un poco a la derecha, si así. Esta bien ¿Estas lista?” dijo.

“Estoy lista”. Allí había nuevos aromas, teniendo mi interés, aumentando mi curiosidad. Aromas que no pertenecían a los bosques. Madre selva, rosas, aserrín? Algo metálico también. La mas rica profunda tierra se levanto y se mostró. Me dirigí hacia el misterio.

Alice salto de mi espalda, quitando sus manos de mis ojos.

Me dirigí hacia la noche violeta. Allí, acurrucada dentro de un pequeño bosque, estaba un casita de api edrada, gris lavanda en la noche de las estrellas.

Pertenecí allí tan absolutamente parecía como si la roca se hubiera formado naturalmente. Madre selva agarrada en la pared como entrelazada, enrollando todo el camino y sobre la poblados techos de madera. Rosas que florecían en los

enormes jardines debajo de la oscuridad. Había un pequeño plano de piedras amatistas en la noche, haciendo un camino hacia la puerta de madera.

Rodee con mi mano la llave, sosteniéndola, pasmada.

“¿Que piensas?” la voz de Alice era dulce ahora; encajaba perfectamente una escena de un cuento de libros.

Abrí mi boca , pero no pude decir nada.

“Esme pensó que quizás quisiéramos un lugar para nosotros por un tiempo, pero ella no nos quería muy lejos”, murmuró Edward “Y ella ama cualquier excusa para renovar. Este lugar había estado abandonado aquí por lo menos unos cientos de años”.

Continúe con la boca abierta como un pescado.

“¿No te gusta?” la sonrisa de Alice se desvaneció “Bueno , Estoy segura que tu lo podrás arreglar diferente , si quieres Emmett estaba dispuesto a agregar unos cuantos pisos , y una nueva columna y una nueva torre , pero Esme pensó que a ti te gustaría en el mejor así” su voz empezó a hacerse mas rápida.” Si se equivocó , podemos empezar a trabajar , no tomaría mucho tiempo-“

“Shhh!” replique.

Apretó sus labios y espero. Me tomo unos segundos recuperarme.

“¿Me estás dando una casa como regalo de cumpleaños?” suspiré.

“Te estamos...” Corrigió Edward “Y no es mas que una casita , pienso que la palabra casa inspira a mas espacio”.

“No hagas de menos mi casa” suspire hacia el.

Alice sonrió. “Te gusta”

Moví con la cabeza.

“La amas?”

Afirme

“¿No puedo esperar por decírselo a Esme!”

“¿Por qué no vino ella?”

La sonrisa de Alice se apagó un poco, torciéndola un poco que seria que, hacia que fuera una difícil respuesta. “Oh tu sabes... todos recuerdan como eres con los regalos. Ellos no querían ponerte en mucha presión para que te gustará.”

“Pero claro! La amo , ¿como no podría?”

“Les gustará eso” tocando mi brazo “De todos modos , tu closet esta lleno, úsalo sabiamente. Y supongo... que eso es todo”

“¿No entrarás?”

Ella camino unos cuantos pasos atrás. “Edward conoce el camino... Yo

vendré... luego. Llámame si no puedes combinar bien tu ropa.” Ella me miro con una mirada de duda y luego me sonrió. “Jazz quiere ir de caza. Nos vemos”.

Ella se disparo hacia los arboles como la mas bella bala

“Eso fue raro” cuando el sonido de sus trayectoria se desvaneció por completo.

“¿Estuve realmente tan mal? No tendrían que mantenerse lejos. Ahora me siento culpable. Ni siquiera le agradecí correctamente. Deberíamos regresar, decirle a Esme-“

“Bella , no seas tonta. Nadie piensa que seas tan irrazonable”

“Ahora que-“

“Tiempo asolas es otro regalo. Alice estaba tratando de ser sutil acerca de eso”

“Oh”

Eso fue todo lo que tomo para que la casa desapareciera. Pudimos haber estado en cualquier lugar. No podía ver los arboles o las piedras o las estrellas. Solo a Edward.

“Deja te muestro lo que han hecho”, dijo , jalando mi mano. ¿Estaba el consciente obviamente del hecho en que una corriente recorría mi cuerpo como si fuera un pulso de sangre de adrenalina?.

Una vez mas me sentía sin equilibrio, esperando la reacciones que mi cuerpo ya no podía hacer. Mi corazón hubiera estado estallando como si fuera una maquina de vapor que fuera a golpearnos.

Definitivamente, mis mejillas se hubieran puesto en un rojo brillante.

En realidad , yo debería haber estado exhausta. Este había sido el día mas largo de mi vida.

Me reí fuertemente –solo una pequeña sonrisa de shock- cuando me di cuenta que ese día nunca acabaría.

“¿Puedo escuchar la broma?

“No es tan buena”, le dije a el mientras me encaminaba a la pequeña puerta.”

Solo estaba pensando que- hoy es el primero y el ultimo día por siempre. Es algo duro envolver mi cabeza acerca de eso “

Me reí nuevamente.

“Tu haz sido muy natural en esto , Bella. Había olvidado que tan extraño debe de ser todo esto para ti. Desearía que pudiera oírlo” el se agacho y me sostuvo hacia sus brazos tan rápido que no lo vi venir – y eso fue algo realmente.

“Hey”

“Caballerosidades, son parte de mi descripción de trabajo”. Me recordó. “Pero

estoy curioso, dime que es lo que piensas ahora mismo”.

Abrió la puerta- se fue para atrás con un rechinido- y se detuvo adentro de la pequeña sala de piedra.

“Todo” le dije “Todo al mismo tiempo, tu sabes. Cosas buenas, Cosas en que preocuparse, y cosas que son nuevas. Mantengo muchas superlativas en mi cabeza. Ahora mismo pienso que, ¡Esme es una artista! , ¡Esto es tan perfecto!” El pequeño cuarto parecía salir de un cuento de hadas. El piso estaba locamente acolchonado por una suave plano de piedras. El bajo techo tenia una larga viga expuesta, casi a la altura de la de Jacob podría golpear su cabeza con ella. Las paredes tenían una cálida madera en algunos lugares, mosaicos de piedras en otras. La chimenea de la esquina tenia los restos de un pequeño fuego. Había madera de playa quemándose allí –las pequeñas llamas azules y verdes por la sal.

Estaba amueblada con electas piezas, ninguna hacia juego con la otra, pero armoniosa al mismo tiempo. Una de las sillas parecía extrañamente medieval, mientras un pequeño otomán del fuego era mas contemporáneo y el librero adecuadamente abastecido en contra de la lejana ventana me recordaba a un set de película de Italia. De alguna manera cada pieza encajaba con la otra haciendo juntas un gran rompecabezas tridimensional. Había algunas pinturas en las paredes que reconocía,-unas de mi favoritas en la gran casa. Priceless originales, sin duda, pero parecían pertenecer aquí, como el resto.

Era el lugar donde cualquiera podría creer que la magia existía. El lugar donde tu esperaba Blanca nieves con su manzana en la mano, donde un unicornio se pararía y mordisquearía hacia los arbustos de rosas.

Edward siempre pensó que pertenecía a mundo de las historias de horror. Por supuesto , yo sabia que el estaba equivocado. Era obvio que el pertenecía allí. En un cuento de hadas.

Y ahora estaba en la historia con él.

Estaba tomando la ventaja de que el no estuviera cerca para regresar a mi pies y su perfecto blanco hermoso rostro solo se apartara cuando dijo, “Somos afortunados , Esme pensó en un cuarto extra , nadie estaba planeando a Ness-Renesmee”

Yo fruncí el ceño , mis pensamientos se canalizaron en hacia un agradable sendero.

“No tu también” replique.

“Lo siento, mi amor. Lo escucho en sus pensamientos todo el tiempo, lo sabes.

Se restriegan en mi”

Suspiré. Mi bebe, la serpiente de agua. Tal vez no había ayuda para eso. Bueno yo no me rendí.

“Estoy seguro que estas con ansias de ver el closet. O al menos eso le diré a Alice. Eso la hará sentir bien”.

“¿Debería estar asustada?”

“Aterrorizada”

Me bajó en el estrecho camino de piedra con pequeños arcos en el techo, como si fuera nuestro castillo miniatura.

“Ese será el cuarto de Renesmee”, dijo mirando hacia un cuarto vacío con un pálido piso de madera. “No tuvieron mucho tiempo para hacer mucho con el, con los enojones hombres lobo...”

Reí silenciosamente, asombrada en cual rápido se había todo vuelto bien cuando pensaba en la pesadilla de la semana pasada.

Agradecía a Jacob por hacerlo perfecto de esta manera.

“Aquí esta nuestro cuarto. Esme trato de traer algo de vuelta de su isla para nosotros. Ella creyó que no encariñamos”.

La cama era enorme y blanca con tenues nubes flotando en la base de la cama hacia el suelo. El pálido piso de madera igualo al de la otra habitación, y ahora capte que era casi como el de la immaculada playa. Las paredes eran casi blanca-azules de un día brillante y la ventana de atrás tenía unas grandes puertas de cristal que abrían hacia un jardín pequeño escondido.

Con rosas rodeando un pequeño estanque, suave como un espejo y un borde de brillantes piedras. Un pequeño océano calmado, para nosotros.

“Oh” fue lo único que pude decir.

“Lo se” murmuro.

Nos quedamos allí por un minuto recordando. Los pensamiento de mis memorias cuando era humana, nublaron y tomaron mi mente por completo.

El sonrió completamente, una reluciente sonrisa y después se rió.

“El closet esta allí detrás de esas dobles puertas-debo advertirte es mas grande que este cuarto”.

No me había dado cuenta de las puertas. No había nada en el mundo mas que el de nuevo- sus brazos se acurrucaron debajo de mi, su dulce aliento en mi cara , sus labio cerca de los míos- y no había nada que me distrajera en ese momento , nuevo vampiro nacido o no .

“Le diremos a Alice que corrí justamente hacia la ropa”, susurre, enredando mis

dedos en su cabello y puse mi cara lo mas cerca a el. "Le diremos que pase horas en el closet. Vamos a mentir."

El entendió mi estado en un instante, o mas bien el ya estaba en el , y el solo estaba dejando que apreciara mi regalo de cumpleaños , como un caballero. El jalo mi cara hacia la suya con una ferocidad, un pequeño gemido en su garganta. El sonido corto la corriente eléctrica corriendo en mi cuerpo a un ataque cerca, como si no pudiera estar suficientemente cerca de el rápidamente suficiente.

Pude oír la tela rompiéndose debajo de nuestras manos, y estuve agradecida de que mi ropa estuviera ya destruida. Era demasiado tarde para la de el. Me sentí casi grosera ignorar la hermosa cama blanca, pero nosotros no lo haríamos tan lejos.

Esta segunda luna de miel no fue como la primera.

Aquel tiempo en la isla había sido la personificación de mi vida humana. Lo mejor de ella. Estaba tan preparada para alagar mi tiempo humano, solo para estar con el un poco mas. Porque la parte física no iba a ser igual de nuevo.

Debí suponer antes que un día como hoy, iba a ser mucho mejor.

Ahora pude apreciarlo -pude ver apropiadamente cada línea de su perfecto rostro, de su gran , hermoso , cuerpo, con mis fuertes ojos nuevos, cada ángulo y cada plano de el. Pude probar su puro , vivido aroma en mi lengua y sentir su increíble seda en su piel de mármol debajo de mis sensibles dedos.

Mi piel fue también muy sensible bajo los suyos.

El era como nuevo, una persona diferente así como nuestros cuerpos enredados con gracia haciéndose uno en el suelo arenoso pálido. No precauciones, No restricciones, No miedo –No eso Especialmente. Nos podríamos amar juntos- dos partes activas ahora. Finalmente a la par.

Como nuestros besos antes, cada toque fue mas de lo que solía tocar. Tanto de el que tenía que sostener. No necesariamente en el momento, pero no podía creer cuanto me estaba perdiendo.

Trate de tener en mi mente, que yo era mas fuerte que el , pero era difícil pensar con tantas emociones tan intensas, poniendo mi atención en millones de diferentes lugares en mi mente cada momento; si lo hiriera , el no se quejaría.

Una pequeña, pero pequeña parte de mi cabeza considero la interesante adivinanza de esta situación. Nunca me cansaría y tampoco el. No teníamos que sostener el aliento como los demás o comer o incluso usar el baño; no teníamos las inmundas necesidades humanas. El tenia el mas hermoso perfecto cuerpo

del mundo y yo lo tenía todo para mí, y eso no se sintió como si nunca encontraría un punto donde pensaría. Ahora tenía suficiente por un día. Yo siempre iba a querer más y el día nunca iba a acabar. Así que en esa situación, ¿cómo pararíamos?.

No me molestó para nada no tener la respuesta.

Me di cuenta que el cielo empezó a iluminar. El pequeño océano se volvió de negro a gris y el gorrión empezó a cantar en algún lado cerca-quizás ella tenga un nido en los arbustos de rosa.

“¿Lo extrañas?” le pregunté cuando su canción terminó.

No fue la primera vez en la que habíamos hablado, pero realmente no habíamos entablado una conversación tampoco.

“¿Extrañar que?”-murmuró

“Todo eso –la calidez, la suave piel, el delicioso aroma...No estoy perdiendo nada, pero solo me pregunto, si fue un poco más triste para ti de lo que era”.

Se rió bajo y gentil. “Sería difícil encontrar alguien más triste de lo que estoy ahora. Imposible, me aventuro. No toda la gente obtiene cada pequeña cosa que quieren, más todas las cosas que no pensaron en preguntar por ellas, en un solo día.”

“¿Estas evitando mi pregunta?”

El apretó su mano en mi cara “Tu eres cálida” me dijo.

Fue verdad, en un sentido. Para mí, sus manos eran cálidas. No era lo mismo como si tocara la piel caliente de Jacob. Pero era más comfortable. Más Natural. Después deslizo sus dedos lentamente sobre mi cara, suavemente a mi barbilla y después todo el camino hacia mi cintura. Mis ojos rodearon hacia su mi cabeza un poco.

“Tu eres suave”

Sus dedos eran como un satén contra mi piel, así que pude ver a lo que se refería.

“Y por el aroma, bueno, como podría decir extraño eso. ¿Recuerdas el aroma de aquellos excursionistas en la caza?”

“He estado tratando no hacerlo”

“Imagina besando eso”

Mi garganta se fue en llamas como si jalaran el cordón de un globo aerostático.

“Oh”

“¡Exacto!, así que la respuesta es no. Estoy puramente lleno de diversión, porque no estoy extrañando nada. Nadie está teniendo nada más de lo que

tengo ahora.”

Estaba apunto de anunciarle de la única excepción de su estado , pero mis labios estuvieron de repente ocupados

Cuando la pequeña piscina se volvió en un a perlado color con el amanecer, pensé otra pregunta para el.

“¿Cuánto tiempo durará esto...? Me refiero , Caslisle y Esme , Em y Rose, Alice y Jasper – ellos no pasa todo el dia encerrados en sus habitaciones. Ellos salen a publico, llenos de ropa , todo el tiempo. ¿Esto nunca...se podrá dejar?” me moví mas cerca en el-completamente como un logro, realmente- para hacer claro de lo que estaba hablando.

“Eso es difícil de decir. Cada uno es diferente y , bueno , muy lejos tu eres la mas diferente de todos. La vampira joven promedio es realmente obsesionada con la sed para darse cuenta de algo mas por un tiempo. Eso parece no aplicar a ti. Con el vampiro promedio , atravez , de un año , solo hacen saber a si mismos. Solo la sed ninguna otro deseo parece apetecerles. Es simplemente una cosa de aprender el balance en eso , aprender , tener prioridades y manejarse....”

“¿Cuanto tiempo?”

Me sonrió, arrugando un poco su nariz. “Rosalie y Emmett fueron los peores. Tomo una sola década antes de que pudiera estar lejos de un radio de 5 millas de ellos. Incluso Caslisle y Esme tuvieron momentos difíciles acostumbrándose. Ellos son eventualmente esa feliz pareja. Esme les construyó una casa también, era mas grande que esta , pero después, Esme supo lo que Rosalie quería y lo que tu querías.”

“¿Así que ¡0 años después?” estaba segura que Rosalie y Emmett no tenían nada en nosotros, pero sonaría bien si lo superara antes de una década. “¿Todos son normales de nuevo? ¿Así como son ahora?”

Edward me sonrió de nuevo. “Bueno no se a que te refieres con normal. Ves a mi familia como un fantasioso modo fantasiosamente humano, per tu has tenido noches dormidoras”

Me guiño. “Ay una cantidad tremenda de tiempo cuando no duermes. Hace que puedas balancear tus... intereses rápidamente. Esa es la razón por la que soy el mejor músico de la familia, porque-después de Caslisle- He leído la mayoría de libros, estudiado la mayoría de ciencias , convertirme fluido en la mayoría de los idiomas... Emmett te ha de ver hecho creer que soy un sabelotodo porque puedo leer la mente, pero lo cierto es que tengo mucho

tiempo libre”.

Reímos juntos, y la emoción de nuestra risa hizo interesante la forma en que nuestros cuerpos estaban conectados efectuando el final de esa conversación.

25. FAVOR

Era solo un poco mas tarde cuando Edward me recordó mis prioridades.

Le tomo solo una palabra hacerlo.

- Rennesme...

Suspire. Ella se despertaría pronto. Debían ser cerca de las 7 de la mañana.

¿Estaría ella buscándome? De pronto, algo cercano al pánico me congeló.

¿Como se vería ella hoy?

Edward sintió mi total distracción.

- Todo esta bien, amor. Vístete, y estaremos en la casa en 2 segundos.

Yo probablemente luciera como una caricatura, la manera en que me levante de un salto, luego lo mire - su cuerpo de diamante brillando débilmente en la luz difusa -, luego mire hacia el oeste, donde Rennesme esperaba, luego de vuelta a el, luego hacia donde estaba ella, mi cabeza iba de un lado al otro una media docena de veces en un segundo. Edward sonrió, pero no se rió; el era un hombre fuerte.

- Es todo sobre balance, amor. Eres tan buena en todo esto, no creo que te tome demasiado tiempo poner todo en perspectiva.

- ¿Y tenemos toda la noche, cierto?

El sonrió ampliamente.

- ¿Piensas que soportaría dejar que te vistas ahora si no fuera ese el caso?

Eso debería ser suficiente para resistir durante las horas de luz. Quisiera equilibrar este deseo abrumador, devastador para poder ser una buena... - Era difícil pensar en la palabra. Aunque Rennesme era muy real y vital en mi vida, aun era difícil pensar en mi misma como una madre. Suponía que otra se sentiría igual sin nueve meses para acostumbrarse a la idea. Y con un hijo que crecía en horas.

El pensamiento de la velocidad de la vida de Rennesme me puso nerviosa de nuevo en un instante. Ni siquiera hice una pausa en los ornamentos tallados de la puerta antes de encontrar lo que Alice había estado haciendo. Yo solo entre de golpe, intentando ponerme lo primero que tocara. Debería haber sabido que no seria tan fácil.

- ¿Cuales son mías? - dije entre dientes. Como había dicho, el cuarto era más grande que nuestra habitación. Tal vez más grande que el resto de la casa puesta junta, pero tenia que pasar eso por alto para ser positiva. Tuve un breve flash mental de Alice tratando de persuadir a Esme para que ignorara las

proporciones clásicas y permitiera esta monstruosidad. Me preguntaba como Alice lo había logrado.

Todo estaba envuelto en bolsas para ropa, prístinas y blancas, fila tras fila tras fila tras fila.

- A mi leal saber y entender, todo excepto este perchero de aquí - el toco una barra que se extendía a lo largo de media pared desde la izquierda de la puerta - es tuyo.

- ¿Todo esto? - el se encogió de hombros.

"Alice" dijimos al mismo tiempo. El lo dijo como una explicación; yo en cambio lo dije como si fuera un improprio.

- Bien. - masculle, y abrí el cierre de la bolsa mas cercana. Gruñí bajo mi respiración cuando vi la bata de seda, color rosa bebe.

¡Buscando algo normal para vestir todo el día!

- Déjame ayudar. - ofreció Edward. Olfateo cuidadosamente el aire y entonces siguió alguna esencia hacia la parte trasera de la gran habitación. Había una cómoda ahí. El olfateo de nuevo, luego abrió un cajón. Con una triunfante sonrisa, saco un par de jeans azules. - Yo revolotee hasta su lado.

- ¿Como hiciste eso?

- Las telas también tienen su propia esencia, como todo lo demás.

El siguió a su nariz hacia la mitad de un perchero, descubriendo una camiseta blanca de mangas largas. La lanzo hacia mí.

-Gracias - Dije fervientemente. Inhale cada tela, memorizando su esencia para futuras búsquedas. Recordé la seda y el satén; debería evitar esas.

Le tomo solo segundos encontrar sus propias ropas - si no lo hubiera visto desnudo, hubiera jurado que no había nada mas hermoso que Edward en sus caquis y con su pulóver beige pálido - y luego tomo mi mano. Salimos como flechas por el jardín escondido, saltando suavemente sobre el muro de piedra, y atravesando el bosque en una muerta carrera. Yo empuje mi mano libre así que podíamos volver corriendo. El me gano esta vez. [No entendí muy bien estas ultimas 2 oraciones, si alguien las traduce mejor, estaría genial: "I pulled my hand free so that we could race back. He beat me this time."]

Rennesme estaba despierta; sentada en el piso con Rose y Emmett cerniéndose sobre ella, jugando con una pequeña pila de plata retorcida. Ella tenía una cuchara destrozada en su mano derecha. Tan pronto me vio a través del vidrio, aventó la cuchara contra el suelo - donde dejo una marca grande en la madera - y señalo en mi dirección imperiosamente. Su audiencia rió; Alice, Jasper, Esme,

y Carlisle estaban sentados en el sofá, mirándola como si fuera la película mas fascinante.

Yo había cruzado la puerta antes de que sus risas apenas hubieran comenzado, pasando a través de la habitación y recogéndola del suelo en el mismo segundo. Nos sonreímos la una a la otra.

Ella estaba diferente, pero no demasiado. Un poco mas larga de nuevo, sus proporciones cambiando de un bebe a una niña. Su cabello era un cuarto de pulgada mas largo, los rulos rebotando como resortes con cada movimiento. Deje a mi imaginación correr libre en el viaje de vuelta, y me había imaginado algo peor que esto. Gracias a mis exagerados temores, estos pequeños cambios eran casi un alivio. Aun sin las mediciones de Carlisle, estaba segura de que los cambios eran más lentos que ayer.

Rennesme acaricio mi mejilla. Me estremecí. Estaba hambrienta de nuevo.

- ¿Hace cuanto que se despertó? - pregunte mientras Edward desaparecía a través de la puerta de la cocina. Estaba segura de que él iba a por su desayuno, habiendo visto lo que ella pensaba tan claro como lo había hecho yo. Me pregunte si el podría siempre enterarse de sus pequeñas rarezas, si el seria el único en conocerla. Para el, probablemente seria parecido a oír a cualquier otro (No se si dice eso exactamente, dejo la frase: "To him, it probably would have seemed like hearing anyone.")

- Desde hace unos pocos minutos - dijo Rose - Te hubiéramos llamado pronto. Ella estuvo pidiendo por ti...Demandando podría ser una mejor descripción. Esme sacrifico su segundo mejor servicio de plata para mantener al pequeño monstruo entretenido. - Rosalie le sonrió a Rennesme con tanto afecto que la crítica fue totalmente ingravida. - No quisimos...er, molestarlos.

Rosalie se mordió el labio y alejo la mirada, tratando de no reír. Pude sentir a Emmett riéndose en silencio detrás Mio, haciendo vibrar los cimientos de la casa.

Mantuve mi mentón en alto.

- Vamos a tener tu cuarto arreglado muy pronto. - le dije a Rennesme - Te gustara la cabaña. Es mágica - Mire a Esme - Gracias, Esme. De verdad. Es absolutamente perfecta.

Antes de que Esme pudiera responder, Emmett estaba riendo de nuevo - no era silencioso esta vez.

- ¿Así que sigue estando de pie? - se las arreglo para decir entre sus risitas. Yo había pensado que ustedes dos habían dejado las ruinas por ahora. ¿Que

estuvieron haciendo la última noche? ¿Hablando de la deuda interna? - bramo con risas.

Rechine mis dientes y me recordé a mi misma las consecuencias negativas que había tenido ayer dejar a mi temperamento fluir. Desde luego, Emmett no era tan rompible como Seth...

Pensar en Seth me hizo preguntarme.

- ¿Dónde están los lobos hoy? - mire por la pared de vidrio, pero no había signo alguno de Leah.

- Jacob se fue muy temprano esta mañana - me dijo Rosalie, con el ceño un poco fruncido. - Set lo siguió fuera.

- ¿Que hizo que se molestara? - Edward pregunto mientras volvía a la habitación con el vaso de Rennesme. Debía haber más en los recuerdos de Rosalie de lo que veía en su expresión.

Sin respirar, le entregue a Rennesme. Súper-auto-control tal vez, pero no había manera en la que yo la fuera a alimentar. No aun.

- No lo se...Ni me interesa - refunfuño Rosalie, pero contesto a la pregunta de Edward mas ampliamente. - él estaba mirando dormir a Nessie, con la boca colgando como el imbécil que es, y entonces salto en sus pies sin ningún tipo de disparador (que yo haya notado) y salio corriendo. Me alegra el habernos deshecho de el. Cuanto mas tiempo pasa aquí, menos posibilidades tendremos de quitar el olor.

- Rose - Esme la reprendió gentilmente. Rosalie revoleo sus cabellos.

- Supongo que no importa. No estaremos aquí mucho más.

- Yo aun digo que deberíamos ir directamente a New Hampshire - Emmett dijo, obviamente continuando una conversación anterior. - Bella ya esta anotada en Dartmouth. No parece que le va a tomar demasiado ser capaz de ir a la escuela.

- Se giro para mirarme con una sonrisa burlona - Estoy seguro de que vas a tener las mejores notas... Aparentemente no tienes nada que hacer por las noches además de estudiar.

Rosalie rió tontamente.

"No pierdas la calma, no pierdas la calma" Recite para mis adentros. Y entonces yo estaba orgullosa por mantenerme tranquila.

Así que me sorprendí mucho de que Edward no.

El gruño - un abrupto, raspante sonido - y la furia mas negra cruzo por su expresión como nubes de tormenta.

Antes de que cualquiera de nosotros pudiera responder, Alice estaba de pie.

- ¿Que esta haciendo? ¿Que esta ese perro haciendo que ha borrado mi programa del día entero? ¡No puedo ver nada! ¡No! - me lazo una torturada mirada - ¡Mírate! Necesitas/yo también que te muestra como usar tu armario. Por un segundo yo estaba agradecida por lo que sea que Jacob no estuviera. Y entonces las manos de Edward se cerraron en puños y gruño

- Hablo con Charlie. Piensa que lo esta siguiendo. Viniendo aquí. Hoy. Alice dijo una palabra que sonó muy extraña en su voz de trino, voz de dama, y entonces se puso en movimiento, pasando como un rayo por la puerta trasera.

- ¿Le dijo a Charlie? - jadee - Pero... ¿No lo entiende? ¿Como pudo hacer eso? - ¡Charlie no podía saber sobre mi! ¡Sobre vampiros! Eso lo pondría en una posición en la que ni siquiera los Cullen podrían salvarlo. - ¡No!
Edward hablo a través de sus dientes.

- Jacob lo esta haciendo a su manera ahora.
Debe haber comenzado a llover al este. Jacob entro en la habitación sacudiendo su cabello mojado como un perro, tirando gotitas en la alfombra y el sofá donde apenas quedaban pequeñas manchitas grises sobre el blanco. Sus dientes destellaban contra sus oscuros labios; sus ojos estaban excitados y brillaban. Camino con movimientos bruscos, como si estuviera entusiasmado por destruir la vida de mi padre.

- Hey, chicos- nos saludo, sonriendo.

Todo quedo en perfecto silencio.

Leah y Seth se deslizaron detrás de el, en sus formas humanas- por ahora; las manos de ambos temblaban con la tensión de la sala.

- Rose- dije, sosteniendo mis brazos para fuera. Sin palabras, Rosalie me paso a Rennesme. La presione contra mi inmóvil corazón, sosteniéndola como si fuera un talismán contra el comportamiento imprudente. La sostendría entre mis brazos hasta estar segura de que mi decisión de matar a Jacob estaba basada totalmente en mi juicio racional en vez de en la furia. Ella estaba muy quieta, mirando y escuchando. ¿Cuanto entendería ella?

- Charlie estará aquí pronto - Me dijo Jacob de manera casual - Solo para alertarlos. ¿Asumo que Alice esta consiguiéndote anteojos de sol o algo?

- Asumes demasiadas cosas. - escupí a través de mis dientes -

¿QUE.HAS.HECHO?

La sonrisa de Jacob vacilo, pero aun estaba demasiado relajado (wound?) como para responder seriamente.

- La rubia y Emmett me despertaron esta mañana hablando de irse y de cruzar el país. Como si pudiera dejarlos ir. Charlie es el gran problema aquí, ¿Correcto? Bueno, problema resuelto.

- ¿Te das cuenta de lo que hiciste? ¿El peligro en el que lo pusiste?
Resoplo.

- Yo no lo puse en peligro. Excepto por ti. Pero tu tienes alguna especie de supernatural auto-control, ¿cierto? No tan bueno como leer mentes, si me lo preguntas. Mucho menos excitante.

Edward se movió entonces, cruzo la habitación como una flecha para detenerse frente a la cara de Jacob. Aunque el era una cabeza y media mas bajo que Jacob, Jacob se alejo de su asombrante ira como si Edward lo dominara.

- Esos es solo una teoría, chucho - dijo gruñendo - ¿Tu piensas que probaremos eso con Charlie? ¿Consideraste el dolor físico que le estas causando a Bella, aun si ella puede resistirlo? ¿O el dolor emocional si no lo hace? ¿Yo supongo que lo que le pase a Bella ya no te concierne a TI! - El escupió la última palabra.

Rennesme presiono sus dedos ansiosamente contra mi mejilla, la ansiedad coloreando la repetición en mi cabeza. Las palabras finales de Edward cortaron a través del extraño humor eléctrico de Jacob. Su boca se redujo a un pliegue.

- ¿Bella sentirá dolor?

- ¡Como si empujaras un hierro caliente por su garganta!

Me estremecí, recordando el olor de sangre humana pura.

- No sabía eso. - susurro Jacob

- Entonces tal vez deberías haber preguntado primero.

Edward gruño de nuevo a través de sus dientes.

- Ustedes podrían haberme detenido.

- Tú deberías haber sido detenido...-

- Esto no es sobre mí. - interrumpí. Yo me encontraba muy quieta, manteniendo mi concentración en Rennesme y en la sanidad - Esto es sobre Charlie, Jacob.

¿Como pudiste ponerlo en peligro de esta manera? ¿Te diste cuenta de que para el ahora es muerte o vida de vampiro? - Mi voz temblaba con lágrimas que mis ojos no podían derramar.

Jacob estaba aun perturbado por las acusaciones de Edward, pero las mías no parecieron molestarlo.

- Relájate, Bella. No le dije nada que ustedes no estuvieran planeando decirle.

- ¡Pero esta viniendo hacia aquí!

- Seh, esa es la idea. ¿No era dejarlo hacer malas deducciones parte de tu plan?

Mis dedos se flexionaron lejos de Rennesme. Los acerque de nuevo en forma segura.

- Dilo directamente, Jacob. No tengo paciencia para esto.

- No le dije nada sobre ti, Bella. No realmente. Le dije sobre mi. Bueno, "mostrar" seria un mejor verbo.

- Entro en fase frente a Charlie - siseo Edward.

- ¿Tu QUE? - susurre

- Es valiente. Valiente como tu. No salio corriendo, o pego un salto, o algo. Si tengo que decirlo, estoy impresionado. Deberías haber visto su cara cuando comencé a quitarme la ropa. No tuvo precio. - Jacob rió.

- ¡Eres absolutamente imbécil! Podrías haberle provocado un ataque al corazón.

- Charlie esta bien. Es duro. Si le das solo un minuto, veras que te hice un favor.

- Tu solo tienes medio, Jacob. - Mi voz era monótona y férrea. - Tienes 30 segundos para decirme cada palabra antes de que deje a Rennesme con Rosalie y arranque tu miserable cabeza. Seth no será capaz de detenerme esta vez.

- Jeez, Bells. No solías ser tan melodramática. ¿Es eso una característica de los vampiros?

- 26 segundos.

Jacob rodó sus ojos y se dejo caer en la silla más cercana. Su pequeña manada se movió para quedar en sus flancos, no del todo relajados del modo en el que Jacob parecía estar; los ojos de Leah estaban sobre mí, sus dientes ligeramente al descubierto.

- Golpee a la puerta de Charlie esta mañana y le pedí que hiciera una caminata conmigo. Estaba confundido, pero cuando le dije que era sobre ti y que estabas de vuelta en la ciudad, me siguió a los bosques. Le dije que no estabas mas enferma, y que las cosas eran un poco extrañas, pero buenas. El estaba a punto de venir a verte, pero le dije que tenía que mostrarle algo primero. Y entonces entre en fase - Jacob se encogió de hombros. Mis dientes se sentían como si una prensadora estuviera empujándolos juntos.

- Quiero cada palabra, monstruo.

- Bueno, tú dijiste que solo tenia 30 segundos...bien, bien - mi expresión debía haberlo convencido de que no estaba de humor para bromas. - Déjame ver...

Volví de fase y me vestí, y luego de que el empezara a respirar de nuevo, le dije algo como: "Charlie, no vives en el mundo que tu piensas. La buena noticia es, que nada ha cambiado...Excepto que ahora tú lo sabes. La vida seguirá por el mismo carril por el que siempre ha ido. Puedes volver ahora a pretender que no

crees nada de esto." Le tomo un minuto poner su cabeza en su lugar, y entonces quiso saber pasaba realmente contigo, con toda la cosa de la rara enfermedad. Le dije que habías estado enferma, pero que estabas bien ahora... Solo que habías tenido que cambiar un poco en el proceso de recuperación. El quería saber a que me refería con 'cambiar', y le dije que ahora te veías más como Esme que como René.

Edward gruñó mientras yo miraba con horror; esto estaba marchando en una dirección peligrosa.

- Después de unos minutos, el pregunto, realmente calmo, si te habías vuelto un animal también. Y yo dije "¡Ella desearía ser tan cool!" - Jacob se rio.

Rosalie hizo un sonido de disgusto.

- Empece a decirle mas sobre los hombreslobo, pero yo ni siquiera dije esa palabra. Charlie me interrumpio y dijo que no queria saber los detalles.

Entonces pregunto si tu sabias en lo que te estabas metiendo cuando te casaste con Edward, y yo dije: "Seguro, ella sabe todo sobre esto desde hace años, desde que llego a Forks". No le gusto mucho eso. Lo deje despotricar hasta que lo tuvo fuera de su sistema. Una vez se hubo calmado, el solo quizo 2 cosas. El queria verte, y yo dije que seria mejor que me diera la ventaja inicial para explicar.

Inhale profundamente.

- ¿Cual es la otra cosa que el queria?

Jacob sonrio.

- Va a gustarte esto. Su principal peticion es que se le diga lo menos posible acerca de todo esto. Si no es absolutamente esencial para el saber algo, entonces quedatelo para ti. Necesita saber.

Senti alivio por primera vez desde que Jacob había llegado.

- Puedo encargarme de eso.

- Aparte de eso, el solo quiere pretender que las cosas son normales. - La sonrisa de Jacob se volvio petulante; debia sospechar que yo iba a comenzar a sentir las primeras debiles agitaciones de gratitud .

- ¿Que le dijiste sobre Rennesme? - Luche para mantener mi voz filosa, contra la reacia apreciacion. Era prematuro. había muchas cosas malas con esta situacion. Aun si la intervencion de Jacob acarreará una mejor reaccion en Charlie de lo que yo jamas hubiera esperado...

- Ah, seh. Le dije que Edward y tu habian heredado una pequeña nueva boca que alimentar. - él miro fijamente a Edward - Ella es tu pupila huerfana. Como Bruce Wayne y Dick Grayson. - resoplo Jacob

- No había pensado que te importara mentir. Es todo una parte del juego, verdad? - Edward no respondió de ninguna manera, así que Jacob siguió - Charlie estaba demasiado shockeado a este punto, pero pregunto si estaban adoptandola. "¿Como hija? ¿Soy una especie de abuelo?" esas fueron sus palabras exactas. Le dije que si. "Felicidades, abue", y todo eso. Incluso sonrío un poco.

El ardor regreso a mis ojos, pero no por miedo o angustia esta vez. ¿Charlie sonreía a la idea de ser abuelo? ¿Charlie quería conocer a Rennesme?

- Pero ella esta cambiando tan rapido - susurre.

- Le dije que ella era mas especial que todos ustedes juntos - Dijo Jacob con voz suave. Se puso de pie y camino hasta mi lado, deteniendo por señas a Leah y Set cuando empezaron a seguirlo. Rennesme trato de alcanzarlo, pero yo la abrace mas fuerte.

- Le dije "Creeme, tu no quieres saber sobre esto. Pero si puedes ignorar todas las extrañas partes, quedaras sorprendido. Ella es la persona mas increíble en todo el mundo." Entonces le dije si podría lidiar con eso, todos ustedes podrían dar una vuelta y darle una chance de conocerla. Pero si eso es demasiado para el, podrían irse. El dijo que mientras nadie inserte demasiada informacion en el, esta de acuerdo.

Jacob me miro con una media sonrisa, esperando.

- No voy a decir gracias - le dije - Sigues poniendo a Charlie en grave peligro.

- Estoy arrepentido si eso te lastima. No sabia que eso era así. Bella, las cosas son diferentes para nosotros ahora, pero siempre seras mi mejor amiga y siempre te quere. Pero ahora te quiero de la manera correcta. Finalmente hay balance. Ambos tenemos personas sin las que no podemos vivir. - Sonrío con su sonrisa mas Jacob - ¿Aun amigos?

Intente con todas mis fuerzas resistir, tuve que devolverle la sonrisa. Solo una diminuta sonrisa. El ofrecio su mano: una oferta. Tome una profunda respiracion y puse el peso de Rennesme en un solo brazo. Puse mi mano izquierda en la suya. Ni siquiera se estremecio con el frio de mi piel.

- Si no mato a Charlie esta noche, Considerare perdonarte por esto.

- Cuando tu no mates a Charlie esta noche, me deberas una grande. - Rode mis ojos.

El levanto su otra mano hacia Rennesme, pidiendo esta vez.

- ¿Puedo..?

- En realidad la sostengo de modo que mis manos no esten libres para matarte, Jacob. Tal vez luego.

Suspiro pero no me presiono. Sabio de su parte. Alice volvio por la puerta entonces, sus manos llenas y s expresion prometiendo violencia.

- Tu, tu, y tu - dijo bruscamente, mirando a los licantropos - Si se van a quedar, quedense en la esquina por un tiempo. Necesito ver. Bella, mejor dale el bebe a el, tambien. Necesitas los brazos libres, de cualuier manera. - Jacob sonrio triunfal.

Miedo indisoluble rasgo en mi estomago con una enormidad que estuve a punto de golpearme. Iba a probar mi dudoso auto-control con mi padre humano como si fuera un conejillo de indias.

Las palabras anteriores de Edward se estrellaron en mis orejas de nuevo.

"¿Consideraste el dolor fisico que le estas causando a Bella, aun si ella puede resistirlo? ¿O el dolor emocional si no lo hace?"

No podia imaginar el dolor del fracaso. Mi respiracion se convirtio en jadeos.

- Tomala - susurre, deslizando a Rennesme en los brazos de Jacob.

El asintio, arrugando su frente. El hizo gestos a los otros, y luego todos fueron a la esquina lejana de la habitación. Seth y Jacob se sentaron en el suelo de una vez, pero Leah sacudio la cabeza y fruncio los labios.

- ¿Tengo permiso para irme? - protesto. Miro incomodamente su cuerpo humano, vistiendo la misma camiseta y pantalones sucios de algodón que había vestido desde el otro dia, su corto cabello hacia arriba en mechones irregulares. Sus manos seguian temblando.

- Por supuesto- dijo Jake.

- Mantente al este para no cruzar tu camino con el de Charlie - Agrego Alice.

Leah no miro a Alice; ella desaparecio por la puerta de atras y se lanzo hacia los arbustos para entrar en fase. Edward estab de nuevo a mi lado, acariciando mi cara.

- Puedes hacer esto. Se que puedes. Te ayudare; todos nosotros lo haremos. - encuentre los ojos de Edward con el panico gritando en mi cara. ¿Seria el lo suficientemente fuerte para detenerme si hiciera un movimiento incorrecto?

- Si no creyera que no eres capaz, desapareceriamos ahora. En este instante.

Pero tu puedes. Y tu seras feliz si Charlie esta en tu vida.

Trate de reducir mi respiracion. Alice levanto su mano. había una pequeña caja en su mano.

- Estos irritaran tus ojos. No los dañaran, pero nublaran tu vision. Es molesto. Tampoco les devolveran su viejo color, pero es mejor que rojo brillante, ¿cierto?

- Ella me lanzó la caja con los lentes por el aire y yo la atrape.

“¿Cuándo...”

“Antes de que te fueras de luna de miel. Yo estaba preparada por si llegaran a hacer falta.

Asentí y abrí la caja. Yo nunca antes había usado lentes de contacto, pero esto no podía ser tan duro. Tomé el pequeño cuarto de esfera marrón, y presioné la parte cóncava en mi ojo. Parpadeé, y una capa interrumpió mi visión. Por supuesto podía ver a través de ella, pero también podía ver la textura de la delgada pantalla.

Mi ojo se mantenía centrado en los microscópicos arañazos y las rugosas secciones.

“veo a que te refieres” murmuré cuando había puesto el otro lente. Traté de no parpadear esta vez. Mis ojos automáticamente querían desalojar la obstrucción.

“¿cómo me veo?”

Edward sonrió “Hermosísima, por supuesto”

“si, si, si, ella siempre se ve hermosísima”, Alice terminó su pensamiento con impaciencia. “es mejor que rojos, pero es el mayor elogio que puedo dar.

Marrón confuso. Tu color marrón era mucho más bonito. Ten en cuenta que esto no durara para siempre, el veneno en sus ojos se disuelve en un par de horas, por lo tanto, si Charlie se queda mas tiempo que eso, tendrás que encontrar una excusa para reemplazarlos. Lo cual es una buena idea de cualquier forma, ya que los seres humanos necesitan ir al baño” Ella sacudió la cabeza “Esme, dale un par de indicaciones acerca de cómo ser humana mientras guardo extras lentes de contacto.

“¿cuánto tiempo tengo?”

“Charlie va a estar aquí en un par de minutos, solo lo mas simple”

Esme asintió una vez y luego tomo mi mano. “Lo principal es que no te sientes o te muevas demasiado rápido”, me dijo

“séntate si el lo hace” Emmett intervino.

“a los humanos no les gusta estar e pie todo el tiempo”

“deja que tus ojos parpadeen y vaguen cada treinta segundos mas o menos”

agregó Jasper “los humanos no pueden mirar una sola cosa por tanto tiempo”

“cruza tus piernas durante unos 5 minutos, luego cambia a cruzar los tobillos para los otros 5” Dijo Rosalie.

Asentí una vez con cada sugerencia. Me di cuenta que ellos hacían algunas de estas cosas ayer. Pensé que podría imitar sus acciones.

“y parpadea al menos 3 veces por minuto” me dijo Emmett. El frunció el ceño, entonces el rápidamente volvió al tomar el control del TV. Puso un partido de football universitario y asintió para si mismo.

“mueve tus manos también. Cepilla y acaricia tu cabello hacia atrás o pretende parecer rascarte” dijo Jasper

“Me dijo Esme” Alice se quejo y volteo hacia Jasper “la estas abrumando”

“no, creo que lo tengo todo” dije. “sentarse, mirar alrededor, parpadear, moverme un poco nerviosa”

“Correcto” me aprobó Esme, luego me abrazó.

Jasper frunció el ceño “deberás retener la respiración tanto como te sea posible pero necesitas mover tus hombros un poco, para parecer que estas respirando” Inhale una vez y asentí otra vez.

Edward me abrazo por mi lado libre “puedes hacerlo” me repetía, murmurando con su aliento en mi oreja.

“2 minutos” dijo Alice “talvez deberías acomodarte en el sofá, has sido afectada por la enfermedad después de todo. De esta manera el no te tendrá que ver moverte después de todo”,

Alice me puso en el sofá. Trate de moverme despacio, hacer mis movimientos mas torpes, ella puso sus ojos en blanco por lo que no debía haber estado un buen trabajo.

“Jacob, necesito a Renesmee” dije

El frunció el ceño sin moverse

Alice sacudió su cabeza “Bella eso no me ayuda a ver”

“pero la necesito para estar en calma” el pánico en mi voz era inconfundible

“OK” gruño Alice “mantenla tan lejos como puedas mientras trato de ver alrededor de ella” ella suspiro algo rara, como si le hubieran pedido que trabajara todo el día un festivo. Jacob suspiró, me trajo mi hija y luego se retiro rápidamente del deslumbramiento de Alice.

Edward tomo asiento a mi lado y puso sus brazos alrededor de nosotras 2. El se inclino y miro a Renesmee con una mirada muy seria.

“Renesmee, alguien especial va a venir a verte a ti y a tu mama” dijo el con voz solemne, como si esperara que ella entendiera cada palabra. ¿Lo haría ella?

Ella lo miro con ojos claros y serios. “pero el no es como nosotros o como Jacob, tenemos que ser muy cuidadosos con el. Tu no puedes decirle a el las cosas como nos las dices a nosotros”

Renesmee toco su rostro

“exactamente” dijo el “y el va a darte sed, pero tu no puedes morderlo. El no sana como Jacob”

“¿ella te puede entender?” murmure

“ella entiende. Serás cuidadosa, cierto Renesmee? Nos ayudaras?”

Ella lo toco de nuevo

“no, no me importa si muerdes a Jacob, eso esta bien”

Jacob se rió entre dientes

“talvez te deberías ir, Jacob” dijo Edward fríamente, evidentemente Edward no había perdonado a Jacob, porque el sabia que sin importar lo que pasara ahora, yo iba a sufrir, pero me encantaría tener la quemadura feliz si eso era lo peor que iba a pasar esa noche.

“le dije a Charlie que estaría aquí” dijo Jacob “el necesita apoyo moral”

“apoyo moral” se burlo Edward “en lo que respecta a Charlie, eres el mas repulsivo monstruo de nosotros”

“repulsivo?” protesto Jake, luego sonrió calmadamente para si mismo

Escuche las llantas afuera, en la tranquila carretera, tierra mojada en el camino de los Cullens. Y mi respiración comenzó de nuevo. Mi corazón debió haber sido martillado, me preocupaba que mi cuerpo no tuviera las reacciones correctas.

Me concentre en los latidos del corazón de mi hija, que me calmaban. Esto funcionó demasiado rápido

“bien hecho, bella” aprobó Jasper

“Edward endureció sus brazos alrededor de mis hombros

“estas seguro?” le pregunte

“si, tu puedes hacer cualquier cosa” me sonrió y me beso

Este no fue precisamente un roce de labios, y mis vampíricos instintos estuvieron fuera de control otra vez. Los labios de Edward eran algo adictivo, una reacción química en mi sistema nervioso. En el instante ya estaba ansiosa, necesito toda mi concentración para recordar que tenia aun la bebe en mis brazos.

Jasper sintió mi cambio de animo “Edward, no quieres distraerla de esa manera justo ahora. Ella necesita concentrarse”

Edward se retiró un poco "Oops"

Sonreí. Esa ha sido mi línea desde el principio, desde el primer beso "después" dije, y la anticipación se retorció en mi estomago como un balón "concéntrate Bella" insistió Jasper "esta bien" y aleje mis aterrorizados sentimientos. Charle, eso era lo mas importante por ahora. Mantener a Charlie a salvo hoy. Tendríamos toda la noche para..."

"Bella!"

"lo siento Jasper"

Emmett sonrió

El sonido de las llantas de Charlie se sentía más y más cerca. El segundo de ligereza paso, y todos estaban aun ahí. Cruce mis piernas y practique mi parpadeo.

El carro estaciono en frente de la casa y espero por un par de segundos. Me pregunte si Charlie estaba tan nervioso como yo. Entonces el motor se apagó y una puerta fue golpeada, tres pasos en la hierba, y a continuación haciendo eco, 8 pasos en las escaleras de madera. 4 pasos mas através del corredor. Silencio. Charlie tomo respiración 2 veces

Knock, Knock, knock.

Inhale el aire por lo que podría ser la última vez. Renesmee se hundió en mis brazos, escondiendo su cara en mi cabello.

Carlisle respondió a la puerta. Su expresión cambio a una de bienvenida, como cambiando el canal de un TV

"hola Charlie" dijo, mirando adecuadamente. Después de todo, nosotros supuestamente estaríamos en Atlanta en el centro de control de enfermedades. Charlie sabía que le había estado mintiendo también.

"Carlisle" Charlie lo saludo tenso "¿Dónde esta Bella?"

"Aquí Papa"

Hugh! Mi voz estaba tan mal. Y use un poco de los suministros de aire. Me sacudí en un rápido reflejo, me alegro que el olor de Charlie no hubiera saturado aun la habitación.

La expresión pálida de Charlie me dijo como estaba mi voz. Sus ojos se ampliaron al verme.

Leí su emoción desplegada en toda su cara.

Shock, incredulidad, dolor, pérdida, miedo, angustia, sospecha, más dolor.

Mordí mi labio. Se sentía divertido. Mis nuevos dientes eran más fuertes contra mi piel de granito que mis humanos dientes contra mis suaves labios humanos.

“eres tu Bella?” suspiro el

“SIP” me sobresalte un poco. “hola papa”

El tomo un profundo respiro constante el mismo.

“Hola Charlie” lo saludó Jacob desde la esquina “ como esta todo?”

Charlie miro con rabia a Jacob, se estremeció como recordando y luego se fijo en mi otra vez.

Lentamente, Charlie caminó por la habitación hasta que estaba a un par pies de donde yo me encontraba. Lanzó un vistazo hacia donde se encontraba Edward y sus ojos se posaron de nuevo en mi. La calidez de su cuerpo me golpeaba con cada latido de su corazón.

Bella? Me preguntó de nuevo

Hablé en voz baja, tratando de mantenerme serena.

Si, soy yo.

Su mandíbula estaba apretada.

Lo siento, papa-

¿Estás bien? Preguntó’

-Realmente bien, Saludable como un caballo

Respiré-

“Jake me dijo que esto fue necesario... cuando estabas muriendo” Pronunció las palabras como si no las creyera.

Pensé unos instantes, me enfoqué en Renesmee, en su calidez, su peso, pensé en el apoyo de Edward y tomé un profundo respiro.

La esencia de Charlie estaba llena de fuego que quemaba directamente a mi garganta. Pero era mucho más que la pena. Estaba cargado de deseo también.

Charllie olía deliciosamente, más de lo que hubiera imaginado. Tan parecido a los excursionistas desconocidos que había encontrado en la cacería. Charlie era una doble tentación- Y apenas estaba a unos metros de distancia. Impregnando el aire con su esencia.

-Pero yo no estaba de cacería. Y él era mi padre.

Edward apretó mis hombros en señal de simpatía y Jacob lanzó una mirada por toda la habitación.

Traté de recuperarme e ignorar la pena y la ansiedad provocada por la sed-

Charlie esperaba mi respuesta.

-Jacob te dijo la verdad.